This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

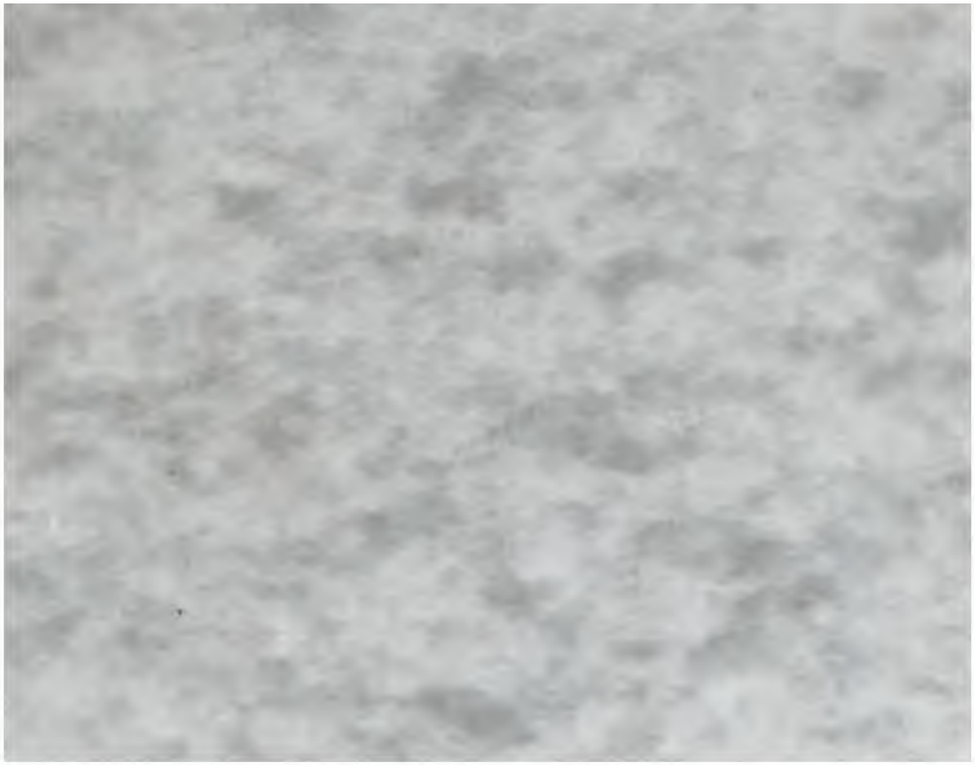
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

F1470
G9C3
SAL

Stanford University Libraries
3 6105 126 579 098



FRANCISCO CASTAÑEDA

Una Ciudad Histórica

(ANTIGUA GUATEMALA)

Su Pasado y su Presente

CON NUMEROSAS ILUSTRACIONES

KOSMOS LINE

Deutsche Dampfschifffahrts ... Ges. "KOSMOS"

VAPORES DIRECTOS ENTRE

EUROPA Y COLUMBIA BRITANICA.

PUERTOS DE ESCALA:

Hamburgo, Bremen, Amberes, Londres, Hâvre, Génova, Cádiz, Puertos del Sud y Centro-América, México, San Francisco y Columbia Británica.

FLETES MÓDICOS.

Los vapores tienen excelentes comodidades para pasajeros, luz eléctrica, etc. Cada vapor lleva un médico á bordo.

Billetes directos para las principales Ciudades de los EE. UU., México y vía San Francisco, ó Salina Cruz.

A. F. WILLARD, Agente Especial.

EDIFICIO "SAN MARCOS"

GUATEMALA, C. A.

E. GOUBAUD & Co

CASA FUNDADA EN 1860.

ARTÍCULOS DE ESCRITORIO,

PAPELERIA,

Textos y Útiles Escolares,

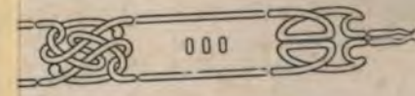
Libros en Blanco,

Mapas comerciales de Guatemala y América Central.

CENTRO DE SUSCRIPCIONES Á PERIÓDICOS DEL EXTERIOR.

Por todos los correos se reciben las últimas publicaciones literarias de CIENCIAS Y ARTES

MERCERÍA



La *formativa de este libro, permiten la*
inserción *s con las páginas del texto, tienen*
más atrac
El *s anunciadores su valioso concurso;*
y, á su ve *enta dichos anuncios.*

Date Due

gift of

Ms. Joyce Campbell

STANFORD UNIVERSITY LIBRARIES
STANFORD, CALIFORNIA
94305

Indice

	Pág.
Carátula interior	13
Preámbulo	15
I — Introducción	17
II — Datos geográficos	18
III — Los Volcanes	25
IV — Razas y Reinos indígenas	37
V — La Conquista	53
VI — Desafueros y Costumbres de los Conquistadores	62
VII — Don Pedro de Alvarado	72
VIII — Fray Bartolomé de las Casas	83
IX — Catástrofes y Traslaciones de la Ciudad de Guatemala	89
X — Desenvolvimiento intelectual y artístico	111
XI — Las Ruinas	122
XII — Consejas y Tradiciones novelescas	144
XIII — Excursiones y Atractivos	159
XIV — Una Visita á la Antigua — Notas de Actualidad	163
Plano de la Antigua Guatemala	175
Bibliografía	176

Mi oficina técnica cuenta con un personal muy competente para la elaboración de proyectos y presupuestos, y para la ejecución de toda clase de instalaciones de maquinaria.

MAX. UEBERSCHAER

INGENIERO

5a. Avenida Sur, Número 32

GUATEMALA, C. A.

AGENCIA EN C. A. DE

SIEMENS-SCHUCKERTWERKE

G. m. b. H.

BERLIN

AGENCIA EN GUATEMALA DE

JOHN GORDON

& Co.

LONDON

Instalaciones Eléctricas de Transmisión de Fuerza y de Alumbrado, Maquinaria para la Agricultura, Beneficios de Café y de Azúcar, Molinos de Arroz y de Trigo, Aserradoras, Etc. Etc.
Surtido muy completo de Material Eléctrico y de Refacciones para Maquinaria de Café.

Filtros de la Compañía "BERKEFELD," Celle, Alemania.

JUAN PIERRI

PORTAL DEL COMERCIO -- TELÉFONO NÚM. 869

GUATEMALA, C. A.

Constante surtido de artículos para Señoras, Caballeros y Niños.

ESPECIALIDAD EN

Casimires y Jergas, Sombreros Stetson y Limeños.

Pañolones, Mantos y Chales de Burato.

GRANDES REBAJAS POR MAYOR

ESPEJOS VIDRIOS MARCOS

Espejos y cristales lisos ó biselados de todas formas.

Vidrios claros, opacos, grabados, escarchados, ondulados, imprimidos y de techo, de todos tamaños.

Teja de vidrio.

Placas de limpieza, biseladas, grabadas y plateadas.

Vidrieras de color, diseño á la orden (de la casa Dagrant, de Burdeos)

COLOCACION.

MOLDURAS ..MASTIC..

J. B. SEIGNÉ,

14c. Calle Oriente, No. 2, GUATEMALA.

Medalla de Oro en la Exposición Centro-Americana.

Unico taller en Centro-América.

UN REMEDIO PURAMENTE VEJETAL,

DE ALTA IMPORTANCIA, SANCIONADO POR LA CIENCIA Y LA EXPERIENCIA, PREMIADO CON HONROSA RECOMPENSA POR EL GOBIERNO DE GUATEMALA, AUTORIZADO POR LA FACULTAD DE MEDICINA Y FARMACIA.

LA

PARA EL HOMBRE:

PALUDISMO en todas sus edades y periodos,

DISENTERIA

MORDEDURAS de animales ponzoñosos,

HIDROFOBIA,

PIQUETES de zancudos, mosquitos, tábanos, jején, &,

CONTACTOS con cazampulgas y centopiés,

AGUIJONAZOS de alacranes

LLAGAS,

HERIDAS infectadas,

PARA LAS BESTIAS:

ACCIDENTE,

HIERBA (araña)

PALUDISMO,

HINCHAZONES,

AMENURIA,

MORDEDURAS de perros rabiosos y reptiles,

MATADURAS,

GUSANERAS,

HORMIGUILLOS.

DE LA EFICACIA DE ESTE ESPECÍFICO

Nos han dado testimonios auténticos, que ponemos á disposición del público, muchísimas personas distinguidas, entre otras: **doctores** Salvador Chévez, J. Argüello, Luis Andrino, Timoteo Vargas Mendoza; **licenciados:** Manuel Monge M., Angel B. Coronado, M. Nuila, Jesús Guevara, Pablo Salles de M.; **Sacerdotes:** Antonio Domingo Arroyo, Alejandro Gourbeyre, Eusebio Chacón; **Agricultores:** Francisco Sosa, Jorge Wyld, Manuel Lemus, Salvador Morales, Macario Méndez, Valentin Guevara, José M.ª Quintana, Paulino Cruz, José Antonio Cisneros, José V. Aldana, Juan Moritz, Pedro Zelaya, Anselmo Portillo, &.

DEPÓSITO Y VENTA POR MAYOR:

Isaac Sierra & Cía., 9a. Ave. Norte, No. 3

GUATEMALA, C. A.

UNA CIUDAD HISTÓRICA

CERVECERÍA CENTRO-AMERICANA

Fábrica y Escritorio en "EL ZAPOTE".

Dirección cablegráfica: "CASTILLO"

Fabricación especial de cervezas "LAGER"

Apartado de Correo: Número 65

CÓDIGO "LIBER"

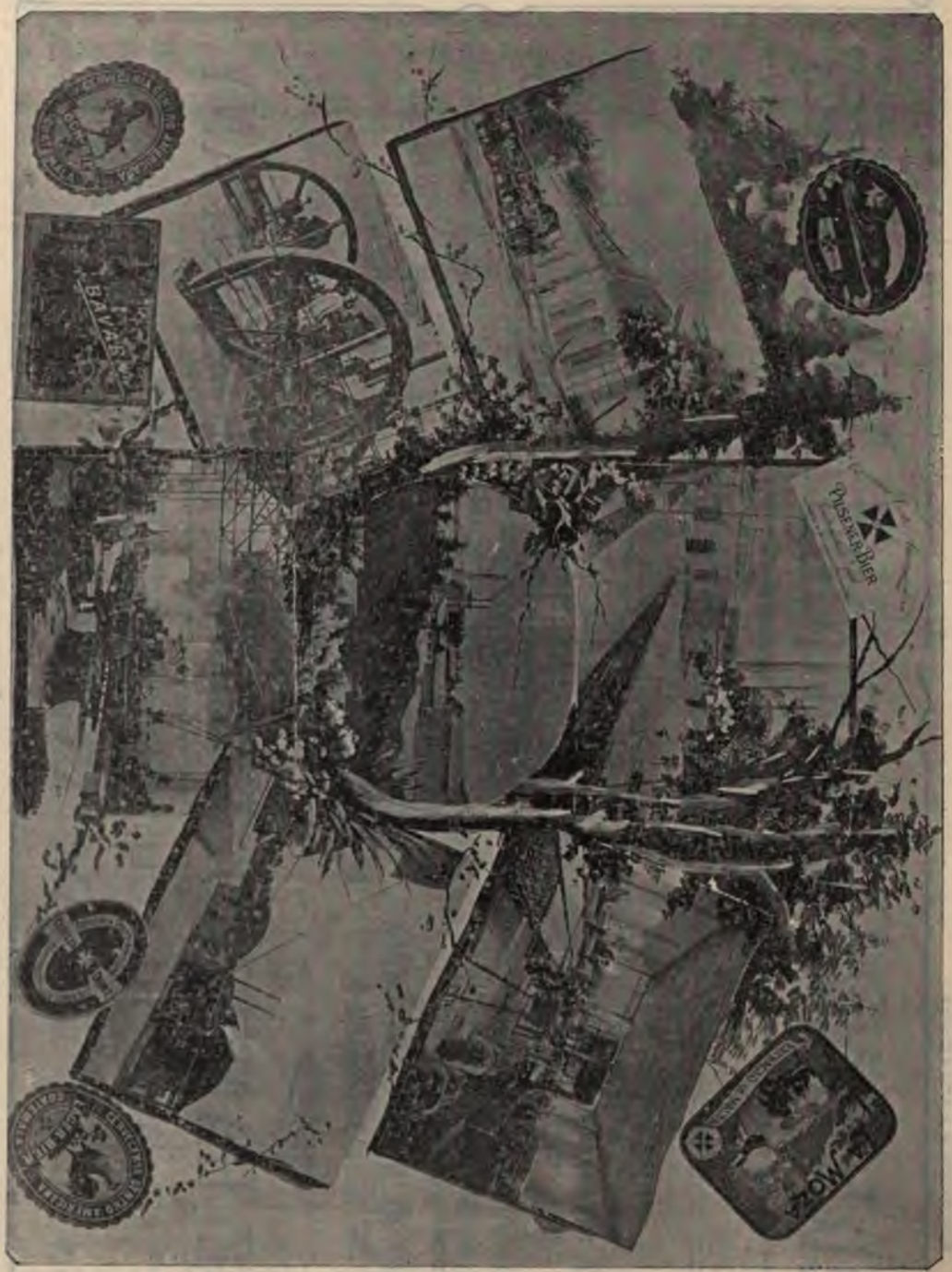
Esta fábrica agradecerá á todas las personas que se dignen favorecerla con su visita, para testificar de esta manera que posée las máquinas y aparatos más modernos de la industria cervecera.

GARANTIZAMOS que los materiales empleados en la fabricación de la cerveza son de la mejor calidad: son los mismos que usan las cervecerías más afamadas del mundo.

Hacemos un constante estudio de los adelantos introducidos en el ramo, para adaptarlos á nuestra fábrica, y actualmente estamos ocupándonos de montar máquinas con las nuevas perfecciones.

Es por esto que nuestra cerveza debe siempre ser de CONFIANZA, porque reune á las condiciones de una elaboración perfecta y pura, no contener substancias antisépticas, como la cerveza importada.

La Comisión Científica que visitó la fábrica dijo: "La Cervecería de Castillo Hermanos no deja que desear. Su instalación, funcionamiento y maquinarias, responden á todas las condiciones exigidas para hacer buena cerveza."



VISTA GENERAL DE LOS EDIFICIOS, Y PARTICULARES
DE ALGUNAS SECCIONES DE LA

"CERVECERÍA CENTRO-AMERICANA"

New Model Hammond Typewriter

Nº 12 VISIBLE

EVERY CHARACTER IN SIGHT ALL THE TIME.

This instrument is full of labor saving devices, right up to the minute, including the

POLYCHROME RIBBON ATTACHMENT

Writing in colors.

PERFECT AND PERMANENT ALIGNMENT GUARANTEED.

Writes 26 languages in over 100 Styles of type, on a Single Machine.

THE HAMMOND TYPEWRITER COMPANY,

69th to 70th Streets & East River,

NEW YORK, N. Y.

Indalecio Arizpe "EL BUEN GUSTO" Francisco Arrillaga

Indalecio Arizpe & Co.

NOVENA CALLE ORIENTE — GUATEMALA, C. A. — FRENTE AL BANCO COLOMBIANO

CANTOS OBLIGADOS

Si es Ud. de genio adusto,
Hosco, arisco ó pendenciero,
No tema, saque dinero,
Y acuda Ud. al "BUEN GUSTO."

Si le han dado á Ud. un susto
Por una causa cualquiera,
No se mate Ud., no muera,
Y diríjase al "BUEN GUSTO."

Si quiere "colgar" á Antonio,
Pedro, Mariano ó Vicente,
Búsquele Ud. un presente
Bucólico, en "EL BUEN GUSTO."....

No olvidando ni un momento
Que hay confites á montones,
Caramelos y bombones,
Por libra. caja, ó por ciento.

Frescos, cervezas y helados
Chocolates y, ante todo,
Trato amable, fino modo,
Y clientes bien educados.

Hay pasteles de sabores
Y de formas caprichosas,
Torres, culebras sabrosas
Y . . . hasta peces de colores.

Y ejerciendo gran destreza
Ha venido utilizando
La fuerza (de contrabando)
De una conocida Empresa;

Y electro fabricación
Hay, de un dulce delicado
Por el mismo Dios deseado,
Que llaman "dulce Algodón"....

Con que, lector, no os asusto
Al deciros la verdad;
Es deber, no caridad,
El acudir al "BUEN GUSTO."

"Colegio Larreinaga"

GUATEMALA, A. C.

14 Calle Poniente, No. 2. Frente á "La Concordia."

Establecimiento pedagógico de primer orden, en el que se imparte la enseñanza por un cuerpo de profesores competentes, cuidando con especial esmero de la EDUCACIÓN de los alumnos.

El éxito obtenido desde que se fundó testifica la excelencia del mètodo con que se aplica su sistema.

Admite alumnos internos, mediointernos y externos.

PENSIONES MODICAS

Gran Hotel Unión

GUATEMALA, C. A.

9a. Avenida Norte 8a. Calle Oriente

Unico establecimiento de primer orden en su clase, y está situado en el punto más céntrico de la Capital.
Cuenta con sesenta cuartos lujosamente amueblados y bien ventilados: todos alumbrados con luz eléctrica.

American Plan

In the Center of the Capital.
60 Rooms. Board by the Day,
Week or Month - Meals at all Hours.
Beer and Cigars., etc. Prices Moderate.

Corner 9th Ave. North And. 8th St. E,
GUATEMALA

A. Marinelli,
Proprietor.

JULIO ABRIL

Fabricante de Calzado · · · Premiado con Medalla de Oro

11.ª Av. Norte, N.º 7. = Guatemala, C. A.

A media cuadra del Teatro á la Merced

Especialidad: Calzado fino y elegante, al mismo tiempo que sólido y durable.

Se hacen los trabajos con la mira de acreditar más la Fábrica, y con eso queda dicho que se pone el mayor cuidado y esmero en que salgan otras acabadas.

Materiales de primera clase, importados directamente de Europa y Estados Unidos.

JOYERÍA SUIZA

2 -- Calle Real -- 2
GUATEMALA

6a. A. Sur No. 2
GUATEMALA

CASA DE CONFIANZA
ESTABLECIDA EL AÑO 1880

SE HABLA
INGLÉS
ALEMÁN
FRANCÉS
Garantías Completas

RELOJES DE MARCAS AFAMADAS

"WALTHAM," "JUVENTA," "REGULADOR," "FEROCARRIL AL NORTE."

ALHAJAS DE TODAS CLASES, del último gusto.
ESTATUAS-BRONCES.
ARTÍCULOS DE PLATA ALEMANA, últimas novedades.
ANTIGÜEDADES, CUADROS ANTIGUOS.
ARTÍCULOS DE FANTASÍA, DE CUERO, DE CRISTAL, &.
ABANICOS, BASTONES, BALIJAS DE VIAJE.

TODO BUENO Y BARATO.

La Oficina de Negocios de Carlos Vega,

Situada en los bajos de la casa de don Javier Asturias C., tercera puerta, en la 11a. Calle Poniente,

COMPRA Y VENDE:

Casas, Fincas y Sitios; Valores Públicos; Acciones de Bancos y de Sociedades Anónimas, Frutos del País, Etc.

Dinero á interés, con garantía hipotecaria, ó prendaria.

Representación de Casas extranjeras.

Arreglos extrajudiciales.

GUATEMALA, C. A. — TELÉFONO 140.

COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

Los hermosos vapores de esta Compañía zarpan, con toda regularidad, de Colón para España, el día 12 de cada mes.

Excelente acomodo para pasajeros, luz eléctrica, magnífica comida con vinos gratis. Travesía rápida; exquisito trato.

Reciben toda clase de carga, firmando conocimiento directo desde los puertos de Centro-América.

Para más informes, dirigirse al Agente en Guatemala, C. A.,

José R. Camacho.

10ª Calle Poniente, Núm. 3.

JOYERÍA "EL PALAIS ROYAL"

GUATEMALA, C. A.

9ª Calle Oriente, Número 1—junto á la Farmacía de Juan Melgar

Gran surtido en joyas de brillantes, y toda clase de piedras finas; relojes de oro, de plata y de acero, á precios sin competencia; artículos de cuero, etc., etc.

El taller más acreditado de la Capital: garantiza todo trabajo que se le encomiende: especialidad en esmaltes en colores, compposturas, etc., etc.

Hay constantemente herramienta fina para plateros. Compra toda clase de alhajas finas antiguas y modernas, pagando los mejores precios y al contado, en cualquier cantidad.

Por objetos de plata antigua se pagan precios especiales.

Julio Paz,

Propietario.

Establo Americano

Esquina: 12ª Avenida Sur y 16ª Calle Oriente

Guatemala, C. A.

TIENE TODA CLASE DE CARRUAJES PARA PASEO.
DILIGENCIAS PARA CAMINO. CABALLOS Y MULAS
. . . DE SILLA, PARA PASEO Y PARA CAMINO . . .

SE RECIBEN BESTIAS Á PENSIÓN

HOSPITAL VETERINARIO

Compra y Vende: Caballos, Mulas, Ganado Vacuno, Vehículos, Arneses, Ect., Etc.

Servicio especial de carruajes para la Antigua

E. R. MILES, B. JHONSTON,

PROPIETARIOS.

FRANCISCO CASTAÑEDA

UNA CIUDAD HISTÓRICA

(ANTIGUA GUATEMALA)

SU PASADO Y SU PRESENTE

CON NUMEROSAS ILUSTRACIONES

GUATEMALA
IMPRENTA "LA REPÚBLICA," OCTAVA CALLE ORIENTE, NÚMERO 3
— *Todos los derechos reservados* —
1907

Preámbulo

A principios del año corriente, escribimos, para un "magazine" americano, un estudio acerca de la Antigua Guatemala.

Deseando aprovechar los datos recogidos con tal objeto, concebimos la idea de publicar este libro, haciendo para ello los cambios y ampliaciones convenientes.

Tal como ahora lo ofrecemos á los lectores, este trabajo es, aunque sin el carácter serio de un tratado de historia, un esbozo de la vida del país, desde los tiempos precolombinos, hasta el terremoto de Santa Marta (1773), que dejó en ruinas á la entonces próspera capital de Centro-América. Es, también, una especie de guía ó álbum de esas ruinas, á la vez que una ligera descripción geográfica de la olvidada metrópoli, y de sus poéticos alrededores.

No pretendemos ofrecer nada nuevo; pero sí algo útil.

Las síntesis históricas tienen siempre la inestimable ventaja de reunir en un solo cuerpo datos dispersos en numerosos volúmenes. Los de la historia centro-americana, más que los de ninguna otra, necesitan de esa compilación; pues las obras de nuestros cronistas é historiadores, aparte de ser escasas y de difícil adquisición, carecen de método y claridad, y, en más de un caso, son contradictorias entre sí.

Hemos consultado la mayor parte de esas obras; pero, de manera especial, las del P. Juarros y don José Milla y Vidaurre. El primero nos ha suministrado los datos de los conventos y otras instituciones; y en cuanto al segundo, su relato nos ha servido de base, respecto á la prehistoria, á la conquista y á la época colonial; aunque, tocante á unos y otros tiempos, hemos emitido juicios enteramente nuestros.

Y en esto consiste la originalidad del libro.

Para nosotros la historia es ante todo, y sobre todo, análisis, reflexión, criterio.

Esos grandes hacinamientos de hechos sin comentarios, sin aplicaciones, sin enlaces, sin enseñanzas, en fin, tienen, á no dudarlo, su importancia; mas no son la verdadera historia.

Esta, según dijo M. Taine, no es un cuadro, sino un engranaje. Y como engranaje debe exponer causas, deducir efectos, interpretar, en una palabra, el alma de los sucesos. Así, y sólo así, llegará á ser lo que Cicerón quería que fuera: "la maestra de la humanidad."

Nuestra prehistoria es poco menos que un caos de nimiedades y contradicciones: la conquista, una tragedia sangrienta; y la colonia, la tardía repetición de errores é intransigencias, que no volverán jamás. Pues bien; la filosofía y la crítica modernas, no pueden, ante ese cúmulo de irregularidades, asumir el papel de la estatua: tienen que juzgar y resolver . . . .

No nos extrañará que nuestras opiniones no estén acordes con las de otros escritores. Nosotros no podemos, como ellos, tomar como infalibles los fallos de la ciencia tonsurada; la cual, por fortuna, cede ya á la razón la hegemonía intelectual.

Un soplo de nueva vida y de verdad debe robustecer el espíritu de nuestras jóvenes sociedades. ¡Ojalá que estas páginas, escritas sin pretensiones, pero sí con amplitud y serenidad de criterio, puedan contener alguna ráfaga de ese soplo! . . .

Mayo de 1907. **F. C.**

EMPRESA "LA REPÚBLICA"

OCTAVA CALLE ORIENTE, NÚMERO 3 — GUATEMALA, C. A. — NOVENA CALLE ORIENTE, NÚMERO 2A

Ediciones de Libros, Folletos, Periódicos, Revistas Ilustradas, Etc., Etc.

Juguetes Científicos y Corrientes.

.... Manufactura de Libros en Blanco, Finísimos Rayados á la orden.

Extenso surtido de Papelería, Utiles para las Escuelas y para Escritorio.

Surtido de Mercería, Etc., Etc.

.... Perfumería fina, de las más afamadas casas de Francia y Alemania.

ESTA CASA PUBLICA ANUALMENTE EL MEJOR CALENDARIO QUE SE IMPRIME EN GUATEMALA Y UNA AGENDA COMERCIAL, AMBOS CON ABUNDANTES DATOS ÚTILES Y DE INTERÉS PARA TODOS.

I — Introducción

En uno de los más bellos, fértiles y pintorescos valles del mundo; cerca de dos hermosos volcanes, y rodeada de poéticas serranías, que en su frondosa vegetación ostentan una primavera eterna; con un delicioso clima, cristalinas aguas y múltiples y abundantes elementos de vida, existe una histórica ciudad en la República de Guatemala; ciudad que un tiempo fué la metrópoli centro-americana, no sólo por ser la capital de la Capitanía General, mal llamada *Reino de Guatemala,* sino también, y especialmente, porque á ella convergían las riquezas de estas regiones; centro y emporio de gran importancia comercial entonces, y uno de los más populosos y renombrados del nuevo mundo.

El nombre de esa ciudad es el de *Antigua Guatemala* (ó simplemente, *Antigua*); y si grande fué la importancia de ésta en otro tiempo, inmenso es el interés que al presente despierta, tanto por sus admirables condiciones naturales, como por los recuerdos de su glorioso pasado.

Bajo este doble aspecto se debe estudiar dicha ciudad; pues, si por este último motivo, es ella orgullo del patriotismo nacional, por el otro, es lugar de atracción y esparcimiento, para viajeros de todas las latitudes.

En efecto: cuando, con espíritu observador se contemplan aquellas ricas y cultivadas vegas; aquellos innumerables y puros manantiales; aquella inagotable florescencia de prados y jardines; aquellos amplios y elevados muros que, aun en ruinas, parecen elevarse al cielo, involuntariamente acuden á la imaginación, siquiera sea como una sugestión evocativa, los recuerdos de las más celebradas ciudades de la antigüedad: de Babilonia, con sus poderosos reyes y sus pensiles encantados: de Tiro, con sus riquísimas púrpuras; de Ninive, de Damasco, de Bagdad, con sus fantásticos palacios y sus riquezas orientales . . . . . .

La evocación de un pasado de relativa grandeza, imprime al presente de la Antigua Guatemala singular atractivo; y un tiempo llegará—cuando se terminen el Ferrocarril Pan-Americano y el del Norte, y se establezca el tranvía eléctrico entre la capital y la Antigua—en que se convierta ese lugar en una estación balnearia y de veraneo de primer orden, comparable, sino mejor, que las de Saratoga, Napa, Monterrey y otras de los Estados Unidos; á la cual acudirán, en busca de salud y de solaz, numerosos turistas americanos que,—en los meses de los grandes calores de sus opulentas ciudades—encontrarán un clima ideal en la del silencioso Pensativo.

Para entonces, más que para ahora, serán de gran utilidad y agrado los datos que vamos á aglomerar en el presente trabajo, tomándolos de los más notables historiadores y viajeros, y adicionándolos con los de la propia observación.

A más de uno de los visitantes de la Antigua Guatemala, hemos oído echar de menos una "Guía," que facilite el conocimiento de tantas curiosidades históricas como aquélla contiene. Lo que acerca del particular hemos escrito, no merecerá ese nombre; porque carecemos de los medios y del tiempo necesarios para elaborarla. Sin embargo; á falta de otro trabajo especial y hecho con tal propósito, el nuestro llenará el vacío que notan los turistas.

En la parte histórica hemos fijado más nuestra atención.

Nadie se podría explicar la importancia de los sitios y objetos á que aludimos, sin las informaciones del pasado; y es en este pasado, además, en que radica el mayor interés, desde luego que él es como la novela real y vivida que los embellece con su poesía y su colorido.

II = Datos geográficos

La Antigua Guatemala está situada en el valle Panchoy (*laguna seca*, en cachiquel) á 14° 26′ 16″ latitud Norte, y 90° 44′ 30″ longitud Oeste del meridiano de Greenwich, á una altura de 1,533 metros, ó sea 5,030 pies sobre el nivel del mar.

Rodéanla muchos pueblos, aldeas y caseríos, que en otro tiempo fueron importantes por sus producciones, y por el número de sus habitantes. Contábanse éstos como parte integrante de la población de la capital, y los fundadores de dichos pueblos, aldeas y caseríos fueron conquistadores secundarios, á quienes las autoridades favorecían con algunas ventajas. De ahí que se conserven apellidos con los nombres de las poblaciones, en recuerdo de sus fundadores. El padre Felipe Cadena hace llegar á setenta y dos el número de esas poblaciones; "cuyos naturales le conducían (á la capital) diariamente los trabajos de su industria, los respectivos frutos de su país, en tanta variedad y abundancia, que en ellos encontraba remedio la necesidad, hartura el apetito, y regalo el gusto."

Las siguientes son las poblaciones que en la actualidad rodean la Antigua, á poca distancia: Jocotenango, San Felipe, Pastores, San Mateo, San Juan Gascón, San Luis de las Carretas, Santa Ana, Santa Isabel, San Cristóbal el Alto, San Pedro las Huertas, Santa Catarina Bobadilla, San Juan del Obispo, San Gaspar, San Miguelito, Ciudad Vieja, Santa María de Jesús, Dueñas, Santiago Zamora, San Lorenzo el Cubo, San Antonio Aguas Calientes, San Andrés Ceballos, Santa Catarina Barahona, etc., etc. Los pueblos de San Antonio y San Andrés, son notables por lo morigerado de las costumbres de sus habitantes, y porque, como los de Nahualá y Santa Catarina Ixtahuacán (Sololá),

Indígenas del pueblo de S. Antonio Aguas Calientes

persiguen la bebida, pagando las cuotas de los estancos establecidos por la ley, pero sin permitir en sus jurisdicciones la venta de aguardiente, ni de *chicha*. En lugar de estancos, fomentan escuelas, clases de música y otras ocupaciones honestas.

La temperatura de la Antigua oscila entre 18° á 23° centígrados, ordinariamente (64° á 73° Fahrenheit), bajando á 5°, y aun á 0, en casos extraordinarios, en los meses de diciembre y enero. En estos casos es cuando caen en la Antigua y en sus alrededores las famosas *heladas*, que tantos perjuicios causan á los plantíos de café y, en general, á las sementeras. La última *helada* que se recuerda, y una de las que mayores pérdidas ocasionaron, fué la del año de 1886.

Las estaciones en la Antigua, como en el resto de la República, son dos: la seca, ó verano; y la lluviosa, ó invierno: desde noviembre á abril, la primera; y desde mayo á octubre, la segunda.

El clima de la Antigua es de lo más delicioso y saludable, por lo cual se receta para los convalecientes, y aun para combatir ciertas enfermedades. Las aguas son otro elemento de salud, y acaso de los más valiosos; pues además de la gran variedad de ellas, como se ve por los diversos baños de los alrededores, las potables que llegan á la ciudad, tienen excelentes cualidades salutíferas. En gran número de casas particulares caen de dos ó más fuentes, rivalizando entre sí, tanto por su claridad, como por otras excelencias. Las aguas de Pamputic, Las Cañas, Santa Ana y San Cristóbal son las más recomendables. A continuación se encontrará el *análisis químico* de algunas de esas aguas; análisis practicado en 1893 en el Laboratorio que funcionó en esta capital, bajo la dirección de M. Jorge Gueroult:

	Temperatura	Alcalinidad calculada en carbonato de cal	Cloruros en cloruro de sodio	Sulfatos en sulfato de cal	Fosfatos	Nitratos en nitrato de potasa	Nitritos	Amoniacos	Materias orgánicas, expresadas en oxígeno, tomado al perganmanato de potasa		Sílice	Alúmina y hierro	Cal	Magnesia	OBSERVACIONES
									Sol. ácl.	Sol. alc.					
"Ciudad Vieja"	22°	110	Nada	Indicios	Indicios	Indicios	Nada	Nada	Indicios	Indicios	. . .	. . .	. . .	. . .	Excesivamente pura
"El Cubo"	26°	155	Nada	55	Indicios	Indicios	Nada	Nada	o m m g 2	o m m g 6	82.25	Indicios	Indicios	Indicios	Excesivamente pura
"Las Cañas"	21°	95	Nada	Indicios	Indicios	Indicios	Indicios	Indicios	o m m g 3	1	. . .	. . .	. . .	. . .	Muy pura
"Pamputic"	22°	115	Nada	Indicios	Indicios	Indicios	Indicios	Indicios	o m m g 4	o m m g 8	. . .	. . .	. . .	. . .	Muy pura
"Santa Ana"	19°	90	Nada	Indicios	Indicios	Nada	Nada	Nada	o m m g 4	o m m g 8	. . .	. . .	. . .	. . .	Muy pura
San Lorenzo "El Tejar"	Caliente	130	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada	Nada	. . . . .	o m m g 4	. . .	. . .	. . .	. . .	Caliente; muy pura
"Medina"	26°	165	Nada	Nada	Nada	Indicios	Indicios	Indicios	0.8	0.8	70	8	20	29	Muy pura. Mineral. Contiene indicios de litina. Sulfurosa.

Los baños de "Medina," aparecen recomendados en la "Guía Médica" de Chernoviz (4ª edición, 1907) como de *aguas sulfurosas termales.*

Las distancias de la Antigua, en diversos rumbos, son las siguientes: á la capital (Nueva Guatemala), vía San Lucas, 9.3 leguas: vía Bárcena, 8.1: vía Sumpango (poco usada), 11.5: á Chimaltenango, 3.9: á Palín, 6: á Amatitlán, 4.5: á Alotenango, 4. Todas las vías de comunicación á los lugares mencionados son buenas carreteras, excepto la de Amatitlán, que es sólo de herradura.

De la Antigua al Volcán de Agua (á la cumbre) hay 4.9 leguas; y al Volcán de Fuego, 5, poco más ó menos.

La población actual de la Antigua se calcula en 25 á 30,000 habitantes, la tercera ó la quinta parte de la que alcanzó en los tiempos de su mayor auge.

El departamento de Sacatepéquez, del cual es capital la Antigua, es uno de los más poblados del país, y acaso el más fértil y de mejores condiciones para la agricultura. Produce café, azúcar, maíz, frijol, patatas, legumbres y frutas: todo, de superior calidad. La producción de forrages del departamento es también abundante y excelente, calculándose el valor de éstos y el de los otros productos, en *siete millones de pesos anuales.*

Pero si el departamento es notable por su fertilidad, la Antigua lo es de manera especial. Sus frutas y legumbres gozan de verdadera fama; y son, en realidad, incomparables.

Además de las vertientes de aguas potables ó medicinales, hay en aquella poética ciudad dos ríos, denominados: río del *Portal* y el *Pensativo.* El del Portal tiene origen en el departamento de Chimaltenango, y sus aguas producen la fuerza motriz que se utiliza en varias fincas. A inmediaciones de Ciudad Vieja se junta con el Pensativo, formando ambos el Río Grande, que se precipita en la cascada *El Salto,* de 28 varas de altura. Cerca del "Salto" están actualmente la presa é instalaciones de la luz eléctrica de la Antigua, y á partir de aquel lugar, el río toma el nombre de *Guacalate,* famoso por sus temibles corrientes en el departamento de Escuintla.

El Pensativo es formado por innumerables arroyos que nacen en el distrito de Magdalena, hacia las montañas de Bárcena. Es de escasísimo caudal, y atraviesa una parte de la ciudad, de Este á Oeste. Con las grandes lluvias, auméntase extraordinariamente. A esto, y á la circunstancia de arrastrar gran cantidad de tierras arcillosas, procedentes de las faldas de las montañas, débense las inundaciones producidas por dicho río, siendo las principales de las que se recuerdan, las de los años 1566, 1689 y 1762, que causaron graves perjuicios en el barrio de Los Remedios, en las calles Sucia, Santa Lucía, etc., etc. Los varios puentes que existen por esos lugares, fueron construidos en épocas sucesivas, para conjurar los estragos de las inundaciones del Pensativo.

Dándoles aspecto pintoresco, y comunicándoles riqueza, hay en los alrededores de la Antigua muchísimas fincas, que si no son de grandes proporciones por su extensión territorial, son valiosas por la abundancia relativa y excelencia de sus productos.

FARMACIA Y DROGUERÍA

"CORONADO"

Pedro Gmo. Cofiño,

ANTIGUA GUATEMALA

Importación directa de las mejores casas Americanas y Europeas.
Surtido completo de todos los artículos de su ramo, siempre frescos y de la mayor pureza.
Perfumería de las más acreditadas marcas.
Despacho esmerado de recetas, á cargo de personal competente.
Atención especial á los pedidos de otras poblaciones y de fincas.

¡Precios en competencia con los de la Capital!

Beneficio de Café "Palomo"

ANTIGUA GUATEMALA

SITUADO Á SEIS CUADRAS DE LA PLAZA DE ARMAS, RECIENTEMENTE INSTALADO CON LAS MAQUINARIAS MÁS MODERNAS.

Se encarga de recibir, beneficiar, escoger, empacar y despachar cualquier cantidad de café.

Para informes, dirigirse á **Pedro Gmo. Cofiño,**

Agente del Banco de Guatemala.

BANCO COLOMBIANO

7ª Avenida Sur. — GUATEMALA, C. A. — 9ª Calle Oriente.

FUNDADO EN 1878

Capital Pagado	$1.776,000.00
Fondo de Reserva	870,515.79
Fondo de Amortización	626,680.25
	$3.273,196.0

Préstamo, Comisión, Depósito, Emisión, Giro y Descuento.

Vende en condiciones favorables propiedades urbanas y rústicas en diversos puntos de la República.

Hermenegildo Azpuru, Primer Administrador.

Pedro Delgado, Segundo Administrador.

Carlos Cabarrús, Secretario.

Guillermo Arzú, Inspector.

Luis Aycinena, Cajero.

F. L. DE VILLA, Director.

CORRESPONSALES:

LONDRES:— Stiebel Brothers, Schloss Brothers, London City and Midland Bank Ltd.

NEW YORK:— The United States Express Co., W. R. Grace & Co.

SAN FRANCISCO, CAL:— London, Paris and American Bank.

HAMBURGO:— Riensch & Held.

PARIS:— Credit Lyonnais.

Marzo de 1907.

Mencionaremos las más conocidas:

"Filadelfia," de café, de don Herman Hoepfner; "La Folie," de café, de don Miguel Morales; "Tegucigalpa," de café, de don Juan F. Aguirre; "Santa Bárbara," de café, de don M. Miranda; "Azotea," de café, de don Marcelo Orive; "Pastores," de café, (Molino), de Herrera y Cía.; "Portal," de café, de Herrera y Cía.; "Caridad," de café, de don Joaquín Torres; "San Lázaro," de café, de don Julián López C.; "Retana," de café y caña, de don Juan F. Aguirre; "Medina," de café, de don Emilio Luna; "El Potrero," de café y caña, de Herrera y Cía.; "Capetillo," de caña, café y cereales, del Lic. don Juan J. Rodríguez; "La Esperanza," de café, de don Manuel J. Alvarado; "El Pirú," de cereales, de don Manuel J. Alvarado; "Pompeya," de cereales, de don Manuel J. Alvarado; "Jauja," de café, del Lic. don Vicente Aceña I.; "La Chacra," de café, de don Rafael Zepeda; "Santa Clara," de caña y café, de don Luis Bertrand; "Belén," de café, de don Braulio Novales; "Pavón," de caña y café, de don Antonio Durán; "Colombia," de cereales, del Lic. don Miguel Prem; "Cabrejo," de café, de don Agustín Hegel; "La Reforma," de caña, de don Antonio Durán; "Carmona," de cereales, de don Pedro Asturias; "San Sebastián," de café, caña, etc., del Lic. don Salvador Falla; "Urías," de ganado, de don Manuel Nájera; "Dueñas," de caña, de don Manuel Nájera; "El Desengaño," de café, de la señorita María Herrera; "Manchén," de café, de don Feliciano García; "Palomo," de café, de doña Victoria D. de Cofiño; "La Esmeralda," de café, de don Rafael Zepeda; "El Pintado," de café y caña, de doña Victoria D. de Cofiño; "La Felicidad," de café, de don Guillermo Aguirre; "Las Victorias," de café, de don Manuel Matheu A., etc., etc.

Gran número de vertientes están convertidas en baños, y por lo mismo que las aguas de ellas son diversas, los hay para todos los gustos y aplicaciones. Los siguientes son los baños más frecuentados:

De "Almolonga" (Ciudad Vieja), agua fría, muy tónica. A una legua del centro de la Antigua.

De "Medina," agua templada; sulfurosos. A tres cuartos de legua.

Del "Cubo," agua templada, azufrada y ferruginosa. A una legua.

De San Lorenzo "El Tejar," agua caliente, conteniendo azufre y hierro en gran cantidad. A legua y tres cuartos.

De "Santa Ana," agua muy fría, tónica. A las orillas de la ciudad, hacia el Calvario.

De "Ramírez," la misma agua del anterior. En la calle de la Escuela de Cristo.

Estos son baños públicos, á reducido precio. En varias fincas los hay particulares, de las mismas ú otras vertientes. Recordamos con agrado los de "El Desengaño," "Pastores," "Tegucigalpa," "El Manchén," etc.

Cerca del baño de San Lorenzo "El Tejar" está el de "La Gruta," y á inmediaciones de San Antonio, el de "Aguas Calientes," que da este nombre á dicho pueblo.

El aspecto de la Antigua Guatemala y sus alrededores, es verdaderamente encantador; y la vista de todo el valle, en que se encuadran tantas bellezas, observada desde cualquiera de las colinas que lo dominan (El Manchén, ó Chipalapa), es uno de los panoramas más grandiosos imaginables; al cual le dan más realce las inmensas moles de los soberbios volcanes que, á uno y otro lado, cierran el horizonte, con majestad artística.

Vista General de la Antigua Guatemala, tomada desde el cerro del Manchén

III = Los Volcanes

Es indudable que la imaginación de los conquistadores fué vivamente interesada por esas moles volcánicas, para que resolviesen fundar en los valles en que ellas se destacan, las sucesivas capitales de Guatemala. Y si para los conquistadores fueron objeto de admiración, ya lo habían sido para los primitivos pobladores del suelo centro-americano, y lo son y lo serán siempre, para los viajeros de todas partes.

El territorio de la república es eminentemente montañoso. Algunos hacen llegar á 31 el número de sus volcanes.

Estos no están situados en la cordillera principal, sino en los extremos de sus ramales meridionales.

Tres son los grupos en que se dividen dichos volcanes: de Occidente, del medio, y de Oriente. Entre los de Occidente, cuéntase el Volcán de Tajumulco, que es la montaña más elevada de Centro-América (4,210 m., ó sea, 13 813 pies), como se ha comprobado por últimas observaciones. Los volcanes de la Antigua Guatemala pertenecen al segundo grupo, y de ellos vamos á ocuparnos especialmente.

Grande es la notoriedad que esos volcanes han alcanzado en el mundo científico, debido, sin duda, á las ascensiones que á ellos han hecho sabios y viajeros; quienes, ya en obras extensas, ya en interesantes monografías, han publicado sus observaciones técnicas y sus notas puramente personales.

Ya los indígenas, como hemos dicho, atribuíanles esta notoriedad; especialmente al de Fuego, al que, según el cronista Vázquez, llamaban *Hun-Ahpuh* (que tira con cerbatana), y adoraban como á uno de sus dioses.

Los demás cronistas mencionan también esos volcanes, y en particular, el gongórico autor de la *Recordación Florida*, capitán Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán.

El *Isagoge Histórico* (de la orden de los predicadores), al hacer notar lo abundante que son los volcanes en el nuevo mundo, dice de los de la Antigua lo siguiente: "Solo en la Ciudad de Santiago de Goathemala tiene á sus goteras, cinco: los tres á su vista que llaman de fuego, y lo son; otro á cuyas faldas se fundó esta ciudad, que se dize de agua; pero su forma es la misma que los otros; y el volcán de Pacaya, poco más apartado, y más ignivomo que todos" . . . .

Los historiadores Juarros y García Peláez ocúpanse también de los volcanes de la Antigua Guatemala, describiéndolos con más ó menos acierto, y aun derivando del nombre de uno de ellos — *Guate-z-mal-há; cerro que arroja agua* — el del precolombino reino de Guatemala, cuya capital, como se sabe, fué Iximché, ó Tecpan-Goathemalam. Don José Milla y Vidaurre, en su notable *Historia de la América Central*, no acepta esta versión de los padres Juarros y García Peláez, y dice que el nombre del antiguo reino de los cachiqueles provino del de la capital, que ellos le hicieron extensivo; pero esto no obsta para que el nombre de la capital y del reino, se deriven del nombre del volcán. Así piensan muchos estimables escritores, entre los que hemos de citar al Lic. Juan J. Rodríguez, tan dado á este género de estudios é investigaciones.

De todos modos, es lo cierto que, como expresa el citado Fuentes y Guzmán, apoyándose en el dicho de los cronistas Remesal, Herrera y Torquemada: . . . . "esta ciudad (Ciudad Vieja) estuvo fundada entre los dos volcanes, de agua el uno, y el otro de fuego. Y para inteligencia de esto se debe advertir, como muy cierto, que este gran pueblo de Goathemala estuvo y está fundado en la falda del Volcán de Agua, más hacia la parte del Ocaso, que en la recta derecha del Norte; y que éste, al tiempo de la conquista de este reino, se llamaba *Goathemala*, donde se asentó el Real y tomó la posesión en nombre de su Majestad, y se fundó y estableció esta ciudad con el mismo título y pronombre de aquel numeroso pueblo, porque fué conocida hasta el tiempo de la inundación" . . . . (*)

La cuestión, pues, no deja duda: del nombre del Volcán de Agua, que en tzendal era *Guate-z-mal-há*, provino el de la ciudad, y del de ésta, el de todo el país.

No obstante tantas referencias, de parte de los cronistas y de los escritores guatemaltecos antiguos, no conocemos los grandes volcanes, como otras maravillas del suelo centro-americano, sino por lo que acerca de ellos han escrito los sabios y viajeros aludidos. Los párrafos que en su monumental obra *Geografie Universelle* (vol. XVII, edición de 1891), les consagra M. Eliseo Reclus, son buena prueba de ello: pues no recordamos nada de tratadista ó autor nacional alguno, que los describa de manera tan completa. Manifiesta M. Reclus que los volcanes más famosos del país son los que dominan la parte central de la planicie, en la vecindad de las sucesivas capitales de Guatemala. Dice que, cuando desde la graciosa ciudad de la Antigua, rodeada de jardines, se mira hacia el Sur, en la magnífica pendiente de planes cultivados, en que las montañas entrelazan sus mayores declives, vése el cielo limitado, de uno al otro extremo, por el armonioso perfil de los montes que se elevan más de 2,000 metros: á un lado, la cadena que termina por el Volcán de Fuego; al otro, la montaña llamada Volcán de Agua. "La indicada cadena—agrega—en la que todavía arde uno de los picos, en realidad, no es más que una sola protuberancia, sobre la cual se han levantado varios conos de erupción. Dollfus y de Mont-Serrat no cuentan menos de nueve, alineados de Norte á Sur. Todos los cráteres septentrionales están extinguidos y cubiertos de vegetación. Entre ellos, el más alto es el Volcán de Acatenango, llamado también *Pico mayor* ó *Padre del volcán*, porque se eleva, en efecto, á una altura mayor (3,960 metros, ó 12,792 pies) que el Volcán de Fuego. . . . (**) En 1868, únicamente un explorador—Wyld, de Dueñas—había escalado la cima: él no vió más que tres cavidades terminales, casi obstruidas, pero de las cuales hay una que tiene una gruta que exhala gases sulfurosos. Un profundo abismo se abre al Sur del Volcán de Acatenango, y lo separa del grupo meridional. El primer cráter de éste, de dimensiones enormes, pero ciego en su parte Sur, forma la "meseta," principal contrafuerte del grupo: luego viene el Volcán de Fuego (3,833 metros, ó 12,582 pies), cuyo cono superior, fotografiado por los señores Schneider y Beschor, termina en una estrecha copa, como de 25 metros de profundidad: inmediatamente al Sur, se abre otro abismo

(*) *Recordación Florida* cap. I, Lib. III.

(**) Rectificamos las alturas que indica el gran geógrafo, conforme á datos en cartera del señor Ing. Francisco Vela.

JOSÉ MATTA

BAZAR ORIENTAL

OCTAVA CALLE ORIENTE, NÚMERO 14.

GUATEMALA, C. A.

El mejor surtido de Novedades en Artículos de Cristalería.

Perfumería, Juguetes para Niños, Mercería, Algodones,

Y UN GRAN

Surtido en Objetos para Regalos.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

"Eureka"

FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS Y JARABES FINOS

Chibolas, Sifones, Apollinaris, Ginger-Ale,

20 DIFERENTES CLASES DE SABORES

Fabrica todos sus productos con elementos de primera clase.

Rubio & Co.

20 CALLE ORIENTE, No. 14. GUATEMALA, C. A.

Hielo Cristalizado

DE

E. CAMACHO Y COMPAÑÍA

OFICINA Y DEPÓSITO:

5a. Calle Oriente, No. 1—Guatemala, C. A.

HAY TELÉFONO

Es el mejor que se fabrica en Guatemala.

Se hacen entregas á domicilio, desde media arroba en adelante.

Se puede remitir á cualquier punto de la República, garantizando que, por el buen empaque, la merma es insignificante.

Condiciones ventajosas y especiales para los pedidos de consideración, y por tiempo fijo.

"La Ciudad de París"

GUATEMALA, C. A.

PORTAL DEL COMERCIO. PASAJE DE AYCINENA.

Con las nuevas reformas y ensanche del local, esta Casa ha quedado como la más grande, en sus ramos, de todo Centro-América.

ESPECIALIDAD

EN ARTÍCULOS PARA HOMBRE, Y EN OBJETOS PARA REGALOS.

Todo bueno, y de primera calidad. Las mejores marcas de Europa y Estados Unidos.

D. Weissman.

formidable, casi circular, que no tiene menos de 600 metros, ó sea 200 metros más que su diámetro. Este abismo es una especie de embudo, que confina con un pico vertical. No hay en Centro-América abismo más aterrador . . . .

El Volcán de Fuego estaba en plena erupción cuando llegaron al país los españoles, y el terror que ya inspiraba á los indios, prueba que otras erupciones de lava habían tenido lugar anteriormente. De entonces acá, las explosiones han sido frecuentes, y muchas veces las regiones circunvecinas se han visto cubiertas de cenizas. Los indígenas temen subir al Volcán de Fuego, y no pronuncian jamás su nombre, por miedo de ofenderle. Ven en él á la madre creadora de todo el país, y le consideran como la *kati* ó abuela de ellos, por lo cual no le nombran sino en voz baja, y eso, valiéndose de una expresión cariñosa de origen español: *nana Catarina.*"

Vista lejana del Volcán de Fuego, ó sea del Acatenango y el de Fuego, que fácilmente se distinguen

Según las observaciones hechas por Mr. Edwin Rockstroh, don Víctor Matheu Z., don Juan J. Rodríguez, y otros caballeros en 1881, el Volcán de Acatenango termina en dos picos. Al más pequeño lo bautizaron con el nombre de *Las tres hermanas*, por las tres eminencias que lo constituyen. El cráter está situado entre los dos conos, y con paredes perpendiculares de 80 á 100 metros de altura, y diámetro casi igual. En la cumbre del pico mayor hay una depresión de unos 500 pies de diámetro, con 25 ó 30 de profundidad.

Bajando del Acatenango, los señores Rockstroh y compañeros llegaron al fondo del barranco, que separa á aquél del Volcán de Fuego, para emprender de allí (á 8,900 pies) la ascensión hacia la cúspide de éste. Tal ascensión se hace por la famosa "meseta," y no está exenta de peligros, que el explorador francés M. Eugenio Dussaussay se complace en exagerar... "Esta (la "meseta") se compone—escribe en sus *Impresiones de Viaje*—de un filón que no tiene más que

un pie de ancho (otros dicen, un metro, y aun metro y medio), teniendo el turista á diestra y siniestra un precipicio cuya profundidad es incalculable. El menor desliz le despedazaría inevitablemente, no habiendo abrojos ni otra cosa que agarrar para librar su vida . . . .

El viento Norte que soplaba era tan fuerte, que no contento con votar nuestros sombreros, nos arrojó al suelo. Cuando vimos el peligro que corríamos, intentamos caracolar el filón.

Yo iba delante, cuando de repente sentí que la arena me falseaba los pies, y me conducía al fondo del precipicio. Reduje entonces entre mis piernas los dos bordones que me auxiliaban, pero como siguiera deslizándose la arena, llamé al compañero que venía atrás de mí, el que acudió como pudo, y me arrojó el lazo de que íbamos provistos, consiguiendo de este modo salvarme del peligro " . . .

Tampoco ha faltado quien diga que pasó *á gatas*, y aun *á horcajadas*, la terrible "meseta;" pero es lo cierto que ni Dollfus y de Mont-Serrat, ni Rockstroh y compañeros, indican que halla tanto peligro, burlándose, más bien, de quienes ante él se llenan de miedo, particularmente de los indios, que "ni por oro, ni por plata" suben al cráter del volcán, que para ellos es "la boca del infierno."

Pasada la "meseta," todavía hay que ascender 334 metros, que es la altura del cono (con 32° de inclinación) sobre dicha "meseta." Esto es lo más difícil de la ascensión; pues se sube en medio de piedras movedizas, de escorias y cenizas, que resbalan bajo los pies, los que se hunden hasta más arriba del tobillo. Venciendo todas esas dificultades, el 28 de mayo de 1862 ó 1863, á las ocho de la mañana, los sabios geólogos franceses, en misión imperial, M. M. Augusto Dollfus y Eugenio de Mont-Serrat, encontráronse en la arista más alta de la cúspide del Volcán de Fuego, desde donde se contempla la abertura del cráter. Inmensas rocas, cortadas á tajo y atravesadas por anchas grietas: hé ahí lo que constituye las paredes de aquella abertura, cuyo diámetro de Nórte á Sur es de 100 á 150 metros. La vista que desde aquel lugar se domina es magnífica. Véase cómo los autores del *Voyage Géologique* describen sus impresiones de aquel día: "El tiempo se mantenía bueno, y la atmósfera admirablemente pura; el sol brillaba con todo su esplendor, la temperatura no pasaba de 13° centígrados (Rockstroh y Dussaussay anotaron 12,4° sobre, y 8° bajo cero, en febrero y enero de 1881, respectivamente), y la vista que se extendía á nuestros pies, era realmente espléndida. Todas las bellezas de esta rica región de Centro-América que constituye la República de Guatemala, se veían en detalle como en un cuadro mágico. Por una parte, la inmensa mole del Volcán de Agua, cuya cima parecía llegar hasta donde estábamos; por la otra, las verdes campiñas de Escuintla, cuyos tintes, disminuyendo por grados, iban á morir poco á poco en las ondas azules del Océano Pacífico; más allá, las sombrías y rasgadas montañas de los Altos, rodeando como con una corona, la pintoresca laguna de Atitlán; en fin, los risueños valles de la Antigua y de Guatemala, con sus campos, sus villas y sus pueblos, limitados á lo lejos por las altas montañas de la Verapaz" . . . (*)

Si fuéramos á dar crédito á la relación de Dussaussay, tendríamos como exacta la tradición que él dice le refirió el indígena del pueblo de Acatenango que lo acompañara, (Rudecindo Zul, 98 años, fuerte, sin una cana, etc.), según

(*) Dollfus y de Mont-Serrat.—*Una ascensión científica al Volcán de Fuego.*

F. J. CAMEY,

CORREDOR JURADO

Atiende, por cuenta de sus clientes, negocios de ventas y permutas de inmuebles y colocación de fondos en primera. hipoteca.

Es en su clase una Oficina de las más atendidas y de mayor solidez.

La ayudan en sus trabajos distinguidos letrados de la Capital.

Guarda neutralidad y reserva en las operaciones. Garantiza la libre contratación.

Casas, sitios, pajas de agua de Acatán, Mixco y Pinula; fincas, terrenos; acciones de Banco, de Ferrocarriles, etc., y demás asuntos comerciales en que se necesite una activa mediación con garantía.

OFICINA:

8a. Avenida Sur, bajos de la casa del doctor Monteros.

GUATEMALA, C. A.

Talleres de Juan Mohr

7ª Avenida Sur, Número 60.

GUATEMALA, C. A.

Herrería, Carrocería, Tapicería y Pintura.

Gran surtido de materiales para Vehículos, Arneses, Carruajes, Ruedas, Etc., Etc.

Se fabrica y repara toda clase de Carruajes y Carros

Especialidad en Carretas para carga.

Todos los materiales de primera calidad.

8a. Av. Sur, No. 7

BANCO DE GUATEMALA

Calle del Carmen

ESTABLECIDO EL 15 DE JULIO DE 1895.

Capital Autorizado	$10.000,000	Fondo de reserva	$ 800,000
Capital suscrito y totalmente pagado	2.500,000	Fondo para eventualidades	450,100
Fondo para dividendos	$ 300,000		

DIRECCIÓN:

ADOLFO STHAL, D. B. HODGSDON, LUIS G. SCHLESINGER.

CARLOS GALLUSSER, *Gerente.*

AGENCIAS:

Antigua. Pedro G. Cofiño; Retalhuleu, Arie Tuit; Mazatenango, Carlos Mirón; Escuintla, Uribe y Luján; Cobán, Ricardo Sapper; Zacapa, Samuel Ascoli & Co.; Pochuta, C. Mirón & Co.; Coatepeque, Máximo Sthal & Co.; Ocós, Ferro-carril de Ocós; Livingston, Agencias del Norte; Puerto Barrios, Joaquín Hecht.

CORRESPONSALES EN EL EXTRANJERO:

E. E. U. U. DE NORTE AMÉRICA: New York, G. Amsinck & Co. San Francisco, Cal., The London, París & American Bank Ltd.; The Anglo Californian Bank Ltd. New Orleans, Whitney Central National Bank.

ALEMANIA: Hamburgo, Hamburger Filiale der Deutschen Bank.; L. Behrens & Söhne; Carlo Z. Thomsen. Bremen, Carl F. Plump & Co.

MÉXICO: Banco Nacional de México.

ESPAÑA: Madrid, García Calamarte & Cía.

FRANCIA: París, de Neuflize & Cie.

INGLATERRA: Londres, Deutsche Bank (Berlin) London Agency; A. Rüffer & Sons.

ITALIA: Roma, Banca d'Italia.

la cual hacía ya mucho tiempo que ciertos padres españoles habían querido bautizar (con el nombre de *Catarina*) al volcán; y como éste se enfureciera, voló hasta San Juan del Obispo la cruz que querían ponerle, dejando desde entonces en paz al rebelde volcán. Así parece que se explican los indios las erupciones, que desde la conquista al presente, como hemos dicho, han sido numerosas. Las más dignas de recordarse, según el señor Ingeniero Vela, son las de los años siguientes:

"1526, período de actividad—1541—1565—1575—1577—1581—1582—1585—1614—1623—1631—1651—1664—1668—1671—1676—1677—1679—1686—1689—1699—1702—1705, 1706—1706 ó 1707—1710, dos erupciones—1717—1732—1737—1751—1765—1773—1775—1799—1829—1850—1852—1855—1856, tres erupciones; período de actividad—1859, cuatro erupciones, y dos períodos de actividad—1860, dos erupciones—1867—1880, dos erupciones." (*Conferencia sobre los Volcanes;* inédita).

Pocas son las personas que han llegado hasta la propia cúspide del Volcán de Fuego: entre ellas debemos contar á los ya citados señores Tomás Wyld, Schneider y Beschor, Dollfus y de Mont-Serrat, Rockstroh, Matheu Z., Rodríguez, Juan van de Putte, Guillermo Wyld, Dussaussay (?) y, además, á M. Oscar Salvin y Señora, Barón de Siebach, Cayetano Santis, etc., etc.

"El Volcán de Agua—continúa M. Reclus—que, al otro lado del valle, está al frente del de Fuego, no es tan elevado como éste, pues sólo alcanza 3,752 metros, ó sea 12,310 pies; pero, por su situación completamente aislada, tiene un aspecto más majestuoso. Visto desde Escuintla, es decir, desde la base meridional, él es, dicen los viajeros Dollfus y de Mont-Serrat, "lo que hay de más bello en el mundo." La vista sigue la curva perfecta de sus faldas, sin encontrar ni una sola protuberancia discordante; y las zonas de vegetación, cultivos, florestas, bosques de pinos, se suceden con sus variados matices en toda la pendiente del cono. Los cachiqueles le dan el nombre de *Qahol-Huyú*, el "Solitario;" el *Non Marié*, sinónimo de *Sin Igual*. Dígase lo que se quiera, el Volcán de Agua no ha hecho ninguna erupción después de la conquista."

El cono de este volcán termina en una planicie ó plazoleta de forma ovalada, con ochenta metros de largo por sesenta de ancho, siendo de Norte á Sur su eje mayor. Esta planicie es el extinguido cráter del volcán, y está rodeada por cinco ó seis picos como de cincuenta metros cada uno, menos el que queda al Norte (al lado de San Juan del Obispo) que apenas tiene unos quince metros de altura. Por esta depresión penetran los visitantes á la plazoleta, en la que, según todas las descripciones, hay "grandes peñascos despedazados." En ellos es donde los intrépidos viajeros dejan sus nombres, como recuerdo de su visita, contándose entre estos nombres, á la fecha, muchos de señoras y señoritas guatemaltecas y extranjeras.

La mayor altura se alcanza subiendo á los picos, que forman el borde del cráter; y desde allí es de donde se dominan las inmensas perspectivas que extasían y enardecen el alma.

La más antigua de las ascensiones al Volcán de Agua que se recuerda, es la que hizo el 17 de noviembre de 1615 el dominico fray Antonio de Remesal, el primero de nuestros cronistas. Escribiendo su "Historia de la

Provincia de Chapa y Guatemala," dejó Remesal la pluma en aquel día, para hacer dicha ascensión, causando al regreso de ella gran novedad, con el relato de lo que había visto y los objetos que trajo consigo (hielo, hojasén, etc., etc.).

Después que el padre Remesal hizo su atrevida ascensión (entonces, más que ahora, la cumbre del Volcán de Agua estaba poblada de fieras), la empresa se ha vuelto cada vez más fácil, al grado que, como dejamos indicado, la realizan señoras y señoritas. Esta ascensión no se puede comparar, ni en sus más grandes dificultades, con la del Volcán de Fuego. Sin embargo; sea por condiciones especiales del aire, ó por cualquier otro motivo, la depresión atmosférica se hace en aquélla más sensible, contándose por ello algunas víctimas, entre las que recordamos especialmente á la señora doña Fernanda Berger de Vasseaux, que espiró casi en la cumbre del Volcán de Agua en 1896.

Los estudios científicos más recientes, acerca de los volcanes de la Antigua, son los del geólogo alemán doctor Carlos Sapper, contenidos en su obra *Das Nördliche Mittel-Amerika,* publicada en Berlin, en 1897. En enero de este mismo año de 1907, estuvo en dichos volcanes el vulcanólogo americano Mr. Anderson . . . .

Hace más de un año, las ascensiones á los volcanes se pusieron aquí de moda. Al Volcán de Agua subieron los señores Felipe M. Brown, Efrén Rebolledo y Fidel Rodríguez Parra, Secretarios de las Legaciones de Estados Unidos y Méjico, y Cónsul de esta última nación, respectivamente; y, poco después, una alegre caravana, compuesta de los señores Pío M. Riépele, Guillermo Pérez Canto, Cap. L. S. Oyarzún, Joaquín y Julio García Salas, Pedro Arce Rubio, Felipe N. González y Manuel Mejía Bárcenas, según artículos publicados en esta capital.

Estas ascensiones tienen para todos gran interés.

Para el sabio, porque de una de ellas pueden derivarse importantes rectificaciones científicas, ó verificarse las observaciones ya hechas.

Para el *sportman*, para el turista, porque el vencer las dificultades que presentan, satisface y halaga su amor propio, á la vez que le proporciona gratas é inolvidables impresiones.

Y para el poeta, para el artista, porque allá, bajo la copa del firmamento, no sólo se admiran, sino que se sienten todas las bellezas; y así como la vista abarca inmensas perspectivas, el espíritu, águila caudal, hiende el éter azul, y al través de infinitas lontananzas, adivina y cree que palpita en él, el alma ignota del universo.

Jamás, como cuando está en aquellas alturas, el hombre de ciencia, como el de imaginación, se siente más pequeño, al propio tiempo que más grande; porque jamás, como entonces, puede comprender mejor, que él, con todo y sus atrevidos intentos, no es más que un átomo, un punto ante la infinitud de los espacios, y que, no obstante esa pequeñez, sólo él alcanza á descifrar, con el poderoso lente de su pensamiento, los obscuros arcanos de la existencia.

Ah, sí! . . . allá, en la región de los vértigos; fuera del bullicio mundanal, compréndense las eternas verdades; compréndese que la sociedad, las costumbres, las leyes, obra son de un artificioso convencionalismo; que todo en la tierra es vano y efímero, y que sólo es inmutable é inmortal, la madre naturaleza, de cuyos gérmenes emergen, y á cuyo seno vuelven, los seres todos, en la incesante é interminable evolución de la vida.

Almacén de Muebles y Tapicería

GUATEMALA,
C. A.

ALFONSO FAHSEN BAUER

SUCESOR DE PASCASIO FAHSEN Y CÍA.

9ª C. P., No. 25.
TELÉFONO

CASA ESTABLECIDA EN 1871

Ajuares completos para Sala, Dormitorio, .. Comedor, Escritorio, Etc., Etc.

Constantemente surtido de Géneros de Seda, Lana y Algodón para Muebles.

Cortinas de punto, Etc., Etc.

Adornos para Salas...

Siempre lo más moderno

Langhoff & Hass

GUATEMALA Y RETALHULEU

Representantes de Casas Extranjeras

IMPORTACIÓN

EXPORTACIÓN COMISIONISTAS

Se encargan de toda clase de Transacciones.

OFICINA EN GUATEMALA:

8a. Avenida Sur—Frente á "San Marcos."

LUIS P. AGUIRRE

Beneficio de Café

MAZATENANGO

Ofrece trabajo esmerado, y por su situación favorable, el pronto despacho de los cafés que le sean consignados, con ventaja en el valor de los fletes.

Vende barato Sacos para Café en Oro, de superior calidad.

COMPRA CAFÉ

GUATEMALA, 9ª C. P., No. 12.

Pídanse tarifas.

IV = Razas y Reinos indígenas

Al cabo de tantas investigaciones y estudios, y á pesar de cuanto acerca del particular se ha escrito, lo único que hasta la fecha se sabe de cierto, tocante á las primitivas razas americanas, es que sus orígenes se remontan á una incalculable antigüedad; antigüedad que, de manera inconcusa, atestiguan muchísimos monumentos y ciudades en ruinas: Cuzco, en el Perú; Palenque (Na-chan), Tula, en Méjico; Quiriguá, Tikal, Utatlán, Copán, etc., en Centro-América.

Sabios viajeros é ilustrados escritores, tratando de descifrar el enigma de esos orígenes, han expuesto diversas hipótesis, observándose que cuentan con numerosos prosélitos las más opuestas opiniones.

Entre los historiadores se hace notar Mr. W. P. Bancroft, quien sostiene que la raza americana es autóctona, es decir, que es originaria del mismo continente en que habita.

Esta opinión es la más conforme con las ciencias modernas; pues, según las sabias teorías de la evolución, "la materia bruta, como la materia viva, son á la vez un producto y una adaptación al medio," y "el hombre no ha sido creado bruscamente, sino que constituye el último eslabón de una cadena que le une al resto del mundo orgánico, siendo, como los demás animales, el resultado de una larga evolución proseguida en el curso de las edades. (*) De donde se deduce, como legítima consecuencia, que cada región, cada continente, como medio distinto, debe haber dado origen á razas propias y también distintas.

Fachada de la Iglesia de San José (ex-Catedral)

Concuerda además la opinión de Bancroft con la de los antiguos, que creyeron que en los lindes de esta hermosa tierra americana, existió la soñada *Atlántida,* á que poetas y filósofos aludían; la cual, según el decir de Platón, "en el

(*) Enrique Lluria, *Evolución Super-Orgánica*—Luis Büchner, *La Aurora del Siglo*—1905

breve espacio de una noche, se sumió en la tierra entreabierta." Harto conocida es, también, la profesía de Séneca, (*) en que algunos publicistas modernos se apoyan para asegurar que la América es la verdadera Atlántida de los antiguos.

La opinión contraria; esto es, la que atribuye origen exótico á los primitivos habitantes de este continente, es la que predomina. Reconócense como principal fundamento de ella, las analogías etnográficas y de civilización que las razas americanas presentan con las orientales, lo mismo que las confusas tradiciones de algunos de estos pueblos, que refieren la llegada de hombres de otras regiones como sus primeros pobladores y civilizadores. Por lo que á Centro-América se refiere, esas tradiciones aparecen ampliamente expuestas en el *Popol-Vuh*, libro sagrado ó nacional de los quichés, y en el *Memorial de Tecpan-Atitlán*, del cacique don Francisco Hernández Arana Xahilá.

El abate E. C. Brasseur de Bourbourg, en sus numerosas obras relativas á las razas y civilizaciones indígenas, expone y sustenta la opinión del origen asiático, y muy especialmente en sus *Recherches sur les Ruines de Palenque.* De ella participan también Stephens, Stoll, Brigham, y, últimamente, el Dr. Sapper.

El notable escritor argentino Carlos Octavio Bunge, dice: . . . . "por datos antropológicos, históricos y sociológicos, creo que la América, en tiempos prehistóricos, se ha poblado de inmigraciones asiáticas: ya del Archipiélago Indomalayo, que han traspuesto el océano, pasando de isla en isla; ya de tribus continentales, que cruzaron el Estrecho de Behering, en invierno, como un puente de hielo; ó bien de una y otra cosa." (**)

Ya en el siglo XVI, y aun entre los mismos cronistas españoles, atribuíasele origen asiático á la población indígena de América, como que ésta es una de las más luminosas teorías desarrolladas en el célebre *Isagoge Histórico.* Apóyase el autor de tan curiosa obra en las palabras del profeta Esdras (cap. 13, libro 4), en que éste asegura que las diez tribus que, en tiempo del rey Oseas, expulsó Salmanazar, rey de los asirios, se dirigieron á un país lejano, y al cabo de año y medio de viaje, fijaron su residencia en una región llamada *Arsareth* (separación de la felicidad, de la flor y de la bienaventuranza), "á donde nunca se había visto el género humano."

El *Isagoge*, como Brasseur de Bourbourg y cuantos atribuyen procedencia asiática á los indios americanos, aseguran que la América (*Arsareth*, del profeta Esdras) se extendía por el Golfo de Méjico y el Mar Caribe, en forma de península, hasta las Islas Canarias, y que un gran cataclismo, hace muchos siglos, hundió gran parte del continente, que ahora ocupan las aguas del Atlántico.

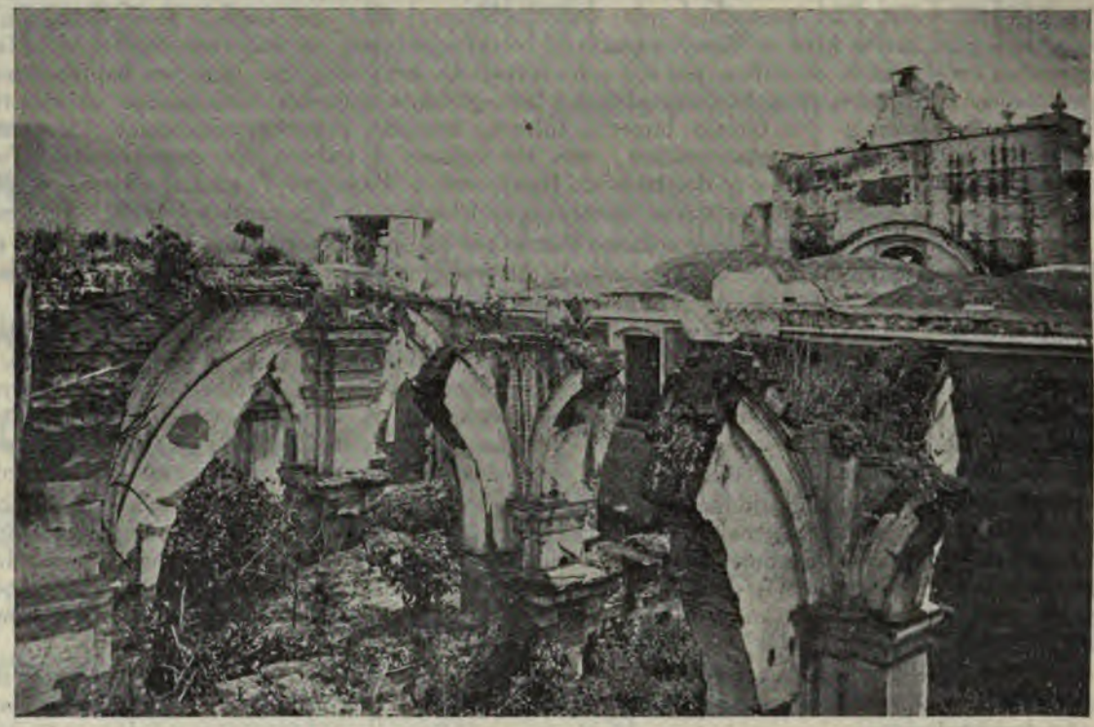
Sin embargo; tales explicaciones no satisfacen el espíritu positivista de la época, ni comprueban de manera científica aquella opinión. Por lo cual, aun concediendo algún crédito á las tradiciones, y suponiendo, como supone García Peláez, que hubiera inmigraciones de diversos orígenes y por distintos puntos, lo más racional y cierto es que haya

(*) *Veniet annis secula rerum*, etc. Léase el hermoso poema *La Atlántida*, de Mossen Jacinto Verdaguer, 1886.

(**) *Nuestra América*, 1903.

habido una parte autóctona—y la principal—en la población americana, como la hubo en la de España, de Inglaterra y de otros países, conforme lo refieren sus respectivos anales, y como es de rigor, según las ciencias modernas.

Pero, prescindiendo de plausibles conjeturas, tan sólo podemos asegurar, que los orígenes y la civilización de las primitivas razas americanas, remóntanse á épocas antiquísimas. Ni los progresos de la etnografía, de la lingüística, de la arqueología y la paleontología americanistas, con todo y ser muchos, pueden agregar nada á las noticias que á la historia suministran el *Popol-Vuh* y el *Memorial* mencionados, respecto á las nacionalidades que, antes de la conquista por los españoles, poblaron estas comarcas. De ellos, pues, han tenido que valerse cronistas é historiadores, viajeros y publicistas, para dar idea, siquiera aproximada, del estado, extensión é importancia de dichas nacionalidades.



Grandiosas ruinas de la Catedral

No vamos á referirnos aquí al celebrado imperio de Xibalba (ó Xibalbay), fundado en Tabasco por Balum-Votán, (*) misterioso personaje que trajo (diz que vino de Cuba) la civilización á las tribus salvajes de aquella región, y que hizo edificar, además de otras ciudades, la soberbia capital de Na-chán (Palenque), de fama universal en el mundo científico, por sus ocho torres de arte singular, por sus bajo-relieves, representando escudos y personajes con yelmos, penachos, armaduras y borceguíes, semejantes á los usados en otro tiempo en el antiguo Oriente. Tampoco hablaremos del último imperio tulteca, fundado por Quetzalcohuatl (serpiente con plumas de quetzal; *Gucumatz*, en la mitología guatemalteca) con los nahuas ó nahoas, de cuya capital, Tula, se encuentran las ruinas cerca de Ocosingo (Chiapas); ni del reino de Hueytlato ó Payaquí, fundado después con los restos de los tultecas por el último rey de éstos, en los extensos territorios de Chiquimula, Quiriguá y Copán, donde estableció su corte.

No; reinos de épocas menos remotas fueron los encontrados por los españoles en el territorio que ahora ocupa la República de Guatemala; y ellos son, sin duda, los que interesan directamente á la historia nacional. Esta arranca, se puede decir, de esos reinos; y, por lo mismo, conviene precisar cuanto á ellos se refiera.

Consérvase la tradición de ciertas inmigraciones del Norte, al mando de dos familias — Tamub é Ilocab — que habiendo destruido y abandonado las ciudades de Palenque y Tula, vinieron al país, estableciéndose en diversas regiones de su territorio. Estas tribus son las conocidas con el nombre de *mam*, corruptela de *mem* (tartamudo), llamadas así por su dificultad en pronunciar el cachiquel. A esta época deben referirse también las inmigraciones de otras tribus mejicanas que se extendieron por las costas del Pacífico, hasta los límites de las actuales repúblicas de Honduras y Nicaragua, y cuyos nombres de *chorotegas* ó *chorotecas*, *pipiles*, etc., se recuerdan todavía.

Pero lo que no es tradición, sino hecho perfectamente histórico, es que aquellas tribus, después de haber estado con las trece de Tecpán y otros pueblos, en el lugar llamado las *Siete Cuevas*, donde se "alteraron y diversificaron" las lenguas de todos ellos, fijáronse, por fin, en el monte Hacavitz (en la Verapaz), teniendo por jefes á Balam-Quitzé, Balam Agab, Mahucutah é Ig-Balam. Allí se dedicaron á inquietar y combatir á las poblaciones vecinas (los mames, poconchíes, etc.); las cuales, no pudiendo resistir las agresiones de los invasores, emigraron unas, y otras se sometieron á su vandálico poder.

Desde entonces tomaron esas tribus el nombre de *quichés*, y uno de los objetos de sus agresiones á las tribus vecinas, era el de robar hombres para sacrificarlos en aras de Tohil, que con Avilitz y Hacavitz formaban la trinidad de su sistema religioso.

Establecidos y organizados los quichés, los cuatro jefes que los habían capitaneado desaparecieron misteriosamente, dejando el mando respectivo á sus hijos: Qocabib (de Balam-Quitzé), Qoacutée (de Balam Agab) y Qoahau (de Mahucutah). El cuarto jefe — Ig-Balam — no tuvo sucesión.

(*) Un mito para algunos autores.

LECHERÍA

LERAS

GUATEMALA, C. A.

Fin de la 15ª Calle Poniente

Atendida personalmente por su Propietario; quien cuida escrupulosamente el servicio al público y manutención de las vacas.

CARLOS HEGEL

Guatemala, C. A.—9a. C. P., No. 4 ½.

EXPORTACIÓN-COMISIONES
NEGOCIANTE EN GENERAL

Agente General de las Compañías de Seguros:

"Northern Assurance Co."
de Londres,

(Compañía de Seguros contra Incendio y de Vida).

"Albingia" Versicherungs-Gesellschaft
de Hamburgo,

(Compañía de Seguros de Transportes y contra Incendio).

Ferndo. Nehlsen, GUATEMALA, C. A.

REPRESENTANTE DE LA

HAMBURG-AMERIKA LINIE.

La compañía de vapores más grande del mundo. Mantiene 52 diferentes servicios; su flota consiste en 349 vapores, con un tonelaje total de 811,543 toneladas.

Servicio de Colón: SALIDAS SEMANALES durante la cosecha de café para El Havre, Londres, Amberes, Bremen y Hamburgo, en conexión con la "Pacific Mail" y el Ferrocarril de Panamá.

Servicio Atlas Line: Conocimientos directos de los puertos del Pacífico para Nueva York, vía Colón y viceversa. Servicio semanal. Excelentes comodidas para pasajeros.

Servicio directo entre Guatemala y Europa, vía New York: Los vapores de la Atlas Line tocan mensualmente en los puertos Atlánticos de Guatemala: Puerto Barrios y Livingston, facilitando la importación y exportación por la costa del Norte, y asegurando buenas comodidades para pasajeros.

AGENTE GENERAL

DE LA COMPAÑÍA DE SEGUROS CONTRA INCENDIO, DE HAMBURGO,

"Hanseatische Feuer-Versicherungs-Gesellschaft"

FONDOS ACUMULADOS:

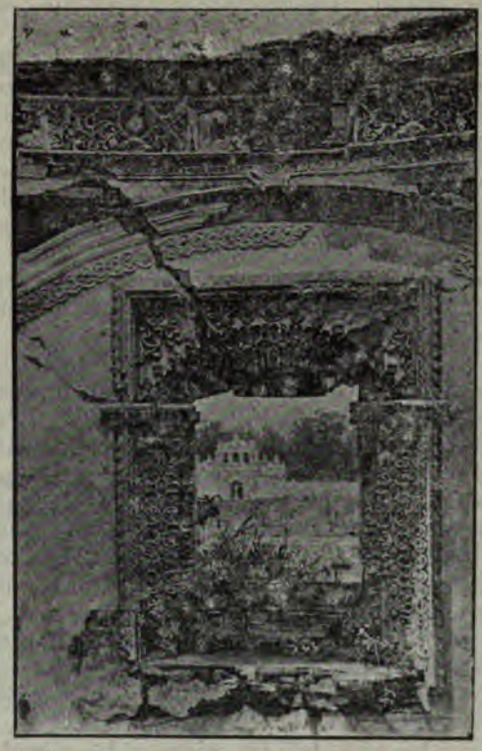
Febrero, 1907 . . . . . M 10.000,000

OFICINA: EDIFICIO «SAN MARCOS» APARTADO DE CORREO, NÚMERO 130

Los tres caudillos, obedeciendo, sin duda, instrucciones secretas de sus padres, emprendieron un largo viaje hacia el Oriente, para comparecer ante un gran señor—Nacxit—(Topiltzin-Acxitl, último monarca tulteca que fijó su residencia en Copán), "quien les dió la investidura del mando supremo, con los símbolos de la soberanía, y los instruyó en los principios y organización del gobierno."

De regreso de ese viaje, los caudillos fueron entusiastamente recibidos; y en seguida las tribus quichés, que ya no cabían en el monte Hacavitz, dispersáronse por todo el territorio que ahora ocupa Guatemala.

Uno de los sitios primeramente poblados por ellas, fué *Chi-Quix-Ché*, ó simplemente *Quix-Ché* (muchos árboles, el bosque), donde levantaron la ciudad *Izmachí* (cabellera negra), en cuya construcción ya emplearon la piedra y la cal, y cuyas ruinas se ven todavía al Sur de Santa Cruz del Quiché. Algún tiempo después, la corte de los reyes quichés fué trasladada á Utatlán, ó *Gumarcaach* (cabañas viejas y podridas), llamada así por los opuestos á la traslación.



Una de las ventanas de la Catedral

La ocupación del territorio de Guatemala por los tultecas ó quichés, venidos de territorio mejicano, según piensan el Abate Brasseur de Bourbourg y M. Arturo Morelet, debe haberse efectuado á fines del siglo V y principios del VI de la era cristiana; es decir, nueve ó diez siglos antes de la venida de los españoles.

Durante ese largo período, ejercieron poder absoluto los reyes del Quiché, no sólo sobre sus propios dominios, sino también sobre los otros reinos que poblaban el territorio guatemalteco; pues, organizados todos de conformidad con las leyes tultecas, formaban una especie de confederación, en que á aquéllos les correspondían la dirección y el predominio.

Qocabib, según el *Popol-Vuh* y Milla, ó Axopil, según Fuentes y Guzmán, el *Isagoge*, Juarros y otros, hijo de Balam-Quitzé (*Nima Quiché*) fué el verdadero fundador de la monarquía; pues aunque muchos conceptúan como tal á este último, es lo cierto que él murió durante la peregrinación que precediera á la llegada de su pueblo al Quiché.

El imperio establecido por Axopil, fué un imperio aristocrático, en que las familias reales—Cavek, Nihaib, Ilocab y Ahau-Quiché—preponderaban en absoluto, y las clases sociales de nobles y plebeyos (*ajaos* y *mezeguales*) estaban

perfectamente definidas. Sólo los *ajaos* podían desempeñar el cargo de jefe de *calpul*, ó sea de alcalde, como ahora se llama.

Cargado de años, Axopil dividió su imperio en tres reinos: el de los quichés, el de los cachiqueles y el de los tzutugiles. Quedándose con el primero de estos reinos, dió el segundo á su hijo mayor Jiutemal, (*) y el tercero, á su hijo menor Acxiquat. A su vez, y á imitación de Naxit, instruyó á los nuevos reyes en las disposiciones del derecho público tulteca, y les dió los respectivos atributos de la soberanía. Sin entrar en otros detalles, Juarros hace notar que el grado de dicha soberanía distinguíase hasta "en el solio material; pues el de Utatlán, que era el primero, estaba colocado debajo de cuatro doseles, tejidos de plumas, cada uno de diverso color, hechos de mayor á menor, y puestos uno dentro de otro: el trono del rey de Guatemala, ó de los cachiqueles, que era el segundo, se hallaba debajo de tres doseles; y el de Atitlán, ó de los tzutugiles, estaba debajo de dos."

El rey del Quiché, conforme al mencionado derecho público tulteca, recibía el título de *Ahau-Ahpop*, y era asistido en sus labores administrativas por un segundo personaje, especie de virrey, que se denominaba *Ahpop-Cumhá*. Este sustituía al rey en caso de muerte, ocasionando tal suceso una serie de sustituciones en los diversos cargos gerárquicos . . .

La corte de Utatlán fué, sin duda, la más suntuosa de las que los españoles encontraron en estas comarcas. Estaba situada donde actualmente se encuentra Santa Cruz del Quiché, de tal modo, dice Juarros, citando á Fuentes y Guzmán, que se puede juzgar "que ésta era un arrabal de aquélla." Rodeábala una barranca que le servía de foso, y no tenía más que dos entradas defendidas por los grandes castillos del *Resguardo* y la *Atalaya*. En el centro de la población se levantaba el real palacio, á cuyo alrededor estaban las casas de los nobles: en los barrios estaban las de los plebeyos. Las calles de la ciudad eran muy estrechas, y ésta tan poblada, que, según los cronistas, de ella sacó el rey 72,000 combatientes para defenderse de los españoles. "Tenía esta soberbia corte muchos y muy suntuosos edificios: entre ellos sobresalía el seminario, donde se educaban é instruían de 5 á 6,000 niños, que eran alimentados y asistidos á expensas del real erario: ocupábanse en su educación sesenta ayos y preceptores." (**)

Pero, lo más digno de admiración era el alcázar, ó palacio particular de los reyes del Quiché, "cuya opulencia, en el sentir de Torquemada, competía con el de Moctezuma en Méjico y el de los Incas en el Cuzco." (***) Tenía 376 pies geométricos de frente por 728 de fondo, y era de piedra canteada, y de diversos colores: su forma, la más elegante. Estaba dividido en seis departamentos para todos los servicios, tanto de los reyes como de los príncipes reales solteros. El cuarto y quinto departamentos los ocupaban las reinas, y las concubinas del rey, que eran numerosas, según se dice, y en el sexto departamento, existía un colegio de doncellas, en que se educaban las princesas y otras niñas de

(*) A Juarros parécele verosímil que de este nombre—*Jiutemal*—se derive el de *Guatemala*, por corrupción en el uso.
(**) Juarros—*Historia de la Ciudad de Guatemala*.
(***) Id. id. id.

Vista del lago de Atitlán, donde existió la corte de los tzutugiles

sangre real. En uno de los salones de este alcázar, admirábase el famoso solio de los reyes del Quiché, el cual, como hemos dicho, estaba bajo cuatro doseles de plumas, y sobre una inmensa graderia, simbolizando tanta magnificencia y esplendor, el gran poder de la corte de Utatlán.

Con la división hecha de su imperio, Axopil creyó asegurar la paz, la buena armonía de sus hijos, y la felicidad de su pueblo. No fué así; pues á poco tiempo de instituidos los nuevos reinos, el soberano de Atitlán, Acxiquat, promovió guerra contra su hermano mayor, Jiutemal, rey de los cachiqueles, siendo el motivo de tal guerra las encontradas pretensiones de ambos sobre el dominio del lago de Atitlán, ó de Panajachel.

Esta fué la primera de una serie de guerras entre cachiqueles y tzutugiles, y entre éstos y los quichés, mereciendo particular mención la llamada *guerra de las princesas del Quiché*, que fué la que acabó de sembrar la discordia entre los tres reinos. Tzutigilebpop, rey de Atitlán, y su pariente y privado Iloacab, robaron de la corte de Utatlán á las princesas Ixcunsocil y Ecxelispua, hija y sobrina, respectivamente, del rey

Balam-Acán. Este robo determinó la más sangrienta y prolongada de las guerras entre los reinos del Quiché y Atitlán; y si el de Helena ocasionó la guerra de Troya, que duró diez años, la guerra causada por el de las princesas quichés, se prolongó durante el reinado de varios monarcas, hasta el aparecimiento en el trono del Quiché de Kicab I, audaz y valeroso guerrero que sometió, no sólo á los tzutugiles, sino á cuantos señorios opusiéronse á su poder, llegando en sus famosas expediciones bélicas, hasta los territorios de Honduras y Nicaragua; por lo cual uno de nuestros historiadores compárale con Napoleón I, y acaso con alguna exactitud. Sin embargo, y á despecho de los triunfos de Kicab I, á su muerte reaparecieron las viejas discordias, que no cesaron ni con la invasión extranjera.

A la época de la llegada de los españoles, reinaba en el Quiché Kicab Tamub, quinto de este nombre, y décimo noveno de la dinastía; pero habiendo enfermado y muerto en esos días, le sucedió en el trono Oxib-Queh, con Beleheb-Tzy como adjunto: los cachiqueles, cuya corte estaba en Iximché, ó Tecpan-Goathemalam *(Patinamit)*, estaban mandados por Belché-Qat, ó Apotzotzil; y los tzutugiles, con su corte en Atitlán, á orillas del lago de este nombre, lo eran por Tepepul, ó Ahpocaquil.

El reino de los pockomanes, cuya gran capital fué Tza-Pockoma, cerca de Rabinal, lo mismo que otros muchos señoríos, habían ya desaparecido, sometiéndose ó emigrando ante el poder de los tres reinos mencionados.

En éstos, pues, encontraron los invasores encarnadas la autonomía y la libertad de Guatemala.

No obstante tantas guerras, y á pesar de las revueltas intestinas de que el *Popol-Vuh* y los antiguos códices y manuscritos dan cuenta, y que los cronistas refieren, el estado social, político y de civilización en que los españoles encontraron á estos pueblos, era bastante avanzado. Sus construcciones acusaban algún progreso, presentando analogías con las arquitecturas orientales: acusábanlo también sus cultivos, sus industrias y sus artes; y hasta su sistema de legislación civil y penal, con todo y tener bárbaras anomalías y crueldades, denotaba un espíritu de ilustrada justicia.

En la ciencia del gobierno estaban adelantados. Conocían la táctica militar; y sus generales no carecían de aptitudes para la movilización de grandes y aguerridos ejércitos. Tenían conocimientos matemáticos y astronómicos, como lo comprueban la existencia del calendario quiché, sino tan sabio, tan útil como el azteca, y los descubrimientos recientemente hechos por Chavero, Seler y Zelia Nutall, respecto á la mitología astronómica de aztecas y quichés. (*)

Poseían el arte de la escritura, y para ésta valíanse de signos geroglíficos en los muros, y de una corteza que sacaban del árbol *amatl*.

En literatura y en lingüística habían hecho grandes progresos. El libro denominado *Popol-Vuh*, que contiene páginas admirables, constituye por sí solo un monumento literario. Y si á él se agregan los otros manuscritos indígenas, y los dramas como *Quiché-Vinak*, *Rabinal-Achí*, etc., poesías, y otras obras de los primitivos habitantes de Guatemala, es

(*) Alfredo Chavero—*Méjico al través de los Siglos*. Ed. Seler—*Gesammelte Abhandlungen*. Zelia Nutall—*Américc Anthropologist*. Esta ilustrada escritora descifró el significado del *swástica* (una rueda con cuatro ganchos), signo sagrado y simbólico con que los indios significaban la eternidad de las cosas, análogas á la posición de ciertas constelaciones que ni salen ni se ponen, en su rotación circumpolar.

"La Salud"

MONGE & CIA.

Establecimiento de Farmacia y Droguería situado en el hermoso edificio que ocupó el almacén de los señores Rosenthal é hijos, 6a. Avenida Sur, númeor 7, Calle Real, frente al conocido almacén de los señores Schwartz y Cía.

En esta Farmacia se encontrará siempre medicamentos analizados, para la confección de recetas; un surtido completo y suficiente de medicinas de patente.

Instrumentos de Cirugía, Sueros preventivos y curativos, Jeringas hipodérmicas, Etc., Etc.

Como artículos de adorno, todo lo indispensable para realzar la belleza de una dama.

LOS PRECIOS SON REDUCIDOS.

En el despacho de facturas, tendrán los clientes descuentos reservados. Puede Ud. hacer un pedido de prueba, que sin duda quedará satisfecho. Además, se encontrará la afamada CURARINA, el JABON ANTIHERPETICO y todos los renombrados productos del Dr. I. Sierra.

AUTOMOVILES Y MOTORCICLETAS

DE LAS MARCAS MAS ACREDITADAS

GRAN SURTIDO DE TODA CLASE DE MATERIALES Y UTILES PARA AUTOMOVILES

LAMPARAS Y REFLECTORES DE ACETILENA

GASOLINA, ACEITE PARA MOTORES, CARBURO, ETC., ETC., ETC.

LUZ ELECTRICA

Instalaciones completas

Surtido completo de toda clase de materiales y aparatos para luz eléctrica.

Lámpara Eléctrica "NERNST."

Luz blanca y pareja. Más de ocho millones de lámparas en uso.

APARATOS TELEFONICOS

De la construcción más moderna y perfecta. Campanillas Eléctricas de alarma, extensión, &. Pilas galvánicas, alambres y demás accesorios.

Filtros de Agua "NOXALL"

los más sencillos y durables, al alcance de todos.

AUGUSTO SCHAROCH.

GUATEMALA, C. A. -:- 6ª Av. SUR, Nº 18

COLEGIO CENTRO-AMERICANO DE VARONES

5a. Avenida Sur, No. 18 — GUATEMALA, C. A.

Establecimiento de primer orden, fundado en 1903, por una Sociedad Comanditaria por acciones.

Su administración y régimen están á cargo de dos Juntas: una Directiva, y otra de inspección; ambas formadas por padres de familia. Tiene un Director, un Sub-Director, 2 Inspectores y 18 Profesores. Todos, de la mayor competencia.

Se imparten en él, por los métodos más modernos, las enseñanzas Elemental, Complementaria y Superior (HIGH SCHOOL) correspondiendo éstas á otras tantas Secciones del Colegio, con la respectiva duración de tres, tres y cinco años, y las materias que especifica el Reglamento.

La enseñanza es esencialmente práctica, y además de una sólida instrucción, se da á los alumnos una esmerada educación moral y física. Al efecto, se cuenta con laboratorios, talleres, aparatos gimnásticos, picadero, y otros elementos de SPORT.

Especial atención en la enseñanza de idiomas: patrio, inglés, francés y alemán.

PENSIONES MENSUALES:

Preparatorio (y 3° Elemental; KINDERGARTEN)	$ 25	*Complementario (2° y 3°)*	$ 40
Elemental (1° y 2°)	" 35	*Complementario (1°) y Enseñanza Superior (HIGH SCHOOL)*	" 50

comprenderá que éstos, poco ó nada tenían que envidiar sobre el particular á los de otras regiones americanas. El abate Brasseur de Bourbourg tradujo, además del *Popol-Vuh*, los dramas mencionados, y escribió una *gramática quiché*, ponderando las excelencias de esta lengua respecto á las demás. No ha faltado, sin embargo, quien sobreponga la lengua cachiquel á la quiché, como más rica y de mejores condiciones, lo mismo que por su abundante literatura, y haber sido la que aprendieron algunos cronistas y primeros pobladores europeos.

Pero, no obstante los notables adelantos que en todos los ramos del saber habían alcanzado los indios centro-americanos, tan notables que no ha faltado quien diga (*) que de aquí salió la civilización al resto del mundo, en materias religiosas presentaban una barbarie inconcebible. Su dios Tohil, dios inhumano, era la más cruel de las divinidades, y el culto que ejercían, el más grosero fetichismo; peor aun que los de la India y el Egipto antiguos.

La superstición, bajo las formas más grotescas, era una de las características de las razas indígenas. Como tal, debemos citar el *nagualismo*, por el que se creía que la suerte de una persona debía estar unida á la de un animal, que sería su protector ó compañero, durante toda su vida.

La elección del *nagual* era una de las ceremonias más absurdas. Por ella, según la expresión de Mr. Charnecey (*Le Mythe de Votan*), pensábase que la divinidad se encarnaba en un animal; y, por lo mismo, quien hacía aquella elección, entregábase á las mayores extravagancias.

Rasgos de esa superstición eran también las prácticas indígenas con ocasión de los entierros. Si el difunto era gente de viso, se le inhumaba con todas sus prendas y riquezas; y si era guerrero, con sus bélicos arreos y armas.

Tampoco faltaban amigos ó fieles servidores, que se hicieran matar, para ser enterrados con tales personajes.

Las inhumaciones se hacían en túmulos en forma de monticulos (que llamaban *cúes*), en la vecindad de las poblaciones; del mismo modo que lo hacían los indios del Perú en sus famosas *huacas*.

Mas, en lo que la superstición de los nuestros, llegaba á su colmo, era en los hechos que en vida atribuían á los hombres ilustres. A todos conceptuábanlos como *brujos*. Del rey quiché Hun-Aphú, que introdujo el uso del cacao como bebida, y del algodón, para la fabricación de vestidos, se contaban prodigios, siendo el menor el haber vencido á los del infierno. Pero de quien creían mayores portentos, era del rey Gucumatz (*Balam*, ó *Nima Quiché*). Según el *Popol-Vuh*, este soberano "se subía al cielo durante siete días; pasaba otros siete en el infierno; después se convertía en culebra, por igual espacio de tiempo; en seguida tomaba la figura de tigre, también por siete días; otra semana aparecía bajo la forma de águila, y, por último, se volvía sangre coagulada, por siete días más." (**) Transformaciones en que creyó á pie juntillas el dominico P. Ximénez, traductor español del *Popol-Vuh*, y el último y más ilustrado de nuestros cronistas. Un siglo después que el P. Ximénez escribiera, el fraile irlandés Tomás Gage, en

(*) E. T. Buckle—*History of Civilization*
(**) Milla—*Noticia Histórica*

su curiosa obra *A new survey of the West-Indies*, refiere varias historias, de indios que se transformaban en tigres y leones, etc., sin que su católica credulidad se resintiera de tan torpes supercherías.

Para terminar, y como un dato comprobativo de la heterogeneidad de las razas indígenas, mencionaremos la diversidad de idiomas que ellas hablaron, y hablan todavía.

Según Mr. Otto Stoll—en su libro *Zur Ethnographie der Republik Guatemala* (1884), esos idiomas son *diez y nueve*, cuya distribución por secciones del territorio nacional, puede hacerse así, aproximadamente:

1—*Mame*—San Marcos, Ocós, Chiantla, Huehuetenango.
2—*Ixil*—Sierras de Cobán, Chajul, Nebaj, etc.
3—*Aguacateca*—Aguacatán.
4—*Uspanteca*—San Miguel Uspantán.
5—*Poconchí*—Tactic, San Cristóbal, Santa Cruz, Tucurú.
6—*Quech-chí*—Cobán, Carchá, y otros lugares de la Alta Verapaz.
7—*Chol*—Izabal, Gualán, etc.
8—*Mopán*—Dolores, San Luis, Santo Toribio, etc.
9—*Quiché*—Santa Cruz, Quezaltenango, Totonicapán, Mazatenango, San Felipe, Retalhuleu, etc.
10—*Tzutugil*—Atitlán y todos los pueblos circunvecinos.
11—*Cachiquel*—Antigua, Chimaltenango, Sololá, Santa Lucía Cotzumalguapa y pueblos vecinos.
12—*Pipil*—Escuintla, Cuajiniquilapa, Salamá y gran parte de la República del Salvador.
13—*Xinca*—Jutiapa, Sinacantán, Tepeaco, etc.
14—*Pupuluca*—Por el río Paz, hacia Ahuachapán.
15—*Pocomán*—Alrededores de la capital de Guatemala, Chinautla, Amatitlán, Palín, Jalapa, Mixco, San Juan Sacatepéquez, etc.
16—*Chortí*—Chiquimula, Zacapa, Esquipulas, Jocotán, Camotán, etc.
17—*Alagüilac*—San Cristòbal de Salamá.
18—*Maya*—Flores, San Andrés, San José, etc.
19—*Caribe*—Livingston, etc.

Todos éstos, como se comprende, no han sido ni son idiomas, en el sentido gramatical de la palabra; antes bien, presentan semejanzas entre sí, de tal suerte, que los indios de unas y otras regiones pueden entenderse fácilmente.

Obsérvase, además, que algunas de las lenguas mencionadas, como el quiché, hablábanse por pueblos muy distantes unos de otros; lo que sólo se explica por el carácter conquistador de los reinos ó señoríos de que esas lenguas eran propias.

Ferrocarril Central de Guatemala

Salen de Guatemala dos trenes diarios de pasajeros en dirección al Sur.

El primero á las 8 a.m., con los pasajeros hasta San José y Mazatenango: llega á Escuintla á las 11 y 35 a.m., continúa á las 12 m. y llega á Mazatenango á las 5 y 30 p.m.

Los pasajeros para el Puerto de San José toman otro tren en Escuintla, y llegan al Puerto de San José á las 2 y 30 p.m.

A las 2 p. m. sale de Guatemala un tren y llega á Escuintla á las 6 p.m., no pasando de allí.

De Mazatenango sale un tren diario de pasajeros á las 6 a.m., llegando á Guatemala á las 5 p.m.

De San José sale un tren á las 8 y 45 a.m.; llega á Guatemala á las 5 p.m.

De Escuintla sale un tren diario á las 6 a.m., y llega á Guatemala á las 10 y 45 a.m.

Hay un tren de excursión á Palín todos los domingos:

Sale de Guatemala á las 8 a.m. y llega á Palín á las 10.

De Palín sale de regreso á las 3 y 15 p.m., y llega á Guatemala á las 6 y 30 p.m.

Hay trenes para el Guarda Viejo á las 6 y 45, las 9, las 10 a.m.; las 12 m., la 1, las 3, las 4 y las 5 y 30 p.m.

Del Guarda Viejo para Guatemala salen trenes á las 7 y 2, las 9 y 17, las 10 y 17 a.m.; las 12 y 17 m.; la 1 y 17; las 3 y 17, las 4 y 17 y las 5 y 47 p.m.

Para todos los trenes y todas las Estaciones se venden billetes de pasaje en el edificio de "San Marcos."

"LA MEJOR CALIDAD Á LOS PRECIOS
MÀS BAJOS POSIBLES"

J. Melgar,

FARMACÉUTICO Y DROGUISTA

9ª Calle Oriente, Número 1 — GUATEMALA — República de Guatemala, C. A.

Dirección telegráfica: "Melgar-Guatemala"

Lieber' Standard Code

Teléfono Nacional, 156. Teléfono Particular, 725.

Servicio esmerado, recibiendo una particular atención en los pedidos para fincas.

Las órdenes transmitidas por teléfono ó por correo, se atienden con igual solicitud y cuidado que las que se sirvan confiar en persona los clientes de mi casa.

Doy siempre sólo las mejores medicinas, bajo pesos y medidas exactas, y á precios tan cómodos, como son compatibles con estas dos indispensables condiciones.

Un pequeño pedido de ensayo, convencerá á Ud. de que le conviene surtirse de este acreditado establecimiento.

MAX. PAETAU

Representante de Casas Extranjeras

IMPORTACION
EXPORTACION

Se encarga de toda clase de Transacciones.

GUATEMALA, C. A.

8a. Avenida Sur, Número 19.

V = La Conquista

Algunos escritores mejicanos—entre ellos Enrico Martínez—,sin fundamento ni pruebas en que apoyarse, han asegurado que el ex-reino de Guatemala, "antes que á los españoles, estuvo sujeto á los mejicanos."

No hubo tal.

Lo único que acerca del particular refieren antiguos manuscritos, y repite el P. Juarros, es que el emperador Ahuitzotl, octavo de Méjico, deseando extender sus dominios, quiso someter á ellos, á los señores tultecas que á la sazón mandaban estas comarcas; pero no habiéndolo conseguido por medio de la fuerza, intentó probar el de la diplomacia. Y al efecto, envió embajadas á los soberanos de los tres reinos, proponiéndoles formar con él una confederación. En las tres cortes fueron desfavorablemente acogidos los embajadores del emperador Ahuitzotl, especialmente en la de Atitlán, en que se les recibió "con vara y flecha."

Real Palacio, ó Palacio de los Capitanes Generales, perfectamente reparado y ahora en uso con el nombre de Palacio Nacional

Después, cuando merced á las heroicidades de los capitanes españoles, se efectuaba la conquista del imperio de Moctezuma, éste, como parece natural, dió aviso á los reyes del Quiché de lo que ocurría, para que, á su vez, se preparasen para enfrentar el peligro.

Nada más.

Conocidas por estas comarcas las hazañas de Hernán Cortés y los suyos, y queriendo equivocadamente asegurarse una futura tranquilidad, el rey de los cachiqueles envió al jefe vencedor una embajada, para ofrecerle, á nombre de sus vasallos, la sujeción incondicional de éstos, al poder del monarca de Castilla.

Los enviados de Belché-Qat llevaron á Cortés muchos regalos, para agradar así al codicioso capitán, y dar carácter de sinceridad á las promesas del rey de los cachiqueles.

Cortés recibió á los enviados en Vera-Cruz, donde se encontraba en aquellos días (1522), y, en respuesta, hízoles reiteradas protestas de amistad para el soberano que representaban, entregándoles para él algunos objetos con que correspondía á sus obsequios.

A los mismos enviados les recomendó pasasen á las cortes de Utatlán y Atitlán, é hiciesen á su nombre iguales protestas de amistad, si los respectivos soberanos se sometían como el de Iximché.

La amistad de Cortés fué rechazada por el rey del Quiché. Al contrario, previendo los sucesos que sobrevendrían, propuso alianza á los reyes de los cachiqueles y de los tzutugiles; alianza que no fué aceptada por ninguno de ellos. Propúsola entonces al Señor de Soconusco, quien, con mejor juicio y sin pasados resentimientos, la aceptó, y prestó sus auxilios y su territorio para los preparativos de defensa.

A poco, en diciembre de 1523, la invasión al territorio guatemalteco hízose efectiva. El 6 de dicho mes salió de la capital azteca el famoso capitán don Pedro de Alvarado, con el encargo, de parte de Cortés, de apaciguar ciertos pueblos del istmo de Tehuantepec, y de someter al poder español los tres reinos que ocupaban aquel territorio, de los cuales le nombró, desde luego, teniente de gobernador.

Alvarado vino al frente de 300 soldados de infantería (130 ballesteros y escopeteros), 120 de caballería, 4 cañones que cargaban con balas de piedra, bastante pólvora, 40 caballos de reserva, 200 indios tlaxcaltecas y 100 mejicanos como auxiliares, y un número considerable de cargadores (*tlamemes*), que conducían el tren. Venían, además, agregados á la expedición, los clérigos Juan Godínez y Juan Díaz, capellanes, y varios españoles de distinción, de los que residían en Méjico, y que acompañaban á Alvarado, dominados por el espíritu de aventuras, en busca de fortuna en estas ricas y afamadas tierras.

En Tehuantepec, don Pedro fué recibido de manera amigable, auxiliándosele con cuanto necesitó para la continuación de su marcha.

De Tehuantepec pasó á Soconusco, y allí fué donde empezó á encontrar resistencia.

Tuvo lugar el combate de Tonalá, con fuerzas quichés, resultando éstas derrotadas.

En vez de acobardarse con este revés, los reyes de Utatlán cobraron nuevos bríos, no faltando quien asegure que llegaron á 232,000 los combatientes que alistaron para rechazar á los españoles.

Tecum-Umán, el gran elegido de Cavek, fué el designado para ponerse al frente de tan numeroso ejército. Conducido por nobles del reino, en andas ricamente adornadas con plumas y pedrería, y cubierto de joyas él mismo, salió Tecum-Umán de Gumarcaah. Acompañáronle los más temibles guerreros, entre los que figuraba Ahzumanché, su deudo inmediato.

Se dió principio á la campaña.

Después de varias acciones bélicas, en que siempre triunfaron los españoles, y de las que es memorable la del río Olintepec, que los indios llamaron *Xequiquel* (río de sangre), por haberse teñido sus aguas por varios días después del

combate, y en la que murió el príncipe Ahzumanché, Alvarado se situó con su fuerza en Xelahuh (Quezaltenango), con la confianza de obtener nuevas victorias.

Estas, en efecto, no se hicieron esperar.

Tres días después, y avisado de la llegada del último resto del ejército quiché (dos *xiquipiles;* 16,000 hombres, dice Bernal del Castillo), Alvarado salió con el suyo á la llanura que media entre Quezaltenango y Totonicapán (Chuvi-Megena de los indios).

Desplegáronse en batalla ambos ejércitos, y empeñóse en seguida desesperadísima lucha, en que quedó resuelto el porvenir de estos pueblos. Los capitanes don Pedro de Portocarrero y Hernando de Chaves, y el mismo Alvarado, que peleaba al centro, hicieron prodigios de valor y táctica, y, como era natural, los indios fueron arrollados y deshechos por completo.

Con este combate terminó el poderío de la más fuerte y más antigua de las dinastías centro-americanas. En él murieron Tecum-Umán y otros grandes del reino quiché.

La leyenda y la imaginación han embellecido este último encuentro. Refiérense los detalles de una riña personal entre el jefe español y el jefe indio, lo mismo que la aparición inesperada de un enorme quetzal, que ayudaba eficazmente á éste, y que era, según la ignara credulidad de aquellas gentes, el *nagual* del príncipe. El pájaro cayó, al fin, atravesado por la lanza de Alvarado, y, casi al mismo tiempo, el desdichado Tecum-Umán, quien ya había logrado dar muerte al caballo de su vencedor.

Esta peregrina historia ha sido repetida por cronistas é historiadores y, según Ximénez, no han faltado unos individuos de apellido Argueta que digan y sostengan que uno de sus antepasados fué quien mató el misterioso quetzal, mostrando, como prueba de la hazaña, un lanzón viejo, cubierto de orín, que pretendían fuese de sangre del pájaro; para materializar y empequeñecer así, lo que acaso se imaginara como símbolo de la pérdida de la independencia nacional, de la sujeción ó muerte moral de toda una raza . . . . . .

Como quiera que fuese, es lo cierto que Alvarado, no obstante su triunfo, no se atrevió á atacar la ciudad fuerte de Utatlán; y á no haber sido invitado por el rey para que pasara á ella, á no haberle protestado éste, sumisión á su poder y á sus armas, tal vez no se aventurara á tan peligrosa empresa.

Ya en la capital quiché, Alvarado descubrió, ó fingió descubrir, una horrible traición, de parte de Oxib-Queh y su corte; consistente dicha felonía en dejar que el conquistador y su ejército entraran á Utatlán, y una vez adentro, incendiar la ciudad y caer sobre ellos y acabar así, por el incendio y la matanza, con todos los *teules* (como llamaban á los españoles).

Verdad ó mentira, esta intentona fué causa para que Alvarado diera muestra de lo que era capaz, como hombre cruel é inhumano. Afectando tomar venganza, y haciendo, á su vez, un esfuerzo de disimulo y felonía, hizo apresar á los reyes del Quiché, en ocasión en que éstos le visitaban en su propio campamento. Arrojando entonces la máscara de

amigo y huésped, mostróse con ellos airado y colérico; y, á continuación, les hizo juzgar y sentenciar por un consejo de guerra formado *ad hoc.*

"Los desventurados monarcas estaban juzgados y sentenciados de antemano," dice Milla. "*Yo los quemé*, y mandé quemar la ciudad, y poner por los cimientos," . . . . asegura el mismo Alvarado en una de sus cartas á Cortés.

Esta espantosa tragedia ocurría en los primeros días de abril de 1524, durante la *semana santa;* y ella fué la primera, y la más abominable de las crueldades de los conquistadores contra los indígenas: su primer error y su primer atentado de los muchos que, andando el tiempo, sembrarían el rencor y el odio en el corazón de los conquistados.

Al saber lo ocurrido con sus soberanos, los guerreros quichés sobrevivientes, enfurecidos, se lanzaron á una guerra desesperada, que no tuvo mejor éxito que las anteriores. Sin embargo, atemorizado el jefe de los españoles, envió embajadores al rey de los cachiqueles, requiriendo su auxilio para acabar de someter á los quichés. Cuatro mil cachiqueles llegaron al Quiché, con tal objeto; y entonces la persecución de los restos de aquel reino, hízose aficaz y rápida . . .

La obra de destrucción quedó terminada. Alvarado otorgó su perdón á los pocos que, sumisos, se le presentaron; y por un resto de hipocresía, fingiendo respetar la autonomía del reino que había destruido, mandó sacar de la prisión á un hijo de Beleheb-Tzy y á otro de Tecum-Umán para investirlos con una imaginaria soberanía.

¡Qué sarcasmo! . . .

Pocos días después, á mediados de abril, pasó Alvarado con su ejército á la corte de Iximché, ó Tecpan-Goathemalam.

Los reyes cachiqueles, sus aliados para el sometimiento de los quichés, le recibieron con marcadas muestras de regocijo. Alojáronle en su propio palacio, procurando que nada le faltase para su mantenimiento y su regalo, en aquella real mansión. A pesar de esto, el jefe español abrigaba recelos y desconfianzas: temía que no fueran sinceros tantos agasajos y tantas solícitas atenciones; y aunque tuvo entrevistas con los soberanos, en que éstos le reiteraron las protestas de sumisión, don Pedro no quiso permanecer más en el real palacio, y ocupó en seguida el de uno de los príncipes del reino.

Los recelos y desconfianzas de Alvarado, no impidieron que los reyes cachiqueles solicitaran de él ayuda para combatir á los tzutugiles, con quienes estaban en guerra hacía mucho tiempo.

Alvarado accedió gustoso á lo que se le pedía. Desde Utatlán había enviado intimación á Tepepul, rey de Atitlán, para que se sometiera al rey de Castilla. Tepepul, sin miramiento alguno, dió muerte á los señores quichés que fueron con tal embajada. Con los nuevos enviados que desde Iximché fueron á Atitlán, Tepepul hizo otro tanto.

En vista de tal proceder, la cólera de Alvarado no reconoció límites.

De Iximché salió con su ejército, engrosado con otro de cachiqueles, á las inmediatas órdenes de sus reyes.

P. Arenales & Co.

SUCESORES DE M. MONGE M.

ESTABLECIDO EN 1870

GUATEMALA, C. A.

FRENTE Á LA ESQUINA NORESTE

DEL

MERCADO CENTRAL

Drogas, Medicinas de Patente, Productos Químicos, Vidrios, Cepillería, Perfumería fina.

Completo y constantemente renovado surtido de instrumentos de Cirugía, de los cuales ha hecho la Casa una especialidad.

Agentes de los productos "Sanitol," antiséptico "Bacillol," alimentos "Soxhlet," etc.

En seguida atacó las fuertes posiciones de los tzutugiles, apoderándose del famoso *peñol*, en el lago de Atitlán, con tanta brevedad, que cuando llegó un cuerpo cachiquel que avanzaba con 300 canoas hacia aquel punto, era ya tarde, pues había pasado el combate.

Al día siguiente, tomó á Atitlán, y allí esperó que los señores del reino le fueran á rendir vasallaje.

Apoderáronse los españoles de cuanto tenía valor en aquella rica corte y en los pueblos de sus dominios.

A Atitlán llegaron las embajadas de varios señoríos de la costa Sur, protestando todas, á nombre de los respectivos caciques, sumisión incondicional al monarca español, y solicitando algunos de éstos, como lo habían hecho los cachiqueles, el auxilio de Alvarado "para vengar antiguos agravios" de pueblos vecinos, y, en particular, del pequeño reino de Panatacatl, cuya capital era Itzcuintlán (Escuintla).

Vuelto Alvarado á Iximché, salió con su ejército hacia Itzcuintlán, y, sin previa intimación ni aviso, entró en dicha ciudad por sorpresa, y á sangre y fuego.

Ruinas de la Catedral

Era una obscura noche del mes de junio. Llovía á torrentes, y nadie en aquella capital sospechaba el asalto. Los centinelas se habían retirado al interior de la población, y cuando los confiados habitantes de ésta advirtieron, ya

la soldadesca invasora estaba en el interior de las casas. Fué aquella una carniceria general: no se libraron ni las mujeres ni los niños; salvo los que, por un exceso de destreza, lograron ganar los próximos montes. En aquella horrible hecatombe, efectuada á altas horas de la noche, perecieron el señor de Panatacatl y sus allegados; y el jefe invasor, para coronar su obra, mandó poner fuego á la ciudad.

Otra crueldad digna de eterno reproche; otro acto de barbarie, que han censurado á Alvarado hasta sus mismos apologistas. (*)

De Itzcuintlán se dirigió Alvarado al Sudeste y Oriente; recorrió varios importantes pueblos de la costa (Tacuilula, Taxisco, Chiquimulilla, Guazacapán, etc.); pasó el Michatoyatl, por un puente que hizo construir; pasó después el rio Paxa (ahora *de Paz)*, aunque no sin haber combatido en el inmediato pueblo de Paxaco. Llegó á continuación á Nahuizalco, á Acatepec y, por último, á Acaxual, ó Acaxutla (Acajutla), donde fué furiosamente atacado, y aun herido en la pierna izquierda; herida de que quedó "lisiado para el resto de sus días."

Después de las matanzas de Acaxutla, pasó á otro pueblo que él llama Tacuxcalco, y que probablemente es el actual Izalco. Allí hubo otro combate, en que Alvarado no pudo tomar parte, á causa de la herida recibida. Portocarrero y los hermanos del conquistador—Jorge, Gómez y Gonzalo de Alvarado—, hicieron la faena de aquel día, destrozando á los aguerridos indios que los atacaron.

En el grande y poderoso señorio de Cuzcatlán, fué Alvarado recibido de paz; y ya en Atehuan (Ateos, tal vez), recibió una comisión ofreciéndole la obediencia de los soberanos y vasallos cuzcatlecos. No obstante esto, y á pesar de los agasajos y regalos que en la capital se les hicieron, los conquistadores entregáronse á todo género de abusos. Llenos de ira porque no encontraron todo el oro que codiciaban, dieron en vejar y herrar como esclavos á los habitantes. *¡Dad al diablo tal tierra!; vámonos, pues no hay oro,* asegura el padre Las Casas que exclamó Alvarado. Y sus hechos concordaron con tales palabras.

Irritados por ellos, Axaclat y su corte se marcharon á las serranías inmediatas; y habiéndoles mandado llamar Alvarado, con amenazas á nombre del rey de España, le contestaron que "no conocían á esa persona; y que si quería, fuese él mismo á buscarlos, que lo aguardaban con sus armas."

El reto sacó de quicio á Alvarado.

Tomó sus fuerzas, y fué á atacar á los soberanos cuzcatlecos; pero con tan mala suerte que, derrotado, y ya de regreso en la capital, resolvió buscarlos de nuevo por medios pacíficos.

Todo fué inútil. Ni la fuerza, ni los halagos hicieron transigir á Axaclat y demás señores de Cuzcatlán. En la imposibilidad de reducirlos, Alvarado los procesó y los sentenció en rebeldía, condenándolos á la horca; con lo cual levantó el campo, después de diez y siete días de vanos esfuerzos, y aplazando para mejor ocasión, la conquista de aquellas tierras.

(*) Bernal Díaz del Castillo, Fuentes y Guzmán, etc.

De la capital de Cuzcatlán regresó Alvarado á la de los cachiqueles, Iximché; arribando á esta última el 21 de julio de 1524, después de haber recorrido largas distancias, que el hiperbólico autor de la *Recordación Florida* hace ascender á 400 leguas.

Entonces fué cuando el conquistador de Guatemala creyó llegado el momento de fundar una capital española, que en lo sucesivo fuera como el centro y punto de partida de las expediciones que aún tendrían que emprender, para la extensión y estabilidad del dominio de las armas castellanas.

Tal fundación se hizo en el mismo sitio de la capital de los cachiqueles. Después de haber asistido á la misa oficiada por el padre Juan Godínez, el lunes 25 de julio, día en que la iglesia celebra al apóstol Santiago, patrón de España; puestas las tropas en orden de batalla, y clamando al propio apóstol como patrón también de la ciudad que iba á fundar, Alvarado declaró que allí asentaba y poblaba la expresada capital, con el título de *villa*.

Y, en consecuencia, hizo los nombramientos de alcaldes, regidores, etc., que especifica la historia, inscribiéndose él como el primer vecino de la población fundada: la cual, cuatro días después, es decir, el 29 de julio, recibió el pomposo nombre de *Ciudad de Santiago de Guatemala*.

El acto de la fundación de la capital, en vez de ser un síntoma de apaciguamiento, fué precursor de hechos harto violentos, causantes de una rebelión casi general. Las primeras víctimas de esas violencias fueron los reyes cachiqueles, que, obligados por ellas á tomar las armas contra su ex-aliado el jefe español, comprendieron, aunque tarde, el error que habían cometido, al sacrificar por tal alianza, los lazos de fraternidad que siempre debió unirlos con los reyes quichés y tzutugiles. Estos, á su vez, cayeron en tan funesto error, aliándose con los españoles, en busca de desagravios y venganzas contra los cachiqueles.

Una guerra de esterminio les fué declarada; guerra en que no escasearon las heroicidades por una y otra parte, y los actos de devastación, por la de los españoles. Como prueba de unos y otros, debemos citar el ataque, asalto y destrucción de la inexpugnable fortaleza del antiguo Mixco, en el llano de Xilotepeque. En ese inolvidable hecho de armas, los soldados españoles anticipáronse á los japoneses al realizar hazañas que sólo la leyenda concibe, y con las cuales las tropas niponas han asombrado al mundo durante su reciente guerra con el coloso moscovita.

La contienda se prolongó indefinidamente. A mediados de julio de 1525, se emprendió la expedición contra los *mems* de Zaculeu, cuya capital estaba en Huehuetenango. Gonzalo de Alvarado, jefe de la expedición, evidenció su valor y su pericia con el éxito de ella, sometiendo numerosos y aguerridos pueblos. Al propio tiempo, Jorge de Alvarado hizo una segunda expedición á Cuzcatlán, con mejor resultado que la primera, aunque no sin tener que luchar para obtenerlo. Un año después, en 1526, investido Gonzalo por don Pedro de Alvarado con el cargo de teniente de gobernador, estalló una insurrección casi general, con que los reinos y provincias conquistados pretendieron reivindicar su libertad. Ni el cambio de autoridades, ni las reformas en los procedimientos, fueron bastantes para evitar nuevas sublevaciones, escollando ante ellas hombres como don Pedro de Portocarrero y Jorge de Alvarado, que sucesivamente ejercieron el mando supremo de la colonia, después que Gonzalo de Alvarado.

Restablecido en parte el orden, no la paz, en las provincias centrales, don Pedro de Alvarado dispuso regresar á Méjico. Antes, por mandato de Cortés, se dirigió á Trujillo, pasando por Cuzcatlán. Atravesó el Lempa, y á inmediaciones de Choluteca, encontró á Luis Marín con la noticia de que el conquistador de Nueva España se había embarcado en Trujillo con rumbo á dicho país. Vuelto á Guatemala, Alvarado ya no pensó más que en realizar su proyectado viaje, á pesar de la oposición de alcaldes y capitanes.

Llegado á Méjico, hizo nombrar á su hermano Jorge, que lo acompañaba, teniente de gobernador y capitán general, volviéndose éste en seguida, á tomar posesión del cargo.

La capital de la colonia, desde el mismo año de su fundación, con motivo de la guerra á los cachiqueles, había sido trasladada á Xepau, y de Xepau á Olintepec, y de Olintepec á Almolonga, donde ahora existe San Miguelito. Dar asiento estable á dicha capital, fué asunto que desde el primer momento preocupó á Jorge de Alvarado; y para el mejor acierto, pusiéronse á discusión los dos sitios designados con tal objeto: el mismo valle de Almolonga (Bulbuxyá, ó Tzacualpa) y el *Tianguesillo* (llanos de Chimaltenango). La mayoría de las opiniones se pronunció por el primero.

No valieron observaciones; no valieron las advertencias hechas por algunos, respecto al peligro que entrañaba para la capital, la vecindad de los volcanes: el 22 de noviembre de 1527, día de Santa Cecilia, el teniente de gobernador y capitán general, en presencia de los alcaldes y regidores, con la asistencia de muchos distinguidos particulares, y con el acuerdo y parecer de todos ellos, declaró fundada la *Ciudad de Santiago*, en el citado lugar de Bulbuxyá, en el valle de Almolonga.

Tampoco esta segunda fundación fué síntoma de apaciguamiento. Las luchas y sublevaciones continuaron por largos años: aún hubo que combatir con varios señoríos y provincias que todavía no se habían sometido al poder del monarca de Castilla, y con inmensas masas de indios que, indómitos, no querían soportar el dominio extranjero. Continuaron las expediciones: los campos de Jumay y Jalpatagua, de Uzpantlán, de Chiquimula, de Copán y, posteriormente, de los Lacandones y los Tzendales, se enrojecerían aún con la sangre de los naturales, en defensa de sus indiscutibles derechos. Sin embargo, la independencia, el alma de la patria, no volvería jamás. Ese ideal sacrosanto había desaparecido, había muerto desde que, faltos de previsión y de lógica, los cachiqueles se unieran á los españoles, para asestar, en busca de mezquinas venganzas, el puñal aleve, en el corazón de sus hermanos.

Siempre, y en todas partes, este género de inconsecuencias y transgresiones tienen pésimos resultados para la autonomía nacional; porque siempre, y en todas partes, los países necesitan cohesión y solidaridad entre sus habitantes para vivir. La idea de nacionalidad no es una idea fantástica y arbitraria: antes que organismo político, es afinidad moral; y su más leve relajamiento, tradúcese por debilidad y disolución en dicho organismo.

Los reinos indígenas se debilitaron por sus disenciones y frecuentes guerras. A favor de tan anómala situación, y con la alianza inicial de uno de aquellos reinos, el triunfo de los conquistadores fué más fácil y hacedero.

Cuando, á la faz de la triste realidad de la conquista, quísose reaccionar, era ya tarde; y, en vez de la libertad perdida, los pueblos conquistados sólo lograron provocar una serie de sangrientas é inútiles guerras . . . .

No obstante éstas, la colonia progresó rápidamente; y ya en 1530, cuando don Pedro de Alvarado regresó de España, dicha colonia había alcanzado notable desarrollo.

A la noticia de fabulosas riquezas, acudieron á estas tierras numerosas inmigraciones, ya de Méjico, ya de la madre patria.

El conquistador volvió á Guatemala, entre otros honores, con el título de *Adelantado*, y con la mente llena de grandes proyectos. La reducción y gobierno de una pequeña colonia, no bastaban para satisfacer su espíritu audaz y aventurero . . . .

VI = Desafueros y Costumbres de los Conquistadores

La guerra que los españoles hicieron á los aborígenes de América, fué ruda y sin cuartel.

La clásica arrogancia castellana, contrariada, combatida por la astucia y la venganza indígenas, degeneró, en más de una ocasión, en inhumana crueldad.

Natural era que los americanos defendieran su terruño, que se defendieran ellos mismos, y que, en el apego de sus idolátricas creencias, defendieran también sus falsos dioses.

Los conquistadores vinieron á herir de frente tan íntimos y arraigados sentimientos; y la sujeción se hizo á sangre y fuego.

Atahualpa fué agarrotado en Cajamarca; el valiente Goathemoc quemado en la capital de los aztecas, y ahorcado después, camino de Trujillo; y Oxib-Queh y Belheb-Tzy quemados vivos en la corte de Utatlán . . . Las mismas razones, los mismos motivos sirvieron para cohonestar tan inicuos sacrificios: la incredulidad, la traición, el crimen de lesa-majestad, no sometiéndose al dominio extranjero.

Favorecidos por la superioridad de las armas y la disciplina; con el auxilio de los caballos, desconocidos entonces en América, y á los cuales los indios atribuyeron cualidades maravillosas, que les infundían pavor, . . . los españoles alcanzaron fáciles triunfos sobre sus indefensos enemigos; y, en vez de ser éstas, causas de compasión y lenidad, fuéronlo de rigor y tiranía.

Los desafueros de los conquistadores eran frecuentes; y aquí, como en el resto del nuevo mundo, extrema é inexorable la ley del vencedor sobre el vencido.

Desde los primeros combates, manifestóse ese rigor en toda su rudeza: comenzáronse á herrar como esclavos á cuantos indios caín en poder de los españoles, si es que no les daban la muerte. De tales extremos no se libraron ni las mujeres, siendo aquí la única parte, como observa García Peláez, donde á éstas se les infamara con el estigma de la esclavitud. . . . . .

"Farmacia Normal"

7A. AVE. S., No. 11 — GUATEMALA, C. A.

PRADO & Co.

Importación directa de Europa y de Estados Unidos de Norte-América.

SURTIDO DE MEDICAMENTOS NUEVOS.

Condiciones muy favorables para los pedidos de fuera de la Capital.

Despacho de recetas á cargo del Licenciado don

EDUARDO SARAVIA.

NOTA: Este Establecimiento es cada dia más favorecido, por la pureza de sus medicamentos y la comodidad de sus precios.

Hotel Exposición

....ENGLISH SPOKEN.... . MAN SPRICHT DEUTSCH

GUATEMALA, C. A.

9a. Avenida Norte y 7a. Calle Oriente,
Frente á la "Puerta del Sol"

HAY TELÉFONO

Cuartos recientemente renovados y bien amueblados.

Servicio esmerado, y á la completa satisfacción de los señores viajeros.

A media cuadra del tranvía para la estación del Ferrocarril Central, y otras direcciones.

JUAN MOHR,

PROPIETARIO.

Ruinas del famoso templo de San Francisco (exterior)

A medida que el dominio español se extendió, los abusos convirtiéronse en sistema, llegando á ser, no sólo costumbres, sino también derechos para los conquistadores: una legislación *sui generis* de que, al través de los siglos, todavía quedan restos en las prácticas de algunas regiones.

La *encomienda* fué una forma disimulada de la esclavitud: cada conquistador tenía opción á un determinado número de indios, de que podía disponer á su antojo. Aprovechávanlos gratuitamente en las faenas agrícolas, en la explotación de minas, en los lavaderos de oro: todo, para acrecentamiento de la hacienda de los *encomenderos*. Y cuando éstos no tenían trabajos propios, alquilábanlos por recuas, para los ajenos, cobrándoles, por tal alquiler, exorbitantes tributos.

Los repartimientos de indios se hacían por pueblos. Los amos manejaban á sus siervos por medio de

calpisques, "especie de mayorales que los sometian á inauditas vejaciones": los azotaban, los apaleaban, y violábanles sus esposas é hijas . . . .

Demás es insistir acerca de tales inhumanidades, después que el padre Las Casas y el ex-Oidor de Lima don Juan de Solórzano, refiriéronlas tan al vivo. (*)

No fué con un espíritu sabio y benevolente, ni con las ventajas de una civilización superior, que se trató de subyugar á los aborígenes: fué con la dureza, con las crueldades y el esterminio, ejecutado todo á nombre del rey y de la religión; pero, ni el rey autorizaba tales desafueros, ni la religión del Cristo, que es toda amor y mansedumbre, podía inspirarlos.

En busca de su represión, el gobierno español creó el Consejo de Indias, y las reales audiencias. (**) Las órdenes religiosas, con idéntico objeto, enviaron celosos misioneros; y ya desde antes habíanse iniciado por el Obispo Marroquín, los P. P. Angulo, Ladrada, Cáncer y el mismo Las Casas, la defensa y conversión pacífica de los indios.

Pero todo fué en vano: los encomenderos siempre encontraron medios de burlar las reales ordenanzas, y de hacer nugatorios los esfuerzos y prédicas de los filántropos.

La codicia, la séd de oro de los españoles reagravó la situación de los pobres indios.

Cada inmigración traía á estas tierras nuevos aventureros, y, por lo mismo, nuevos estímulos para la explotación y el abuso contra los nativos. Diríase que aquello era una infición, la enfermedad de la época, y acaso la dolencia de toda una raza. El poeta que, para disculpar á su país, al referirse á las tiranías por él ejercidas en América, exclamó: *Crimen fueron del tiempo, y no de España!*, (***) tuvo en gran parte razón, pues el espíritu aventurero dominó entonces, no sólo á España, sino á la mayoría de los pueblos europeos; pero olvidó que en todos los actos de la historia, la crítica que investiga y filosofa, si toma por mucho el momento, no hace abstracción, ni puede hacerla, del medio de que proceden, ni de la ecuación moral y física del pueblo que los ejecuta.

Son factores coexistentes é inomitibles. Los tres tienen que influir, por igual, en el proceso de las responsabilidades ó apoteosis históricas. Sólo así estarán éstas basadas en la verdad: sólo así podrá penetrarse cuál es el verdadero espíritu de los individuos y de las naciones; pues la historia, con todas sus evoluciones y afinidades, no es más, según M. Hipólito Taine, que la psicología de la humanidad, al través del tiempo y del espacio.

La España de la conquista y la colonización de América fué la España de los Césares y de los inquisidores. Militares ignaros y clérigos fanáticos, dieron tono y dirección á una y otra. En consecuencia; una y otra tenían que

---

(*) *"Destrucción de las Indias"—"Política Indiana."*

(**) La audiencia de la Capitanía General de Guatemala se llamó *de los Confines*, y se estableció en la ciudad de Gracias á Dios, en Honduras, en 1544. En 1549 la Audiencia de los Confines fué trasladada á Guatemala; de Guatemala á Panamá, en 1563, y de Panamá, nuevamente á Guatemala, en 1570.

(***) M. J. de Quintana.—*A la expedición española, etc.*

ser, como fueron, la manifestación de dos tiranías: la político-administrativa, que agobiaba al pueblo con su peso abrumador, y la de la conciencia, que pretendía hacer de los hombres algo menos que cosas; reagravado, recrudecido todo con el peculiar temperamento.

Y no es que tratemos de hacer recriminaciones.

España nos dió lo que era y lo que tenía: su sangre, su idioma, su religión, sus costumbres; sus generosas hidalguías, como sus implacables apasionamientos, y si ahora puntualizamos los errores de otra época, no es en són de reproche, sino porque en el estudio de nuestra propia historia, necesitamos precisar de dónde vienen ciertos fenómenos, y cuáles son las causas de nuestra manera de ser y de nuestro abatimiento.

Los vicios del régimen colonial trascendieron á las costumbres sociales. La *encomienda* fácilmente despertó en el ánimo de los propietarios, la idea nobiliaria: cualquier miserable pueblucho de indios, debe habérseles antojado un marquesado, cuando no algo más.

De ahí la pretendida y encopetada aristocracia.

De ahí que individuos que en la Península fueran poco menos que pecheros, vinieran á sentar plaza de *hidalgos*, á la *Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Santiago de los Caballeros*.

Favorecidos con los pingües productos de las encomiendas, los hidalgos juzgaban como incompatibles con su categoría, casi todas las ocupaciones.

El trascurso de los años acentuó, cada vez más, tales ideas, y época llegó en que, como los señores feudales en la edad-media, los *señores* de Guatemala tuvieran muy pocas cosas á que dedicar su atención.

Por supuesto, que estas cosas no eran de las que se relacionan con la intelectualidad, ni con el progreso de las ciencias. Tales aficiones quedaban sólo para los desheredados de la fortuna: para *ellos*, las corridas de toros, las peleas de gallos, las carreras de caballos, los paseos cívicos, las ostentaciones, las grandezas . . . .

Tocados del espíritu de emulación, rivalizaban entre sí; en particular, en las grandes solemnidades: en la jura de algún rey, en el natalicio de algún príncipe, en las fiestas religiosas. El P. Juarros, en su obra *Historia de la Ciudad de Guatemala* (Apén. al 2º t., Cap. 4º), reproduciendo datos de un escritor de la época, describe las que tuvieron lugar con motivo del estreno de la Catedral, en 1680. En ellas tomaron parte "los dos Cabildos, las Religiones, el Clero y la nobleza" . . . . "no perdonando gasto ni trabajo alguno porque se hiciesen con el mayor esplendor." Después de ocho días en que se combinaron las ceremonias de iglesia con las diversiones públicas, hubo tres días dedicados únicamente á éstas, en que los "señores de la primera nobleza" superaron en boato y lucimiento á cuanto se viera en los días anteriores. Según lo dijo aquel escritor, y lo repite el P. Juarros, en altares, juegos, comedias, galas, paseos, libreas, encamisadas y danzas, se gastarían más de cincuenta mil pesos; y el valor de las joyas, preseas, perlas, pedrería, alhajas de oro y plata que se pusieron los que figuraron en los saraos, encamisadas y carreras, pasaría de medio millón de pesos; cifras para entonces casi fabulosas.

ADOLFO BIENER

IMPORTER - EXPORTER

AGENCY EASTMAN KODAKS.

Photo Supplies and Developing of Photo Films and Plates.

Agency for "HAMMOND" Type-Writing Machines and Supplies.

Stationery, Perfumes, Fancy Articles, Views of Guatemala, Postal and other Cards of all Kinds.

GUATEMALA, C. A.

9a. Calle Oriente, Número 3.

"EL AHORRO MUTUO"

INSTITUCION PROPAGADORA DEL AHORRO. AUTORIZADA POR EL GOBIERNO.

Emite pólizas para formar **mil pesos cada una,** mediante pequeños depósitos mensuales que ganan interés, dentro del tiempo que el ahorrante se proponga acumular.

Admite toda combinación de ahorro, así como pequeños depósitos, de que podrá disponer el depositante.

Mensualmente se sortea una póliza y se cancela, mediante el pago de $1,000 al ahorrante favorecido.

Da dinero á interés, á cortos y largos plazos, en la forma corriente, con amortización de capital é intereses y en otras formas ventajosas para los clientes, con garantía hipotecaria de casas en la capital, de Acciones de Banco y otras empresas serias y formales, y con garantía de sus mismas pólizas.

Para la suscripción de pólizas, pídanse prospectos.

R. E. MONROY, Gerente.

GUATEMALA: ESQUINA OPUESTA AL CARMEN, CASA DE LA SRA. VIUDA DE MONTEROS.

THE BUFFALO FORGE COMPANY.
THE BUFFALO STEAM PUMP CO.
THE GEO. L. SQUIER MFG. CO.
BUFFALO.

MAQUINARIA PARA HACIENDAS, ETC.

Agencia en Guatemala:

A. LEMCKE.

APARTADO 162.

A los Aficionados á la Buena Lectura

ÚLTIMAMENTE HAN LLEGADO Á LA

Tipografía, Librería y Papelería

DE

Sánchez & de Guise,

GUATEMALA, C. A.—8ª AVENIDA SUR, NÚMERO 24.

"Nuestro Gobierno" ó Lecciones de Instrucción Cívica, por el americano Nelson.

Gran Variedad de Libros de Texto para Escuelas.

Bonitas Colecciones de Novelas, á precios económicos.

En materia de Utiles de Escritorio se encuentra allí cuanto puede desearse, todo nuevo, bonito y al alcance de todas las fortunas.
La Casa se hace cargo de toda clase de impresiones, al gusto de los clientes.

El doctor R. A. Salazar, en su *Historia del Desenvolcimiento Intelectual de Guatemala* (Cap. XXXVII), describe también, con vista de otra crónica, las fiestas de la erección en metropolitana de la propia Catedral, en 1745. Entonces, terminadas las fiestas de la ciudad, análogas á las de 1680, "su Ilustrísima convidó á lo más florido de Guatemala, á trasladarse con él á la casa de campo que poseia en el pueblo cercano, llamado *Milpadueñas.*"

Y allí se entregaron todos, durante quince días, á los más variados festejos. Siete tardes consecutivas hubo corridas de toros, "costeadas—dice—por don Joséph de Naxera, don Joséph de Arrivillaga y don Miguel de Coronado." . . . .

La índole general de las costumbres coloniales fué la *gamonalería*, que por más que se manifestase entre muy distinguidas personas, no dejaba de ser un *rastacuerismo* de mal género.

José Batres Montúfar describe ese *rastacuerismo* con toques de mano maestra, en su inimitable *Relox*, en que se burla donosamente de tantos pujos de nobleza, de tantas ostentaciones, de tantas pretendidas elegancias! . . . .

Bástanos, á nuestro intento, citar aquí la soberbia pintura que él hace del paseo de Santa Cecilia, el 22 de noviembre, en que hace desfilar, como sucedía en realidad, *al són de chirimías y atabales*, á los descendientes de Tlaxcala, á la nobleza, al Ayuntamiento, á la Audiencia y Real Chancilleria, al Presidente (Capitán General), al alférez real y al cuerpo de dragones provinciales, todos (menos los primeros) en corceles enjaezados, con paramentos de oro y plata, con penachos ó florones, ... y, en medio de ellos, á *don Alexo*, el héroe del poema, personificación del guapo y del tenorio de aquellos tiempos, y cuya silueta sugiere por sí sola cuanto se pudiera necesitar para el conocimiento del tipo y el espíritu coloniales. Dice Batres:

. . . "De repente, un clamor estrepitoso
se oyó rodar entre las damas bellas,
y un volver las cabezas, y un ansioso
mirar al mismo lado todas ellas.
Así, al ver un cuerpo luminoso
el campo atravesar de las estrellas,
todas para mirarlo se voltean;
y á la vez dicen todas: "¡vean!, ¡vean!"

¡Allá viene! ¡allá viene! ¡qué galán!
¡Don Alejo! es aquel que se adelanta!
¡Allá viene montado en su alazán!
¡Qué planta de animal! ¡Qué hermosa planta!
Estas palabras circulando van;
y el eco del rumor que se levanta
va á repetir en su último reflejo:
. . . ¡Aquél es! . . . . ¡Allá viene! . . . . ¡Don Alejo!

En esto despuntaba por la plaza
más que Orlando, gallardo el caballero,
no cubierto de casco ni coraza,
sino de una casaca y un sombrero.
Ni llevaba montante, lanza ó maza,
ni pulido broquel de fino acero,
mas sí un estoque armado en pedrería,
que del dorado cinturón pendía.

Eran de razo blanco los calzones,
llegándole no más que á las rodillas,
cubiertas las costuras con galones
y sujetos al cuerpo con hebillas.
No diré que alcanzase á los talones
la casaca, mas sí á las pantorrillas;
de seda de Milán, color de perla,
y bordada, que daba gusto verla.

La larga chupa al muslo descendía
de igual color, y de las mismas telas,
y una y otra cartera guarnecía
un hermoso alamar de lentejuelas.
Por su brillo tal vez se juzgaría
que llevaba en los muslos escarcelas;
era el ropaje, en fin, de los más ricos,
así como el sombrero de tres picos.

Tenía el alazán la frente blanca,
ancha la nariz, cabeza breve y cuello,
largo y delgado ijar, redonda el anca,
robusto pecho, liberal resuello,
rasgado el ojo, la mirada franca,
el brazo negro, levantado, bello,
que en tierra estampa el casco desdeñoso,
como quien pisa el cráneo de un chismoso.

En el aire flotando su copete,
iba el corcel erguido como un gallo;
y su dueño estirado del jarrete
parecía sultán en su serrallo.
Las mujeres miraban al jinete,
y los hombres miraban al caballo;
al par iba el rocín que el dueño ufano,
con fundamento igual, para ser vano" . . .

La descripción no puede ser más natural; sobre todo, para hacer ver, como se hace en todo el poema *El Relox*, el por qué de las liviandades y concupiscencias de que adoleciera la sociedad guatemalteca.

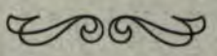
A propósito de éstas, son muy sugestivos los conceptos del padre Gage, cura de Mixco, Pinula y Petapa (1625-1628) quien, habiéndose introducido furtivamente en uno de los conventos de la Ciudad de Santiago de los Caballeros, vió cosas que le hicieron decir que, "por el boato de sus habitantes, la riqueza y esplendidez de sus residencias, no menos que por la libertad y licencia de sus costumbres, debía caer sobre aquella ciudad el fuego del cielo, un castigo análogo al que asoló á Sodoma y á Gomorra."

Puede haber exagerado el atrabiliario y malévolo irlandés: pero es lo cierto que, no obstante la penitencia y las maceraciones conventuales, y conforme cuentan las crónicas, las costumbres de la sociedad colonial estaban muy lejos de ser ejemplares . . . .

Dirección Cablegráfica: "SCHWARTZ," Guatemala.

Schwartz & Co.

Calle Real, GUATEMALA, Centro-América



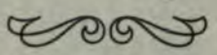
Exportadores é Importadores

Telegraphic Address: "SCHWARTZ," San Francisco.

Schwartz Brothers

SAN FANCISCO, CAL.

2231 Clay St., Cor. Buchanan St.,



Importers, Exporters and Commission Merchants

UNA CIUDAD HISTÓRICA

VII — Don Pedro de Alvarado (*)

En el fondo del sombrío cuadro de las crueldades de los conquistadores, destácase la brillante figura de don Pedro de Alvarado, no sólo por haber ocupado entre ellos el rango principal, sino también y, sobre todo, porque él fué quien mayores muestras de inhumanidad dió con los indios.

Sin embargo, esa figura resulta altamente atractiva, por su distinción y por otros méritos relevantes. Mezcla de luz y de sombra, de malas y excelentes cualidades, lo que el conquistador pierde ante la razón y la justicia, gánalo el hombre en la admiración de las gentes.

Como guerrero, como adalid valeroso, su gloria es imperecedera: como político, se le han de escatimar los elogios; pero como tipo avasallador, dominador de pueblos y voluntades, su fama está fuera de discusión.

A ello contribuyeron, sin duda, su desenfado y su hermosa presencia. Bernal Díaz del Castillo, (**) que le conoció personalmente, dice de él: . . . . "tenía muy buen cuerpo, y era bien proporcionado, alegre y de mirar blando; cabello y barba rubios, por lo que los indios mejicanos lo apellidaron *Tonat uh* (el sol), á quien adoraban como á un dios."

"Era — agrega el mismo historiador — franco, de buena conversación, pulido y limpio en el vestir, valiente, hábil para ser gente de guerra, ligero y buen ginete."

W. Prescott, autor de la *Historia de la Conquista del Perú,* al referir la entrevista que Pizarro y Alvarado tuvieron en Riobamba, parangonando á ambos caudillos, escribe: "En la comparación, sin embargo, Alvarado tenía alguna ventaja sobre Pizarro; pues éste, aunque de presencia majestuosa, no tenía el exterior brillante, las maneras francas y joviales que, no menos que su fresca tez y sus dorados cabellos, habían grangeado al conquistador de Guatemala, en sus campañas contra los aztecas, el sobre nombre de *Tonatiuh.*"

Desde este punto de vista, Alvarado aventajaba á Pizarro, á Cortés, á Pedrarias Dávila, á Jiménez de Quesada y á cuantos capitanes españoles vinieron á hacer la conquista. Aventajábales también en ilustración, cultura y prosapia. Hijo de Gómez de Alvarado y de doña Leonor de Contreras, fué nieto del Comendador Juan de Alvarado y de Diego de Contreras; y recibió, por lo mismo, esmerada educación desde sus primeros años. (***)

(*) *Don Pedro de Alvarado y "Mesía,"* reza el retrato que existe en la Municipalidad de esta Capital, del cual es copia el fotograbado que insertamos; pero no sabemos de quién tomó este segundo apellido el conquistador de Guatemala, pues á haber sido de su madre, sería "Contreras"; de doña *Leonor* (no *Sara*) *de Contreras.* El retrato que existe en la Municipalidad fué retocado por la señorita Delfina Luna, ahora señora viuda de Herrera.

(**) *Verdadera Historia de la Conquista de Nueva España.*

(***) Nuestros cronistas é historiadores afirman que Alvarado fué hijo de don Diego de Alvarado, Comendador de Lobón, y de doña Sara de Contreras. Investigaciones recientes (de 1905) han hecho rectificar tal afirmación á don Angel Altolaguirre y Dubale *(Discurso de recepción en la Real Academia de la Historia* de Madrid) en el sentido que expresamos en el texto.

Don Pedro de Alvarado y Contreras, Conquistador de Guatemala

Además de estas brillantes cualidades, Alvarado tenía ciertos vicios que, á los ojos del vulgo, suelen dar prestigio é irresistible ascendiente. "El lujo, las mujeres y los naipes, le dominaban;" (*) y en su natural impetuoso manifestábanse los más contrarios extremos. "Codicioso y rapaz—dice Milla—se mancha, por una parte, con el robo de ciertas cargas de cacao pertenec ientes al tesoro de Moctezuma, y derrama el oro, por otra, como si no le tuviera el menor apego. Condenado Montejo á pagarle 28,000 ducados, se los perdona generosamente; y no cubre sus propias deudas, ni satisface el salario á sus sirvientes."

Asi era el hombre; y así fué elocaudillo. "Corta una vez con su propia espada la soga con que se ahorcaba á un soldado, por orden de Cortés, en castigo de un hurto ratero, y otras, hace quemar cruelmente, ó despedazar por los perros, á los caciques de los pueblos." Contradicciones que el citado Prescott hace resaltar al referirse á él en otra de sus obras —*Historia de la Conquista de Méjico.*—"Era—dice—un oficial de familia distinguida, valiente, caballeroso . . . . ; tenía talento para obrar, firmeza é intrepidez, al paso que sus maneras francas y deslumbradoras hacían de *Tonatiuh* un especial favorito de los mejicanos; pero bajo este brillante exterior, ocultaba un corazón temerario, rapaz y cruel; faltábale aquella moderación que en el delicado puesto que ocupaba, era una cualidad más apreciable que todas las demás."

Con todo, y tal vez por esos contrarios extremos, la estrella de la suerte de Alvarado rayó á grande altura. Hubo un momento en que él fué, en toda la América conquistada por España, la figura culminante, la cual atraía todas las miradas. A él se dirigieron, Pizarro desde el Perú, pidiéndole auxilios contra Diego de Almagro; Cereceda, gobernador de Honduras, llamándole para que fuera á salvarle; y Hernán Cortés, ya dominador de Méjico, proponiéndole sociedad en sus proyectados descubrimientos en el mar del Sur. Y es indudable que á haberle tocado figurar en teatro de mayor importancia, más grande y más merecida hubiera sido su nombradía.

Nació en Badajoz, provincia de Extremadura, en 1485; en el mismo año y lugar en que naciera su amigo y jefe Hernán Cortés.

Tan falto de dinero, como lleno de ilusiones, la ambición de gloria y riquezas hizo á Pedro de Alvarado dejar el hogar paterno. Invitado por su tío don Diego, establecido en la Española, vino á dicha isla, en 1510, juntamente con sus hermanos Jorge, Gonzalo, Gómez y Juan. Ya en la Española, agregáronse los Alvarados á la expedición de Diego de Velázquez (1511), para la conquista de Cuba, donde permaneció el futuro conquistador de Guatemala hasta 1518, consagrado á trabajos agrícolas. En este último año, con Juan de Grijalva, y en el siguiente, con Hernán Cortés, Pedro de Alvarado tomó parte en las expediciones enviadas por Velázquez para conquistar el imperio de Moctezuma, ó sea Nueva España.

En Nueva España, Alvarado se distinguió desde los primeros momentos. El fué uno de los capitanes que aconsejaron á Cortés que echara á pique sus naves; para quitar á su gente toda esperanza de regresar, sin obtener antes el triunfo que se apetecía. El fué también el héroe de la *noche triste*—desastrosa y célebre retirada—,de Otumba

(*) J. F. Ramírez—*Proceso de Alvarado,* 1847.

Ruinas del templo de San Francisco (interior)

y, sobre todo, del sitio de Méjico (*Tenochtitlán*) que, al cabo de 93 días, dió por resultado la toma de la capital azteca, la prisión de Guothemoc, y el consiguiente sometimiento del imperio mejicano.

Rodeado por una aureola de gloria, y en premio quizá de esas hazañas, Pedro de Alvarado vino á estas tierras, para renovar, en la conquista de ellas, las pruebas de su sagacidad y su heroísmo.

Y para asombrar también, con sus crueldades y desafueros. Ya vimos lo que hizo con los reyes del Quiché. Con los cachiqueles, sus ex-aliados, no fué menos abusivo. Celebrándose en su presencia el matrimonio de la princesa Xechil, ordenó que al terminarse la ceremonia la condujesen á sus habitaciones, y no valieron las súplicas del príncipe desposado, ni los empeños de los otros de la corte, para que él desistiera de saciar su lúbrico apetito.

De vuelta de Cuzcatlán (1524), donde había echado de menos el oro, reclamó á los soberanos de Iximché que le entregaran todo el que tenían, si no querían ser quemados vivos. Uniendo la acción á las amenazas, se arrojó sobre ellos, "y les arrancó los pendientes (de oro) que llevaban en las narices, haciéndoles derramar lágrimas," con "tan brutal é injustificable vejación."

—"Si dentro de cinco días—concluyó—no está aquí todo vuestro oro, *¡desdichados de vosotros!; ¡yo conozco bien mi corazon!*" . . . .

Según se refiere, en los combates que siguieron á tales desafueros, los cachiqueles apostrofaban al conquistador, gritándole:

—"¡Toma oro, *Tonatiuh!* ¡Toma oro!"..., y disparaban sus envenenadas flechas.

Años después, en 1540, hizo ahorcar á los reyes cachiqueles.

MEDICINAS PERNICIOSAS

LOS médicos condenan unánimemente el uso de las emulsiones que contienen Creosota ó Guayacol. Es bien sabido que estas sustancias cuando se toman mezcladas con el Aceite de Hígado de Bacalao irritan el estómago y los riñones, entorpecen la buena nutrición y por las frecuentes evacuaciones que causan, producen el rápido aniquilamiento de los enfermos.

El Dr. Parsons, un distinguido especialista de la Ciudad de México, dice á este respecto:

"Refiriéndome al valor germidica de la Creosota, cuando se le administra á enfermos tuberculosos, incorporada a preparaciones de Aceite de Hígado de Bacalao, declaro: que los experimentos químicos y la observación cuidadosa de un gran número de casos, han de mostrado que cualquiera que sean los resultados benéficos que los enfermos puedan recibir del uso de la Creosota y sus derivados estos resultados los nulifican los efectos perniciosos que ejercen tales drogas en el estómago.

"Es un hecho bien conocido que la asimilación fácil y completa de los alimentos es de la mayor importancia en el tratamiento de las enfermedades que se caracterizan por denutrición y de las cuales es tipo la Tuberculosis. Se sabe tambien que el Aceite de Hígado de Bacalao, perfectamente emulsionado, es uno de los mejores reconstituyentes. Por eso es que los más distinguidos especialistas prescriben hoy las emulsiones de Aceite de Hígado de Bacalao *pero sin la adicion de Creosota u otras sustancias irritantes*, que puedan ocasionar el desórden de las funciones digestivas.

"De las diferentes preparaciones de Aceite de Higado de Bacalao, yo prefiero la Emulsion de Scott que fabrican los Sres. Scott & Bowne de Nueva York."

Así empequeñecían la saña y la rapacidad las más grandes proezas; así tornábase odioso quien hubiera podido alcanzar la simpatía y el cariño de todos.

En 1526 Alvarado regresó á Méjico con numeroso y brillante séquito; y antes de marcharse á España se confesó con el superior de los dominicos, "y aunque no se supo, dice Remesal, los pecados de que se acusó, sí consta la penitencia que se le impuso, y fué la de que diese un terno de terciopelo ó de damasco á la Iglesia de Santiago de Guatemala, lo que no cumplió en los días de su vida."

Llegó á la corte de España (1527), donde se encontró con que se le hacían graves acusaciones. Para hacer frente á éstas, Alvarado buscó la amistad del secretario y favorito de Carlos V, el Comendador don Francisco de los Cobos. Con medio tan expedito, disipáronse los cargos por sí solos, y los honores y recompensas rodearon al dichoso capitán. Diósele el título de *Don*, se le agració con la Cruz de Santiago y con el cargo de *Adelantado*, nombrándole de nuevo gobernador y capitán general de Guatemala. Aun más: el señor de los Cobos favoreció el matrimonio de Alvarado con doña Francisca de la Cueva, sobrina del duque de Alburquerque, "dama de gran hermosura y prudencia."

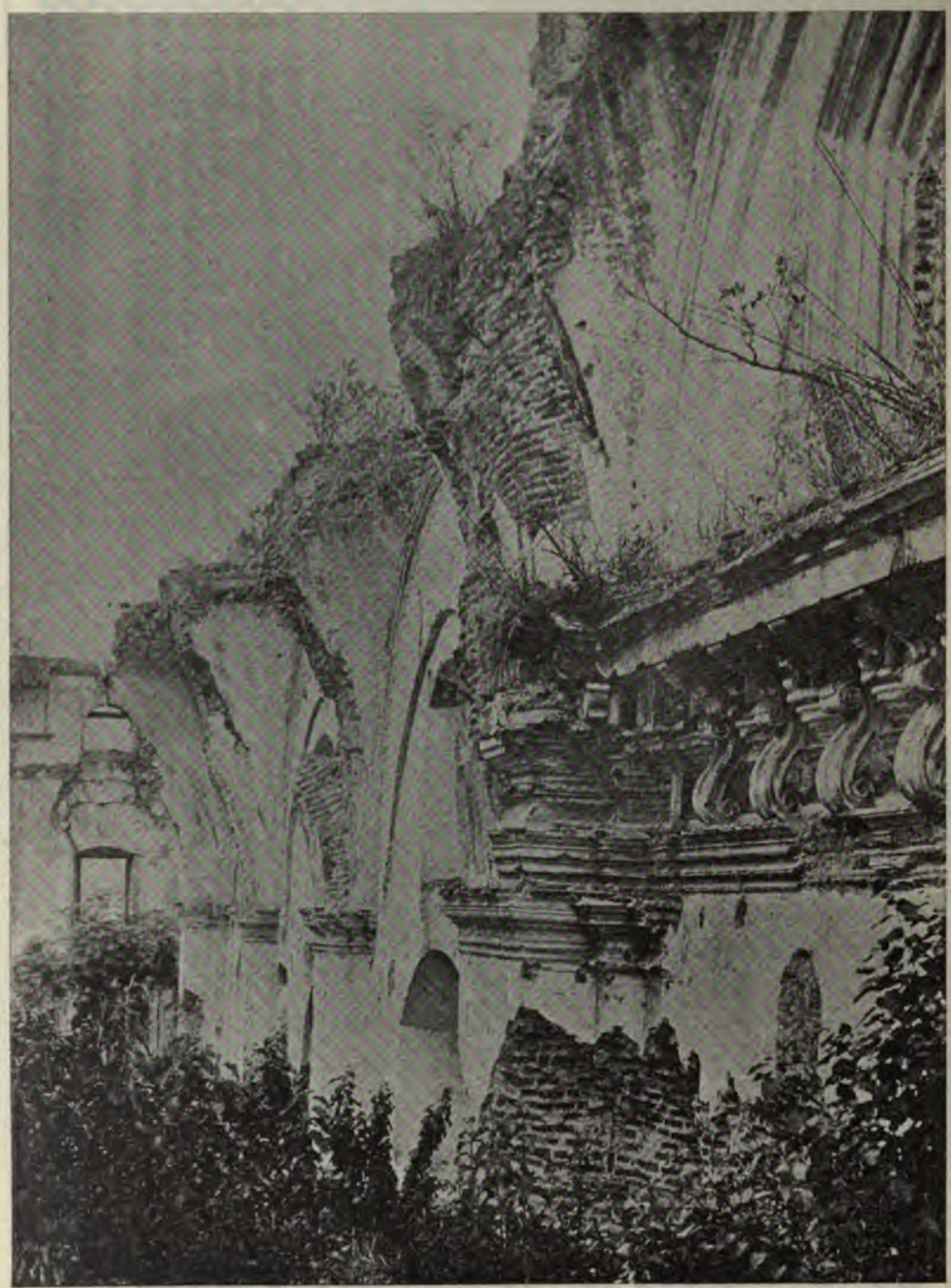
Vuelto á América (1528), Alvarado sufrió la pérdida de su esposa, al llegar á Vera-Cruz, y en la capital de Méjico, como amigo de Cortés, á la sazón perseguido, se le inició el famoso *Proceso* (1529); y á consecuencia de haber querido desafiar á un miembro de la Audiencia, se le encarceló y se le engrilló, como á un criminal.

Pero esta prisión, como injusta, hubo de terminar pronto. En abril de 1530, encontrábase ya en Guatemala el Adelantado, siendo esto motivo para que los ánimos de los colonos entraran en calma. Los indios se apaciguaron también: sometiéronse los reyes cachiqueles, retirándose á vivir á Sololá. Alvarado no tuvo desde su regreso otro pensamiento que el de construir las naves que le servirían para ir á las islas de la Especería, que eran como el Klondike de la época. Construyó ocho naves en el puerto de Iztapa. A última hora, seducido por los informes que le trajeron, resolvió cambiar de rumbo, y en vez de partir para las famosas islas, buscar riquezas en el Perú.

Alistáronse para la expedición "muchos de los principales vecinos de Guatemala," y entre ellos, el Inca Garcilaso de la Vega, natural del Cuzco, accidentalmente aquí en aquellos días. El ilustre autor de los *Comentarios Reales* refiere, de manera prolija, los detalles de la travesía. Refiere también las homéricas heroicidades de Alvarado y su gente, al atravesar gran parte del territorio peruano.

De Iztapa se dirigieron (enero de 1534) á las costas de la que hoy es República del Ecuador: allí se internaron por pueblos y parajes desconocidos y salvajes. Hostilidades, intemperies, hambres, enfermedades, todo lo sufrieron con valor: atravesaron la cordillera de los Andes, con una temperatura sin duda de varios grados bajo cero, y entre una lluvia de cenizas que obscurecía el horizonte, y hacía difícil la respiración. (*) Llegaron á Quito, donde ya habían

(*) Estas cenizas procedían del volcán de Quito ó Pichincha, según Garcilaso, y del Catopaxi, conforme á la opinión de Humboldt y de la generalidad.



Una sección de las grandiosas ruinas del templo de la Concepción, anexo al monasterio de su nombre, y cuya arquitectura fué de las más notables

estado las fuerzas de Almagro y Pizarro . . . . Pide entonces Alvarado que se le deje marchar al interior, y como no se le permite, se ve en el caso de vender su escuadra á los conquistadores del Perú, dejando con ella la mayor parte de su gente, á cambio de $100,000 oro.

Malograda esta expedición, Alvarado vuelve á Guatemala con ánimo de preparar otra, para las renombradas islas. Pero antes va á España, donde la protección del señor de los Cobos le colmó de nuevos favores, logrando que se casara con doña Beatriz de la Cueva, hermana de su primera esposa.

Entre las concesiones que se le otorgaron, figuraba la de que, tan pronto como realizara el Adelantado la expedición prometida, se le daría el título de *Conde* . . . .

Nuevamente casado, regresa á Guatemala con doña Beatriz, á quien acompañaba un séquito de "veinte doncellas muy gentiles mujeres, hijas de caballeros y de muy buenos linajes" de la corte española.

Prepara la segunda expedición; y ya listos los buques, en Acajutla, se dirige por tierra con su gente á este puerto, de donde zarpa á principios de junio de 1540, y llega al de la Purificación, en Jalisco.

Allí recibió proposiciones del virrey de Méjico, don Antonio de Mendoza, para que fuese en busca de las *siete ciudades de Cibola*, que en esos días habían puesto de moda las relaciones de Marcos de Niza, contando maravillas de sus riquezas; arreglos en que pasó el resto del año de 1540 y la mitad del siguiente. Allí recibió también súplica de Cristóbal de Oñate, gobernador de Nueva Galicia, para que lo auxiliase con su gente contra los indios de Nochistlán, que lo tenían en apuros, después de varias derrotas.

El Adelantado corrió á prestar tal auxilio, y sin medir la gravedad del peligro, atacó personalmente el *peñol* de aquel pueblo, el 24 de junio de 1541. Derrotado por los indios, y yendo á pié de retirada, la cabalgadura del escribano Baltasar de Montoya, que amedrentado huía, rodó desde una cuesta, llevándose de encuentro al Adelantado, y causándole golpes de los cuales murió en Guadalajara, cinco días después, el 29 de junio.

Dos ó tres días antes de morir, otorgó testamento ante los escribanos Diego Hurtado y el mismo Montoya, causa del desastre: declaró su heredera universal á doña Beatriz de la Cueva, y dió poder al Obispo Marroquín y á Juan de Alvarado para que, de acuerdo ambos, arreglaran sus deudas y los legados que tuviesen á bien hacer á su nombre.

Así terminó, por una simple contingencia, aquella vida que tantas veces habían respetado las armas enemigas y los peligros; así terminó la carrera del esforzado caudillo que, durante 22 años, asombró con sus hazañas, y superó á sus compañeros de armas por los favores que le prodigara la fortuna.

—"¿Qué es lo que más le duele á Vuestra Señoría"—diz que le preguntó uno de sus capitanes, poco antes de morir.

—"El alma," contestó don Pedro, simbolizando, sin duda, con esta respuesta que el dolor moral superaba en él al dolor físico, y que al recordar los hechos de su vida, no "estaba satisfecho de la manera cómo había llenado su misión sobre la tierra."

La fama, sin embargo, se empeñó en atribuirle mayores hazañas de las que en realidad llevara á cabo, forjando de él, con singularísimas anécdotas, un tipo casi legendario.

Desde su llegada á América, llamó la atención por una rara circunstancia. Usaba con frecuencia un viejo hábito de la Orden de Santiago, que le había regalado su tío el Comendador de Lobón, y al cual no le había quitado la cruz roja, ó quitádosela, ésta había quedado marcada en el terciopelo. Dieron en llamarle *el Comendador* sus camaradas, y preguntado acerca de tal título por el Almirante don Luis Colón, contestó Alvarado que sí lo era, y así se llamó, y firmó en lo sucesivo, cometiendo una verdadera usurpación.

Mucho se habló, y se repitió la especie del *Salto de Alvarado;* salto que dicen éste dió en la *noche triste*, al pasar, apoyado en su lanza, un canal de la ciudad de Méjico, huyendo de los bravos aztecas. Tal especie no dejaba duda, aun entre los historiadores más serios; y designóse con aquel nombre la calle de la capital, donde, según se decía, había tenido lugar el hecho. Con la publicación del *Proceso de Alvarado* (1847) se supo, por las declaraciones acerca del particular, que no hubo tal *salto;* que Alvarado pasó el canal *por una viga*, y que lo demás, fué invención de un malqueriente suyo, tratando de ponerle en ridículo.

No faltan quienes — los cronistas Vázquez y Fuentes — deseando dar veracidad á la anécdota referida, cuenten que un día, andando Alvarado de caza con otros jóvenes caballeros de Badajoz, dieron con unos labriegos que se entretenían en saltar un pozo, cuyo brocal era de grandes proporciones. Apostaron los amigos de Alvarado con éste á que no imitaba á los aldeanos: él fingió temor para dar el salto; pero, á poco, puso los pies juntos y saltó á la orilla opuesta del pozo: detenido apenas con la punta de los pies, saltó de nuevo hacia atrás, con asombro de todos.

Se le atribuyeron también otras peregrinas hazañas, como la de la viga de la Giralda en Sevilla, realizada hasta entonces, tan sólo por García Paredes, ó Alonso de Ojeda. Y en cuanto á mujeres, ... ese sí que fué un capítulo interminable . . . .

Al llegar la noticia de la muerte de Alvarado á Guatemala (29 de agosto), todo fué luto y tristeza para el Ayuntamiento, para el vecindario, y, en particular, para doña Beatriz de la Cueva, quien enfermó y "no comió ni durmió en varios días," y dió en llamarse: *la sin ventura doña Beatriz.*

Este último rasgo, de romántica extravagancia, es análogo al de la misma señora que, habiendo oído decir que el nombre de las sierras *Muchitiltic*, á que pertenece el lugar donde acaeció la catástrofe á su marido (*Nochistlán*) significa *todo negro*, mandó pintar su palacio de este color; en el interior y en el exterior: cocinas, retretes, paredes, hasta los tejados.

También se hizo nombrar gobernadora, empleo de que tomó posesión, autorizando el acta con la firma indicada de, *la sin ventura doña Beatriz,* y borrando en seguida las palabras *doña Beatriz*, como para pregonar mejor su desgracia.

Alvarado no dejó sucesión legítima: sus hijos, don Pedro, don Diego, don Gómez y las niñas doña Inés y doña Anica, eran naturales; y desaparecieron de Guatemala los dos primeros, y en la inundación de 1541, los tres últimos. Sólo doña Leonor, hija de la princesa tlaxcalteca doña Luisa Jicoténcalt, sobrevivió, y habiéndose casado con el Lic. don Francisco de la Cueva, tuvo sucesión que, á la vez, fué la única directa del célebre conquistador de Guatemala.

—HUGO LEWY— LEON GUTTMANN

"LA CHIBOLA"

LEON GUTTMANN & Cº

Fábrica de Bebidas Gaseosas y Jarabes

18a. Calle Oriente, Número 2. —GUATEMALA, C. A.

La primera Fábrica de Chibolas establecida en la República.

Apollinaris, Ginger Ale.

Agua Gaseosa en botellas corrientes, veinte sabores diferentes.

APARATOS LUJOSOS PARA CANTINAS.

Jarabes fabricados con los mejores extractos franceses.
Nuestros productos se distinguen de los demás por el aseo y la buena calidad de materias primas.
De venta en los mejores hoteles y restaurantes de la capital, lo mismo que en todos los departamentos.

No confundirse con las imitaciones.

SOCIEDAD ANÓNIMA

DE

HILADOS Y TEJIDOS DE CANTEL

Quezaltenango.—Guatemala, C. A.

Fábrica de Hilados

y

Tejidos de Algodón

La Fábrica compra algodón desmotado y sin desmotar en sus Sucursales de Retalhuleu y Escuintla.

Luis de Ojeda,

DIRECTOR-GERENTE.

Dirección telegráfica: "Fábrica"—Quezaltenango.

"FARMACIA CENTRAL"

5ª AVENIDA NORTE—ANTIGUA GUATEMALA, C. A.

Establecida hace más de sesenta años. *Es la más antigua de la ciudad.*

Reune todas las condiciones necesarias para ser un establecimiento de primer orden, alcanzando siempre los adelantos que este ramo hace en el país, y puede atender á satisfacción, tanto á los señores Médicos como al público en general.

Elección de Drogas y Medicinas de la Mejor Calidad.

Medicinas de Patente, Artículos de Goma, Jeringas para uso Hipodérmico, Lancetas, Termómetros Clínicos, Agujas con Seda ó Catgut en Solución Antiséptica, etc., etc.

COMPLETO SURTIDO DE PERFUMERÍA Y ARTÍCULOS DE TOCADOR.

ESPECIAL CUIDADO EN LA PREPARACIÓN DE RECETAS.

PROPIETARIO,

DAVID COBAR,

SUCESOR DE R. VIDES.

Los restos mortales de éste, según Bernal Diaz del Castillo, fueron sepultados en la iglesia parroquial de Guadalajara; de allí, trasladados á Tiripitio, y más tarde, á la iglesia de Santo Domingo de la capital de Méjico. Después, fueron hechos venir á Guatemala por doña Leonor de Alvarado, é inhumados en la Catedral, de donde desaparecieron en la demolición de ésta, en 1669.

A la fecha, ignórase su paradero. . . .

VIII = Fray Bartolomé de las Casas

Con el terrible é inhumano don Pedro de Alvarado, contrasta la personalidad evangélica de fray Bartolomé de las Casas.

Aquél es la fuerza, el rigor, la crueldad: éste, la razón, la piedad, la filantropía. El uno persuade y subyuga, por el convencimiento: el otro, arrasa, destruye y esclaviza, á favor de los triunfos militares. El sacerdote inspira amor, respeto, simpatía: el capitán, odio, terror, saña implacable . . . .

El P. las Casas contrasta también con casi todos los clérigos que figuraron en la conquista. En él no se manifestaron ese mal entendido celo, ni el intemperante fanatismo que hicieran caer á aquéllos en los más detestables extremos.

Desde el padre Valverde, que amargó con sus anatemas los últimos momentos del inca Atahualpa, hasta el obispo Zumárraga que, segundo Omar, hizo en Méjico auto de fe con los manuscritos de los indígenas, la gama de la intolerancia fué infinita; y á nombre de la religión cometiéronse actos que, en el fondo, son muy opuestos á ella.

Las Casas, por el contrario, imbuido en el espíritu de la filosofía cristiana, fué siempre tolerante y benévolo. Catequizó; pero no violentó los procedimientos: buscó vasallos para la corona de Castilla; pero no causó la muerte, ni el tormento de nadie.

El Dios y el Rey que las Casas presentaba á los indios, podían atraer, y atrajeron, almas y voluntades; y con los medios de persuación que el misionero preconizaba, en vez de sujeción y esterminio, la conquista habría sido compenetración y amalgama moral y física.

Pero esos procedimientos, que echaban por tierra el sistema de encomiendas establecido, no podían convenir á los dueños de éstas; razón por la cual fueron calificados de utópicos y atentatorios, declarándosele ruda guerra á su iniciador. El libro *De único vocationis modo*, en que las Casas condensó sus ideas á este respecto, sirvióle de broquel y enseña para salir triunfante de esa guerra.

Y, al cabo de los siglos, su obra generosa está en pié: su nombre inmortal, vive y vivirá en el corazón de un continente.

Nació las Casas, en 1474, en Sevilla. Hizo sus estudios, y obtuvo el título de *licenciado*, en la Universidad de Salamanca, viniéndose en seguida á América, en compañía del gobernador Obando (1502). Pasó después á Cuba,

donde, merced á las generosidades de Diego de Velázquez, fué dueño de algunos repartimientos de indios; "favor, dice Remesal, que las Casas lloró amargamente todos los días de su vida."

Ya ordenado de sacerdote y abandonada por él la empresa de los repartimientos, regresó á España, iniciando desde entonces (1515) su larga campaña en favor de los nativos de América. Se le dió oficialmente el título de *protector de los indios*, y animado del mayor entusiasmo por la realización de sus doctrinas, vino á hacer un primer ensayo, en que fracasó (1517).

Desalentado, se retiró al convento de Santo Domingo, en la Española. Allí tomó el hábito de la orden (1523), y habiendo recuperado los pasados entusiasmos, volvió á la corte (1530), donde obtuvo la cédula de prohibición de hacer esclavos á los indios. Con esta cédula, se embarcó nuevamente para América, y pasando por Santo Domingo, Méjico, Guatemala y Nicaragua, se dirigió al Perú, para notificar lo dispuesto á los conquistadores Pizarro y Almagro. Vuelto á Nicaragua, fundó en León un convento de dominicos; allí permaneció, con ligeros intervalos, hasta el año 1535, en que fué llamado para que viniese á ocupar el de Guatemala, por el señor Obispo Marroquín, de feliz memoria. El celo de este prelado en favor de los indios, habíase hecho notar desde que, como simple cura, había interpuesto su influencia para mejorar su condición, y atenuarles los males de la conquista. Al venir á Guatemala fray Bartolomé de las Casas, encontró en él el más decidido apoyo, para la práctica de su sistema.

Fray Bartolomé de las Casas, "protector de los indios"

El Obispo Marroquín, las Casas y los P. P. Rodrigo de Ladrada, Pedro de Angulo y Luis Cáncer, acordáronse para proceder en tal empresa, designándose para ella la provincia de Tezulutlán (Alta y Baja Verapaz), que aún no se había sometido á las armas castellanas.

El éxito fué completo. Pronto, y por los medios más suaves y pacíficos, lograron los misioneros el fin que se proponían. Los señores de Zamaneb (capital de Tezulutlán) sometiéronse y bautizáronse; y con ellos, numerosos pueblos de sus dominios.

Las Casas y su sistema quedaron de triunfo en aquellos días; máxime, con la llegada á la capital de Guatemala de los caciques de Tezulutlán, y con la bula pontificia (de Paulo III) en que se declaró, en vista de la conquista realizada, que los indios son *verdaderos hombres*.

A fines de 1539, el conquistador de Tezulutlán se dirigió de nuevo á la corte española, y allí puso en juego todas las influencias imaginables, á fin de lograr la emisión de las célebres ordenanzas de Barcelona (1542), que debían "transformar la viciosa organización colonial," y "de una plumada, convertir en libre una nación de esclavos."

La cólera de los conquistadores contra fray Bartolomé de las Casas, con motivo de esas ordenanzas, ya no reconoció límite; y de ello es buena prueba el "memorial" que en septiembre de 1543, dirigió al monarca el Ayuntamiento de Guatemala contra el abnegado fraile.

Nada valió. El concepto favorable que de él tenían el monarca y sus consejeros, no sufrió menoscabo; y, con harta sorpresa de su parte, las Casas fué nombrado Obispo del Cuzco, puesto que no aceptó; pero sí el de Obispo de Chiapas, acaso por la proximidad de esta diócesis á la provincia de Tezulutlán.

Llegado á Ciudad-Real, y posesionado de la mitra (1545), tuvo que salir de allí en el mismo año, por la marcada hostilidad de los conquistadores y encomenderos. Ocurrió á la Audiencia en Gracias, y en la Audiencia encontró hostilidad mayor. *Loco*, llamábanlè en su ausencia los oidores; y el presidente de ellos, Alonso de Maldonado, contestando peticiones de las Casas en favor de los indios, díjole fuera de sí: "Sois un bellaco; mal hombre, mal fraile, mal obispo, desvergonzado, y mereciais ser castigado." A lo que las Casas replicó, inclinando la cabeza, con la mano en el pecho, y los ojos fijos en quien le insultaba:—"Yo merezco muy bien todo eso que U. S. dice, señor Lic. Alonso *Mal-donado;*" queriendo encerrar en esta réplica toda la ironía á que era acreedor el infatuado presidente, que había alcanzado la presidencia por recomendaciones del mismo las Casas.

Ni estas brutales violencias, ni las reservas que acerca de él notábanse ya en el Obispo Marroquín, influido tal vez por los *hidalgos* de Guatemala; ni, lo que era más, las amenazas de los encomenderos de Ciudad-Real, que le hicieron saber que si volvía á dicha población, le darían la muerte, nada amedrentó al P. las Casas; y sin auxilios de nadie, á pié, y casi solo, regresó á Ciudad-Real, con gran sorpresa de sus enardecidos amenazadores.

Poco tiempo después, llamado las Casas á Méjico, concurrió allí á un verdadero sínodo de obispos, en el cual, como en todas partes y ocasiones, defendió con su acostumbrada vehemencia los derechos de los indios. De Méjico pasó á España (1548), donde renunció el obispado de Chiapas, no porque desistiera de los propósitos á que dedicara sus energías, sino porque comprendió que sus gestiones con oidores, encomenderos y conquistadores eran ya completamente ineficaces, y que más podía hacer en pro de sus defendidos en la misma corte, donde el rey y sus consejeros le dispensaban especiales consideraciones.

Y así fué, en efecto. Retirado de las cuestiones palpitantes, é interesado, como siempre, por la suerte de los indios de América, gestionó una y mil veces en su favor; escribió, discutió, con singular eficacia, siendo memorables sus polémicas con el Dr. Sepúlveda; y ya achacoso, y dejando su retiro de Toledo, pasó á Madrid, en 1566, para pedir al rey el regreso de la Audiencia de los Confines, á la sazón en Panamá, á la ciudad de Guatemala. Satisfecho con la promesa real de que así se haría, fué sorprendido por la muerte, á fines de julio de aquel año, á los 92 de su vida.

Llegado el trance final, las pasiones y los intereses se acallaron: tuvieron término los enardecimientos, las acaloradas disputas; y el espíritu de justicia, que al fin se impone, tan sólo tomó en cuenta la noble abnegación y la generosa filantropía del ilustre difunto, y proclamó á los cuatro vientos tan esclarecidas y heroicas virtudes.

La muerte del P. las Casas fué ocasión para su apoteosis. Diríase que, al dejar de vivir, comenzó para él la inmortalidad; pues desde entonces, y cada vez con más amplitud y entusiasmo, reconócense los extraordinarios méritos de tan noble varón.

Su nombre, la obra entera de su vida, son una enseñanza y un consuelo: enseñanza, porque nos dicen cómo se debe luchar por el bien; y consuelo, porque hacen ver que en medio de las bajezas y miserias del mundo, suele brotar la virtud que, como flor solitaria, eleva su perfume en el sereno cielo de la historia.

Apenas recuerda ésta quien haya trabajado más en busca de la realización de sus ideales. "Siete viajes á las Indias—dice un biógrafo del P. las Casas (*)—siete regresos á España; innumerables travesías del Norte al Sur y del Oriente al Poniente del nuevo mundo; otras muchas en nuestra península," . . . y tantos esfuerzos, tantas luchas, lo mismo que la concepción de varias obras (**) de mérito literario, la predicación constante, su fe nunca puesta en duda, todos los actos de su vida, evidencian que él fué, á la vez que un carácter, una intelectualidad.

Como carácter é intelectualidad vive y vivirá siempre en la mente de los americanos; y como un santo, como un bienhechor insigne, en el corazón de los pobres indios.

(*) Juan Antonio Llorente

(**) *Destrucción de las Indias.—De único vocationis modo —Historia General de las Indias*, y otras.

Magnífica portada de la Iglesia del Carmen

Importación directa de Vinos, Licores,
... Conservas, Abarrotes, Etc., Etc. ...

JOSÉ COUNORD

GUATEMALA - BURDEOS

Unico concesionario de Varias
Casas Europeas.

SEXTA AVENIDA SUR, NÙMERO 7.

Papelería y Librería
DE G. Arguedas

6ª Avenida Sur (Calle Real), Guatemala, C. A.

Extenso y variado surtido en:

Papelería, Libros en Blanco, Útiles de Escritorio, Textos de Enseñanza, Obras Literarias, de Ciencias, &, &.

Artículos para Dibujo y Pintura.
Tarjetas Postales-Albums para Poesías-
JUGUETES.

¡ULTIMAS NOVEDADES!

PRECIOS MÒDICOS.

Usted debe comprar todos sus libros y papeles en el Almacén de

José M. Lardizábal,

Esquina: 7a. Avenida Sur y 10a. Calle Oriente, que es á donde se importa lo mejor, y se vende más barato.

¡A Comprar! **¡A Comprar!**

Papeles de todas clases — Libros de Texto para la Enseñanza Elemental y Superior — Libros en blanco, finos y ordinarios
OBRAS CIENTÍFICAS Y LITERARIAS.

Depósito de las afamadas tintas **Stafford's,** las mejores del mundo.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR.

THE LARGEST STATIONERY STORE IN THIS CITY.

URIBE Y LUJÁN

ESCUINTLA

REPÚBLICA DE GUATEMALA, C. A.

LA PRIMERA CASA EN

Ferretería, China, Cristalería, Tejidos, Abarrotes, Papelería, Vinos y Licores; todo de su propia importación.

Compra Hule, Cueros y Pieles, pagando los mejores precios.

Algunos historiadores—especialmente William Prescott y Washington Irving—califican de "exagerado" y "falto de tino" al P. las Casas. Parécenos que para hacer tales inculpaciones, carecen de la base imprescindible del conocimiento práctico de lo que ha sido, y es, el dominio de la raza española sobre la indígena; y, además, del apego de los conquistadores al sistema inicuo de las encomiendas.

Como dato sugestivo acerca de lo primero, bástenos decir que en 1542, al hacer el Obispo Marroquín el testamento de don Pedro de Alvarado, declaró en libertad á *más de veinte mil esclavos*, que pertenecían á la *encomienda* del Adelantado; y eso, sin contar los de la señora. En cuanto á lo segundo, la intemperancia de los ataques contra el *protector de los Indios*, revela hasta dónde llegaba ese apego.

Ahora bien; para combatir iniquidades é introducir reformas, necesarias son la exaltación y la energía; exaltación y energía que deben desplegarse también contra los sostenedores de dichas iniquidades.

Hasta ahora, no se ha visto que las revoluciones—de cualquier género que sean—se hagan con contemplaciones y componendas. Si se quiere triunfar, preciso es extirpar de raíz los males que se combaten; y una vez extirpados, plantar los nuevos sistemas.

Así pensó, sin duda, fray Bartolomé de las Casas.

Así procedió; . . . . y fué lógico . . . .

IX = Catástrofes y Traslaciones de la Ciudad de Guatemala

La primera ciudad de Guatemala, como hemos visto, fué fundada en la capital del reino de los cachiqueles, el 25 de julio de 1524.

Rota las hostilidades con los soberanos de dicho reino, los españoles trasladaron su residencia, desde á fines del mismo año, á las llanuras de Xepau, á poca distancia de Iximché. Continuando la guerra, y merced á sus peripecias, el teniente de gobernador y demás autoridades se trasladaron á Olintepeo, y de allí al valle de Almolonga.

En 1527, 22 de noviembre, hízose la fundación definitiva. La *villa* que entonces se fundó, llamada *ciudad* cuatro días después, recibió en 28 de marzo de 1532 la señaladísima honra de que el emperador y rey Carlos V, le acordase un *Escudo de armas*, cuya descripción se hace en la cédula respectiva. Poco antes (1530), el Adelantado había presentado al Lic. don Francisco Marroquín, como cura párroco de Guatemala, en sustitución del padre Godínez; y en el año de 1533, el emperador y el papa le concedieron el nombramiento de primer Obispo, cuya consagración no tuvo lugar sino en abril de 1537, en la ciudad de Méjico.

Catorce años después de fundada la capital, y cuando empezaban á ufanarse de ella sus moradores, una terrible catástrofe vino á detener su marcha y á causar su ruina.

2 — TIENDAS — 2

9a. Avenida Sur, No. 11, Bajos Juan Pierri.

2 — TIENDAS — 2

9a. Avenida Norte, Bajos "Hotel Unión."

VINATERÍA ITALIANA

L. PARRINELLO Y CO.

COMERCIANTES — IMPORTADORES

Mercaderías al por mayor y menor, siempre frescas; Vinos tintos, blancos, vinos generosos españoles marcas acreditadas; Vinos espumantes italianos; Cognacs de diferentes marcas, Whiskys, Cervezas, Aguas Minerales, variado surtido de Conservas, Jamones, Tocino, Frutas Secas, Quesos (11 diferentes clases), Jaleas, Pastas Italianas, Salsa de Tomate, Artículos del país de consumo diario.

El afamado jabón "SEMLIGHT" para el lavado de ropa, económico y de un resultado maravilloso, así como también "LA GAVIOTA," jabón flotante para el baño ó tocador de superior calidad.

ACEITE DE "LUCCA" LEGÍTIMO;

ESPECIALIDAD DE LA CASA.

Importación de todos estos artículos de Francia, España, Italia, Inglaterra, Alemania y Estados Unidos, por cada Vapor.

GUATEMALA, C. A.

RESTAURANTE

Y CANTINA

"El Comercio"

GUATEMALA, C. A.— 8a. Ave. Sur, No. 1.

SERVICIO "Á LA CARTA."

Se encarga de Comidas, Cenas y Banquetes.

SE RECIBEN PENSIONISTAS.

COCINA FRANCESA, ALEMANA, Ó AMERICANA.

Eduardo Engel,

PROPIETARIO.

portero. "Doña Beatriz iba á acostarse; y al sentir el temblor de tierra y escuchar el ruido de la avenida, salió de la alcoba, envuelta en uno de los cobertores de la cama, y con Juana de Alvarado, dueña que gobernaba la casa, mandó llamar á sus doncellas. Estas eran ocho, contándose entre ellas doña Leonor, hija de don Pedro, dos hijas de don Jorge de Alvarado y otras señoras principales. Cuando acudían éstas al llamamiento de su señora, encontráronse con el golpe de agua, que las arrebató y echó fuera de la casa, arrastrándolas con las paredes de la huerta y unos naranjos que arrancó.

Entre tanto, doña Beatriz, que no se había considerado segura en su alcoba, tuvo la desgraciada inspiración de subir á una capilla que acababa de hacer construir encima del edificio, llevando consigo á doña Anica, niña de cinco años, hija natural del Adelantado, y seguida por once señoras de las que había traído de Castilla, y que vivían en su compañía. En su aflicción, la gobernadora se subió al altar y se abrazó con el crucifijo y con la hija de su marido. Las paredes de la capilla eran débiles, y no pudiendo resistir al embate de la avenida, cayeron, desplomándose el techo sobre la desdichada señora y sobre las demás que con ella estaban." (*)

Don Francisco de la Cueva, hermano de doña Beatriz, no obstante sus estuerzos, no logró llegar en aquellos momentos al expresado palacio; y el Obispo Marroquín, con algunos de los principales vecinos, acudieron á él; pero ya había ocurrido aquella desgracia.

La "hija del Adelantado," como hemos dicho, fué arrastrada, con otras doncellas, por la corriente. Se cuenta que lejos de la población, y enredada en las ramas de un árbol, pudo detenerse: dió voces, y á ellas acudió un indizuelo que la reconoció: "la levantó en peso, y, aunque muy pequeño, pudo ponerla en salvo."

El cuadro de aquella catástrofe fué verdaderamente apocaliptico: gritos, clamores y lágrimas: zozobra, inquietud y espanto . . . . Todo contribuyó á que el desastre fuera más horroroso y aterrador: la obscuridad de la noche, los relámpagos y truenos de violenta tempestad, el zumbido del viento, el ruido del torrente, el bramido de los ganados que acudieron á la población, y, como último toque, las llamas y retumbos del Volcán de Fuego; (**) hé ahí el angustioso conjunto que ante sí tuvieron durante aquella funesta noche, los afligidos guatemaltecos.

Calcúlase en 600 el número de españoles que perecieron en la catástrofe: el de indios y negros, fué infinitamente mayor.

La ciudad quedó casi destruida: las calles, anegadas de cieno, intransitables; y los edificios, á causa del torrente, casi todos dañados.

Al día siguiente de la inundación, 11 de septiembre de 1541, los que habían quedado ilesos, ocupáronse de extraer cadáveres, y, de preferencia, el de *la sin ventura doña Beatriz* y los de las once señoras que murieron á su

(*) Milla — *Obra citada*

(**) Varias relaciones hacen mención de la erupción del volcán. El *Isagoge* dice: "Durante la subversión de la Ciudad Vieja de Guatemala, ... cuando al mismo tiempo que el Volcán de Fuego despedía ríos de fuego y plumajes de llamas y de piedras encendidas, el volcán que llaman de Agua *reventó por la cima*, con inmensa copia de agua, que inundó y destruyó toda la ciudad." . . . .

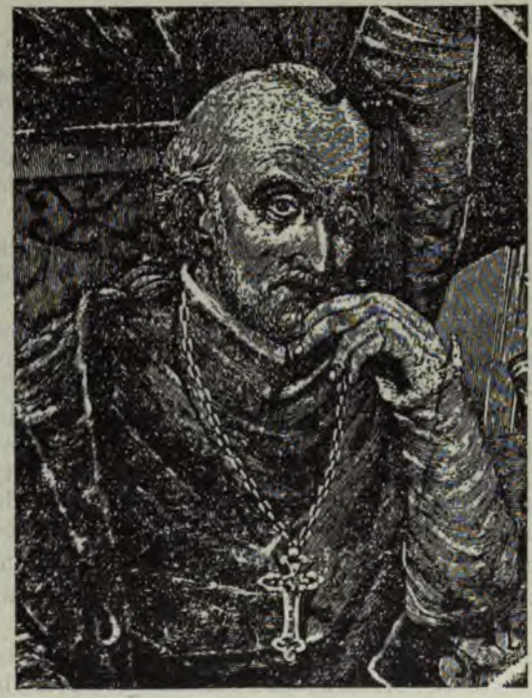
lado. Extrajéronse también del palacio de la gobernadora las alhajas de ésta y las del Adelantado, las cuales, según el decir de Remesal, eran tantas y tan buenas, "que no las tendría más ni mejores un grande de España."

La ignorancia y la superstición hicieron creer á los moradores de la arruinada ciudad, las más absurdas especies. Dijose que la catástrofe ocurrida, con todos sus horrores, no era sino un castigo del cielo por las palabras que, pocos días antes, había pronunciado la viuda de Alvarado, al recibir la noticia de la muerte de su esposo.

Era el caso que, según lo refiere Bernal Díaz del Castillo, varios sujetos principales trataban de consolar á doña Beatriz, diciéndole que Dios podía haberle mandado un mal mayor, que aquel que tanto lamentaba.

—"Silencio!—contestó ella enfurecida—ningún mal mayor podía hacerme, que el de haberme quitado al Adelantado, mi señor."

Escándalo, y no poco, causaron tales palabras; y al ser recordadas en aquellos momentos de angustia, más de uno pidió que los restos de *la sin ventura* fuesen arrojados á los perros, ó echados á la corriente del río.



Lic. don Francisco Marroquín, primer Obispo de Guatemala

El señor Marroquín combatió tan extraviadas preocupaciones y tan malas voluntades, é hizo que dichos restos, con los de las otras señoras, fueran inhumados en la Catedral. (*)

Tampoco faltaron vulgares y ridículas consejas.

Contábase que el Cap. Francisco Cava, que había tratado de acudir al palacio de doña Beatriz en los momentos de peligro, no logró llegar, por habérselo impedido una vaca que llevaba una soga arrastrando, y que le arremetió y le echó al cieno dos veces. La tal vaca, conforme á la creencia popular, no era otra que la esposa del propio capitán, que era *hechicera*, y ya había *encantado* á don Pedro de Portocarrero, por haberla *dejado;* consistiendo el encantamiento en que, cuando don Pedro iba á caballo, llevaba á las ancas de éste pesadísimo bulto, que cansaba al animal; y cuando caminaba á pié, sentíalo en los hombros, produciéndole fatiga y pesadez . . . .

(*) Los de doña Beatriz fueron trasladados á la nueva ciudad (hoy Antigua), en 1580. Los de las otras señoras, al templo de San Francisco de la misma ciudad, donde permanecieron hasta 1615.

CAFÉ

MAQUINARIA PARA HACIENDAS de

CACAO

Los Métodos Más Recientes
y Adelantos Más Modernos
Economía en Labor . . . . .
Lucro Completo de la Cosecha

Sistema y Patentes de

..MASON..

Beneficios Completos

Alimentadores Automáticos, Despulpadoras, Cribas, Centrífugas, Secadoras, Elevadores, Conductores, Cedazos de Fuerza, Descascaradoras, Pulidoras, Clasificadoras, Trapiches, Pailas, Maquinaria para Secar y Preparar el Cacao.

Las Secadoras "Trinidad" para Cacao, Directamente de la Caja de Fermentación, patentes de Mason

MARCUS MASON & COMPANY

FÁBRICA
Worcester, Mass., E.E. U.U. de A.

Oficinas, Produce Exchange
NEW YORK, E.E. U.U. de A.

INGENIERO RESIDENTE EN LA REPÚBLICA, DON JORGE SENG
AGENTE GENERAL, PERCY DALGLIESH, 7A. AV. SUR, No. 7.—GUATEMALA

"EMILIO ZOLA"

ESTUDIOS DE ESTÉTITA Y DE CRÍTICA, POR FRANCISCO CASTAÑEDA
PRECIO: $2.50 PLATA (SOLES)

"EL MATRIMONIO DE JULIETA"

(NOVELA), POR MARCEL PRÉVOST, TRADUCIDA AL ESPAÑOL POR FRANCISCO CASTAÑEDA
PRECIO: $1.00 PLATA

Fábrica de Tejidos de Punto de Media

GUATEMALA, C. A. — 10ª C. ORIENTE, NÚM. 28

TIENDA Y DEPÓSITO: EN LA MISMA FÁBRICA.

Calcetines para Niños y Caballeros -- Medias lisas y acordonadas para Señoras.
Medias acordonadas para Niños.
Camisetas -- Calsoncillos -- Gorras de dormir -- Fajas de punto -- Calsonetas para baño -- Cubre-corsés, Etc., Etc.

TODO FABRICADO CON LOS MEJORES MATERIALES, CON LA MAQUINARIA MAS MODERNA Y COMPLETA DEL RAMO, Y EN LAS FORMAS Y COLORES QUE SE DESÉEN.

GRAN ALMACÉN DE HILOS ESPECIALES.

10a. CALLE ORIENTE, NÚMERO 28

¿No es todo esto comparable con las preocupaciones de los indios?

Entonces se dijo, y lo repitieron Remesal y el autor del *Isagoge*, que el Volcán de Agua había *reventado*, originándose de esto la catástrofe descrita. Tal opinión la encontramos también en una *nota* de la *Historia* de Milla, y M. Reclus, dándole entero crédito, describe el fenómeno, asegurando que, en virtud de haber rebalsado el agua en el cráter del volcán, más de *un millón de metros cúbicos* del líquido elemento se desbordaron sobre la ciudad.

Pero, al presente se sabe, á despecho de tan respetables autoridades, que el volcán ni *reventó*, ni *rebalsó;* y que la inundación fué causada por grandes corrientes de agua y de cieno, fenómeno que, con las excesivas lluvias, es harto frecuente en las faldas de aquella montaña.

Varios escritores, y entre ellos el estudioso don J. J. Rodríguez, han demostrado esto último, aduciendo para ello diversas razones y, como la más concluyente, el hecho de que la depresión que tienen los bordes del cráter del volcán, y por la cual se creía había salido el agua, no está hacia Ciudad Vieja, sino hacia San Juan del Obispo; pueblo que hubiera sido el inundado y el destruido, caso de ser exacto lo que se creía.

Otra prueba de no menos peso es la circunstancia, harto sabida, de que la iglesia de Ciudad Vieja y las ruinas del palacio de doña Beatriz, lo mismo que otros edificios, con el tiempo, han venido hundiéndose respecto á la superficie del terreno. Personas hay que recuerdan que la iglesia tenía varias gradas en el atrio: ahora, el piso de esta iglesia está más bajo que el que la rodea; y hasta la cruz situada á su frente, también con varias gradas en tiempos anteriores, ya no tiene ninguna . . . .

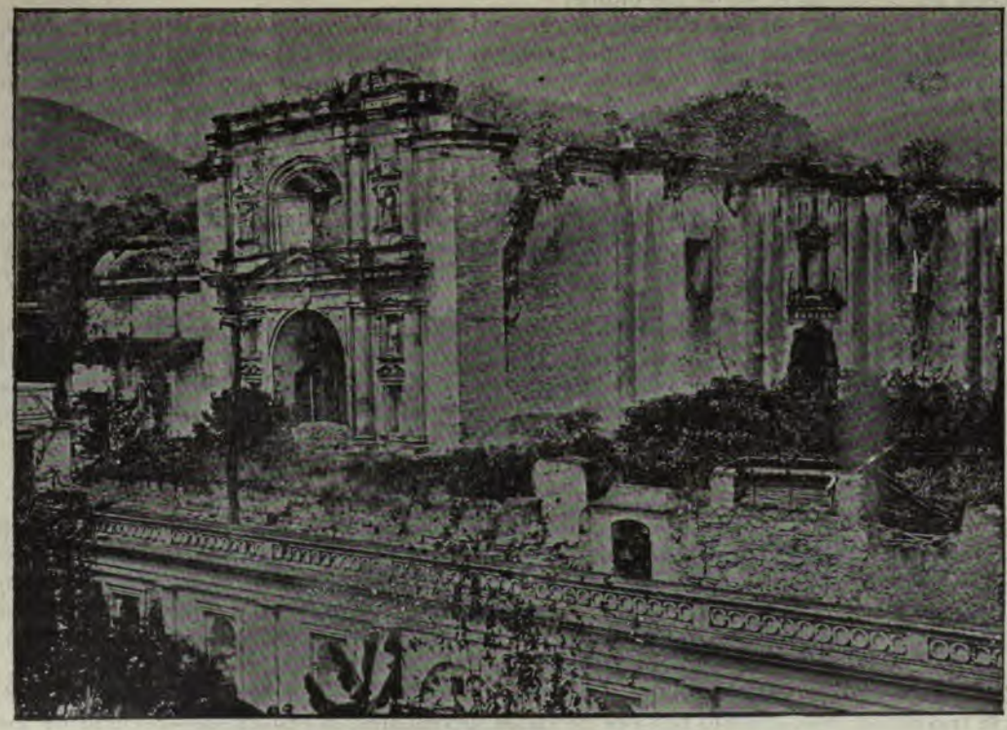
*
* *

Diecisiete días después de la catástrofe, en cabildo abierto celebrado en la Catedral, se dispuso, á vuelta de acaloradas disputas, que se trasladase la Ciudad de Santiago de los Caballeros á los llanos del *Tianquesillo*, lugar desechado en 1527. Pero hé aquí que, contra esta resolución, el Ing. real Juan B. Antonelli—en aquellos días en comisión en Guatemala—, aconseja que se dé la preferencia al valle del *Tuerto*, que los nativos llamaban *Pancán* y *Panchoy*, (*) á una legua escasa de la arruinada capital: y en 22 de octubre de 1541 se resuelve así, procediéndose en seguida á la traslación.

El trazo de la nueva capital, probablemente fué obra del Ing. Antonelli.

El teniente de gobernador, Lic. don Alonso de Maldonado, quien tomó posesión de su cargo en mayo de 1542, desplegó grandísima actividad para la traslación, estimulando con sus cuidados personales, la pronta construcción de los edificios públicos y de las casas de los vecinos. "El 21 de noviembre de 1542—dice Juarros—habiendo venido en procesión (el vecindario), con gran júbilo y alegría, del sitio antiguo al nuevo, se tiraron las cuerdas para la planta de la ciudad, E. O., N. S.; faena en que se gastaron los días 21 y 22 de dicho mes." Desde entonces—según Fuentes—se

(*) Pancán, *en lo amarillo;* Panchoy, *en la laguna;* por la tierra de aquel color, y la abundancia de agua (las vertientes del Pensativo), respectivamente.



Atrio é iglesia de Santa Teresa

comenzó á celebrar el sacrificio de la misa en la ermita de Santa Lucía; pues la Catedral, como lo refiere Remesal, no se trasladó sino hasta el día de *Corpus* de 1543.

En 1542, pues, quedó fundada la nueva Ciudad de Santiago de Guatemala (ahora *Antigua*), y su crecimiento fué bien rápido, debido á las excelentes condiciones del lugar en que se fundó, y al pujante esfuerzo de sus pobladores. En 1566 (10 de marzo), Felipe II acordó á su favor, como honor insigne, el título de *"Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Santiago de los Caballeros."*

Fué notable el incremento que en ella tomaron los conventos de religiosos y religiosas, y, en general, cuanto se relacionaba con la iglesia y el culto. Nueve años después de fundada la capital, en 1551, se abrió de nuevo el convento de los padres dominicos, cuya iniciación (1529) se debió á los esfuerzos de fray Domingo de Betanzos. Siguiéronle por su orden, y en diversos años, el de los franciscanos, con fray Toribio Motolinea á la cabeza, el de los mercedarios, el de los jesuitas (llamado la *Compañía*, ó el Colegio), el de agustinos, el de San Juan de Dios, el de los betlemitas, el de recoletos (*Propaganda Fide; Colegio de Cristo*) y el de San Felipe Neri. Además, fundáronse cinco conventos para religiosas: el de Concepción, el de Santa Catarina, el de

las Carmelitas Descalzas, el de Santa Clara y el de Capuchinas: de los cuales eran como sucursales los beaterios del Rosario (*Beatas Indias*), de Santa Rosa de Lima y el de las Beatas de Belén, y otros de educandas. Contábanse también dos *órdenes terceras* y más de treinta cofradías. Todas, ó casi todas las instituciones religiosas, con el curso de los años, llegaron á tener sus respectivos templos; los que, con los de otras denominaciones, alcanzaron el número de 38, sin contar quince oratorios y varias ermitas.

A la vez que esta excesiva cantidad de templos, otros muchos edificios públicos embellecieron la ciudad: el Palacio de los Capitanes Generales, el Palacio Arzobispal, el del Ayuntamiento, la Universidad y el Seminario, la Real Aduana, los Hospitales, etc., etc., lo mismo que muchas y suntuosas residencias particulares que, en realidad, eran verdaderas casas solariegas. Entre los templos, aparte de la soberbia é incomparable Catedral, eran monumentales los de San Francisco, Concepción y la Merced, y de afiligranada arquitectura, las iglesias del Carmen, Candelaria y Santa Rosa.

Las calles de la ciudad eran anchas y rectas y, conforme al estilo de las poblaciones españolas, cortábanse rectangularmente, formando *blocks*, ó manzanas cuadradas. "Aun las menos principales—dice el P. Cadena—estaban curiosamente empedradas; é inclinadas insensiblemente al medio, daban corriente á las aguas lluvias y á las que vertían las fuentes, de que abundaban casi todas las casas." Entre esas calles, tres tenían mayor anchura: la de *Jocotenango*, la *de Gálvez* y la *de las Pilas*, especialmente la primera que, partiendo del barrio de su nombre, llegaba al otro extremo de la ciudad, bordeándola de N. á S., y que, de seguro, hubiera llegado á ser una especie de *Broadawy guatemalteco*.

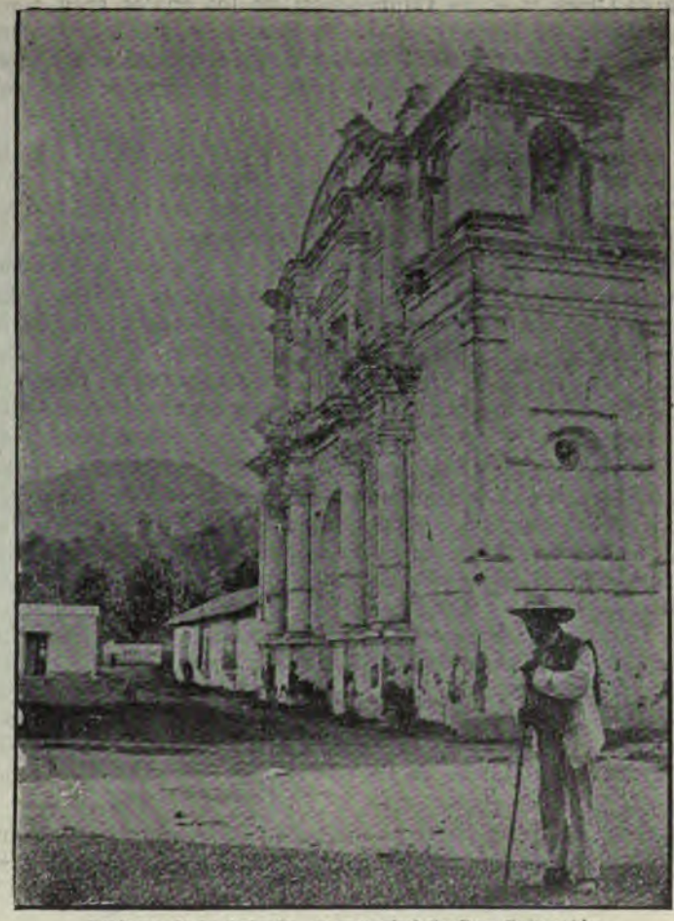
En su conjunto, la Ciudad de Santiago de los Caballeros formaba un inmenso cuadrilátero de varias caballerías de extensión (59, según cálculos), incluyendo en él algunos pueblecitos de los alrededores, y numerosas quintas, potreros y heredades que, por igual, le servian para utilidad y recreo. En lo espiritual, estaba dividida en tres parroquias, sin contar la de Santiago, ó Catedral, que fué erigida en metropolitana en 1743, siendo el último Obispo y primer Arzobispo el peruano fray Pedro Pardo de Figueroa. Las parroquias eran: San Sebastián, Remedios y Candelaria. Su población distribuíase en quince barrios, denominados: San Francisco, San Sebastián, Jocotenango, San Felipe, Santiago, Santo Domingo, Candelaria, Santa Cruz, Tortuguero, Pamputic, Manchén, San Jerónimo, Espíritu Santo, la Chacra y Chipilapa. Tenía una "Plaza Mayor" que, á la vez, era el centro de la población: un cuadrado casi perfecto, muy espaciosa, en que había todo género de mercados y una fuente que se ostentaba en el medio, de piedra labrada y soberbia estructura. Veintidós puentes públicos facilitaban el tránsito por las calles de la ciudad, la cual, según Fuentes y Guzmán, contendría 5,500 ó 6,000 casas, habitadas por 60,000 vecinos (70,000 calcula el P. Cadena). Si á esta cifra se agrega otra igual, ó mayor, en que se estimaba el número de habitantes de los pueblecitos inmediatos, se tendrá idea de la población total de la ex-capital de Centro-América.

Durante más de doscientos años (231), esa hermosa ciudad fué un emporio, un centro de gran importancia: nutrida y desarrollada con los elementos y riquezas de seis provincias (Chiapas, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica), en su espíritu y en su acción había amplitud y alteza de miras. Sin los enconos que engendran las

intestinas luchas, el corazón de sus hijos no alentaba rencillas lugareñas; pues en su fondo, tan sólo palpitaban la fraternidad y el sentimiento de la entonces próxima *patria centro-americana* . . . .

En la época de su mayor auge (á que se refiere el plano que insertamos) esa ciudad era la segunda de toda América: más grande que Nueva York y Buenos Aires, sólo cedía el puesto á la grandiosa capital del ex-imperio azteca (de 60,000 casas, según Gomara). Entonces fué cuando la de Guatemala alcanzó también su mayor riqueza: su comercio, su agricultura, sus minas, su industria, sus artes, y varios y valiosos productos naturales (especialmente el añil), representaban un gran movimiento económico, y daban giro y ensanche á opulentos caudales, base de bienestar público y privado.

Figuraban en ese movimiento las casas de Aycinena, de Pavón, de Payés, de Romá, de Chamorro, de Coronado, cuyas empresas agrícolas y comerciales se extendían por varias regiones de la Capitanía General: los señores Asturias, Arrivillagas, Taboadas, Nájeras, etc., eran grandes hacendados y negociantes en ganado; siendo, además, innumerables los que se ocupaban de otro género de empresas, contribuyendo con ellas á la riqueza nacional.



Ruinas de la iglesia parroquial de San Sebastián

En los momentos históricos á que nos referimos, es decir, en los años próximamente anteriores al de 1773, descollaban como ciudadanos prominentes, en diversos ramos: el Dr. Juan González Bustillo, el Dr. Juan José González Batres, el Dr. Juan de Dios Juarros, don Miguel de Montúfar, don Buenaventura Delgado y Nájera, don Juan Fermín de Aycinena (*marqués*, 1783), don Manuel de Larrave, don Miguel de Coronado, don Francisco Ignacio de Chamorro y Villavicencio, don Miguel Álvarez de Asturias, don Juan Antonio Dighero, etc., etc.

The Royal Mail Steam Packet Company

Compañía de Vapores-Correos "Mala Real Inglesa."

Servicio entre Colón y Nueva York, via Jamaica.
Salidas quincenales de Colón, los Miércoles.

Precios de pasajes, Colón á Nueva York:

Primera clase, $70; primera clase, ida y vuelta, $130;
segunda clase, $40, oro americano.

Servicio entre Colón, Cherbourg y Southampton.
Salidas quincenales, de Colón los Martes 6 a. m.

Agente en Guatemala: STANLEY MacNIDER.—Oficina: Edificio «San Marcos.»

Compañía de seguros contra incendio

"La Unión Comercial"

FONDOS ACUMULADOS:

ENERO DE 1907 . . . . . £ 7.948.000

AGENTE PARA LA REPÚBLICA,
Stanley MacNider, Guatemala.
OFICINA: EDIFICIO "SAN MARCOS."

SUSCRIPCIÓN PERMANENTE Á REVISTAS DE MODA

PERIÓDICOS ILUSTRADOS, CIENTÍFICOS, LITERARIOS, HUMORÍSTICOS Y DE INFORMACIÓN UNIVERSAL

P. J. Guirola & Co.

GUATEMALA, C. A. --- 8a. Calle Oriente, Bajos del Hotel Unión.

27—APARTADO—27

"ALMACÉN DE MODAS"

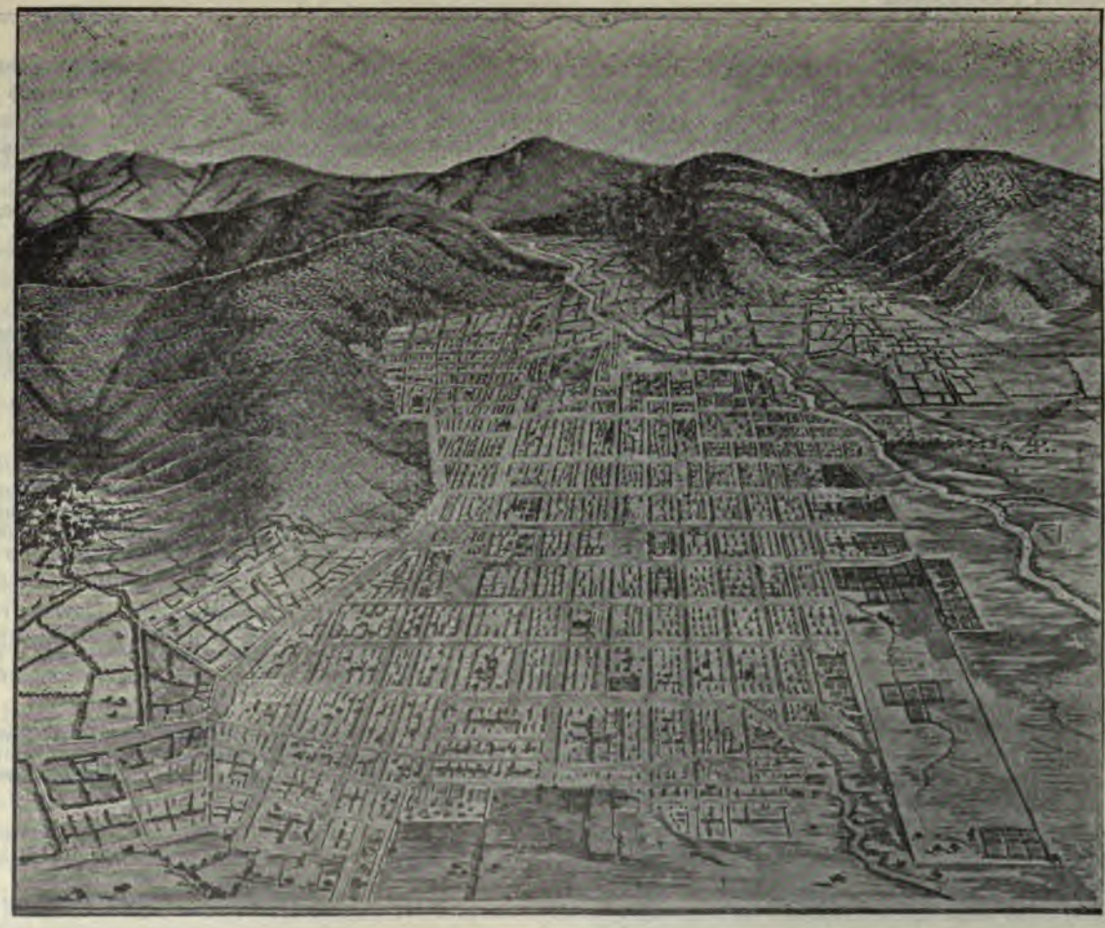
EMILIO PETRILLI

CALLE REAL, Nº 2 CASA FUNDADA EN 1870 TELÉFONO

Artículos para Caballeros, Señoras y Niños.

REFERENCIAS

1. Ig. Catedral y P. Arzobispal
2. Plaza Mayor
3. Real Palacio y Casa de Moneda
4. H. de S. Pedro
5. C. de Recogidas
6. Plaza de S. Pedro
7. Santa Clara
8. Hospital de San Juan de Dios
9. Colegio de Niñas
10. San Francisco
11. Señor San José
12. Congregación de San Felipe Neri
13. Parroquia de los Remedios
14. El Calvario
15. B. de Belén
16. H. de Belén
17. N. S. de Sta. Cruz
18. Cruz del Milagro
19. Monasterio de la Concepción
20. Santo Domingo
21. B. de Indias
22. B. de S. Rosa
23. Nuestra Señora de los Dolores
24. P. de Candelaria
25. N. S. de los Dolores del Cerro
26. O. de Espinoza
27. Monasterio de Capuchinos
28. N. S. del Carmen
29. M. de S. Teresa
30. C. de la Merced
31. M. de S. Catarina
32. P. de S. Sebastián
33. Cia. de Jesús
34. San Agustín
35. Santa Lucía
36. Espíritu Santo
37. H. de S. Lázaro
38. San Jerónimo y Real Aduana
39. Recolección
40. Ig. del Chajón
41. Santiago
42. San Antonio
43. Los Dolores del Manchén



44. La C. de Piedra
45. Cruz de S. Felipe
46. C. de la Silvería
47. Cgio. de Jesuitas
48. Cgio. Seminario
49. Universidad
50. Santa Ana
51. San Cristóbal el bajo
52. San Cristóbal el alto
53. San Felipe

---

a-a Río Pensativo
b-b Calle de Jocotenango
c Arco del Matazano
d-d Calle ancha de Gálvez
e-e Calle ancha de las Pilas
f Alfalfal de Santo Domingo
g C. de Sta. Inés y entrada de la N. Guatemala
h Matadero
i Alfalfal de la Congregación de San Felipe
j Alfalfal de Falla
k Alfalfal de don Alejo Manrique
l Alf. de Palomo
m Alf. de Pavón
n Alf. de Belén
o Alf. de D. Sebastián González
p Alf. de D. Simón Larrazábal
q Camino de Ciudad Vieja
r C. de C. Vieja
s C. de S. Gaspar
t C. de San Juan del Obispo
u Pasos del viacrucis
v Alameda de don Pedro Salazar Herrera
x Plaza del Conde

Plano general de la Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, poco antes del terremoto de 1773

(EL ORIGINAL ES PROPIEDAD DEL INGENIERO F. VELA)

Finalmente, la ciudad de Guatemala había tenido 37 Presidentes ó Capitanes Generales (don Pedro de Alvarado lo fué de la capital anterior), 16 Obispos y 3 Arzobispos. Entre los 37 Capitanes Generales contáronse 3 condes y 2 marqueses, y varios caballeros de las órdenes de Santiago, de Alcántara y de Calatrava; siendo notables entre los primeros, el *Conde de la Gomera* y el *Marqués de Lorenzana*, y como gobernantes ilustrados y progresistas, el Lic. López Cerrato, el Dr. Criado de Castlila, el Lic. Avendaño, Henríquez de Guzmán, etc., etc. (*)

A pesar de tantos dones y beneficios con que la naturaleza y sus hijos la dotaran, la hermosa capital no fué feliz: el destino se complació en arrojar sobre ella frecuentes calamidades.

(*) Ya en prensa este libro, y gracias á la fina deferencia del señor Ing. Vela, hemos podido conocer lo que *The National Geographic Magazine* de Washington (abril, 1907) dice, bajo el título *Notes on Central America*, acerca de la Antigua Guatemala. Traducido es como sigue:

"UNA FAMOSA CAPITAL ESPAÑOLA

Mr. William E. Curtis, en su interesante libro *The Capitals of Spanish America* hace la siguiente descripción de la gran ciudad construida por los españoles: "Antigua, como se le llama ahora (propiamente Antigua Guatemala) fué, no sólo un lugar de riqueza y de importancia, y la metrópoli comercial del país, sino también el domicilio de los hombres más sabios de toda la América Española; el asiento de grandes escuelas de teología, ciencias y arte; durante doscientos años la Atenas y la Roma del nuevo mundo; la residencia de la universidad, lo mismo que de la inquisición y del principal establecimiento de esos incansables apóstoles del mal, llamados los jesuitas.

La población de dicha ciudad, según se dice, fué de ciento cincuenta mil habitantes. Esta cifra no es bien conocida, porque ningún censo se levantó, y para calcularla sólo se toma en cuenta el tamaño de la ciudad y el número de edificios arruinados. Está situada en el centro de un gran valle, entre los vecinos volcanes de Agua y de Fuego, y, como acostumbraban decir los antiguos cronistas españoles, con el Paraíso de un lado, y el Infierno del otro. La belleza de su posición, la riqueza de sus alrededores, y la grandeza de los panoramas que la rodean, inspiran la más entusiasta admiración á los viajeros, haciéndola, á la vez, el tema favorito de los poetas nacionales."

En 1773 un terrible terremoto destruyó la ciudad, convirtiéndola en la más extensa colección de ruinas que se pueda contemplar en este hemisferio. Desde una torre de la Catedral se puede ver á todos lados las ruinas de numerosas iglesias, monasterios, conventos y miles de residencias públicas y privadas, grandes y costosas, de las que existen aún algunas paredes, con rica ornamentación de estuco y piedra canteada, pero sin techos, sin puertas ni ventanas, y con árboles creciendo entre ellas.

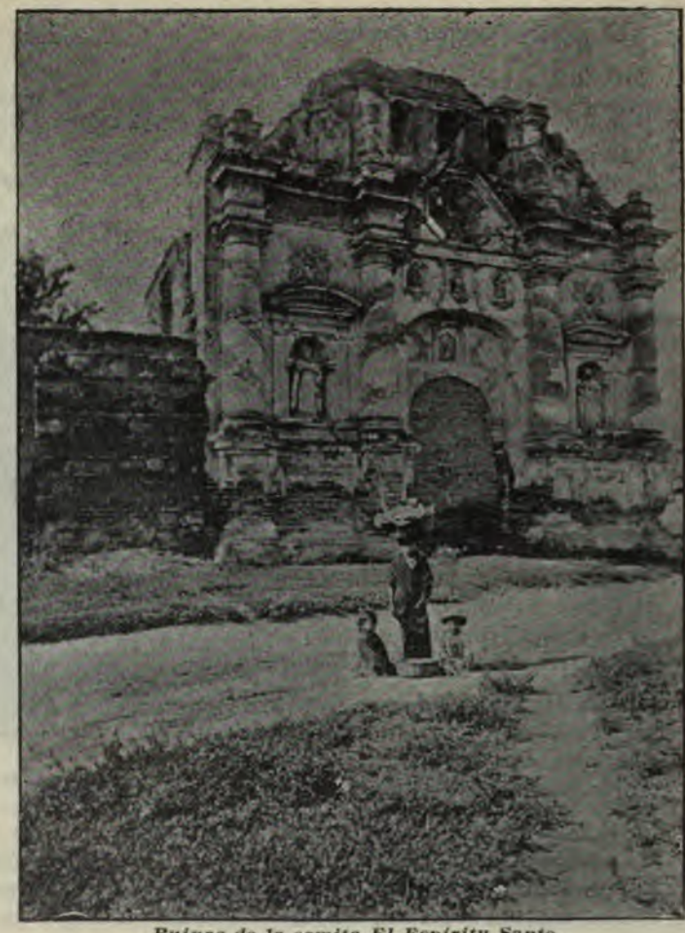
Las ruinas de 45 iglesias pueden ser contadas, y en la vecindad de cada una de ellas, las de los respectivos conventos ó monasterios. Algunos de éstos ocupaban varios acres, y tenían celdas para quinientos ó seiscientos monjes ó monjas. Varias de las iglesias son tan grandes como la Catedral de Nueva York."

Acerca de la total exactitud ó inexatitud de lo que Mr. Curtis y *The National Geographic Mogazine* expresan, remitimos al lector á lo que decimos en el texto. En todo caso, la descripción copiada es de sumo interés, y en sus términos y apreciaciones revélase el alto concepto que la arruinada metrópoli merece á los hombres de ciencia y á los turistas.

El P. Juarros (*Historia de la Ciudad de Guatemala*, 1er. t., Cap. II) hace una reseña de esas calamidades; y aunque las hay de todo género, son, sin disputa, más dignas de recuerdo las producidas por los temblores. Entre otros, enuméranse los de los años siguientes: 1565, 1575, 1576 y 1577: el de 27 de diciembre de 1581, día en que una inmensa lluvia de ceniza arrojada por el Volcán de Fuego, obligó á los habitantes á encender luz artificial; fenómeno y angustia que se repitieron el 1° de febrero de 1705. Hubo temblores en 1585, 1586, 1607, 1651, (3 fortísimos el 18 de febrero), 1689 y 1717, siendo de notarse en este último año los llamados *de San Miguel*, por haber tenido lugar el 29 de septiembre por la noche. El 4 de marzo de 1751 ocurrió un horrible terremoto, que dejó casi en ruinas la ciudad, y aunque otros hubo en años subsiguientes, ninguno como el de 1773, que se designa con el nombre de *terremoto de Santa Marta*, por haber ocurrido el 29 de julio, día que la iglesia consagra á esta "esclarecida Virgen."

Veintidós años mediaron entre estas dos últimas ruinas; y en tan corto lapso de tiempo, no sólo se repararon por completo, sino que se aumentaron considerablemente los edificios, á tal grado, que entonces se decia, "que era nuevo todo Guatemala." A este próspero y feliz intervalo aludió el poeta Landívar, en la *dedicataria* de su poema *Rusticatio Mexicana* que, traducida por el Lic. don José Domingo Diéguez, publicóse aquí, por primera vez, en 1842.

Salve, cara Parens, dulcis Guathimala, salve!, ... exclamó Landívar.



Ruinas de la ermita El Espíritu Santo

El señor Diéguez tradujo:

¡Salud, salud. oh, dulce Guatemala,
origen y delicia de mi vida!

Deja, hermosa, que traiga á la memoria
las dotes, las ofrendas que convidas:
tus fuentes agradables, tus mercados,
tus templos, tus hogares, y tu clima.
Ya me parece, que tus altos montes,
á lo lejos, mi vista determina,
y las praderas y campiñas verdes
que eterna primavera fertiliza.

Cada rato me cercan las ideas
de los torrentes de aguas cristalinas,
y sus playas techadas de sombrios
por donde las corrientes se deslizan:
los retretes, de adornos decorados;
y los verjeles, de las rosas chiprias.

¿Qué fuera, si yo el lujo recordase
de dorados damascos y cortinas,
ya de sedas vistosas, ya de lanas,
con la tiria escarlata bien teñidas?

Para mí siempre fueron estas cosas
un nutrimento, un gusto bien sentido,
y dulce alivio que socorre al alma
en los pesares y aflicciones mías.

Me engaño ¡ah!, . . . trastornaron mi cabeza
las ilusiones que el delirio pinta!
La que era poco há, del grande Reino
ciudad capital, soberbia, altiva,
ora no es más que escombros y montones,
sin casas, plazas, templos, ni guaridas.
No quedó ya refugio al vecindario,
ni trepando del monte la alta cima;
pues los fragmentos eran precipicios
que Júpiter fraguó para la ruina.

Pero, ¡qué digo! . . . . Salen ya del polvo,
desde el umbral repuestos, reconstruidos,
hasta la cumbre los suntuosos templos,
con elegante y sólida maestria.
Ya las fuentes se asocian con los ríos:
ya las plazas exhaustas y vacías
se encuentran ocupadas por la turba,
restituida á la calma primitiva.

Recobra la ciudad rápidamente
de sus mismos destrozos nueva vida
acaso más feliz ¡quiéralo el Cielo!
cual otro fénix de inmortal ceniza.

Gózate ya ¡resucitada Madre!
¡Capital de aquel Reino la más rica!
Libre vive, desde ahora para siempre,
de temblores, de sustos y de ruinas;
y yo haré resonar hasta los astros
el eco tierno de canciones mías,
que pregonen el triunfo esclarecido
que has alcanzado de la muerte impía.

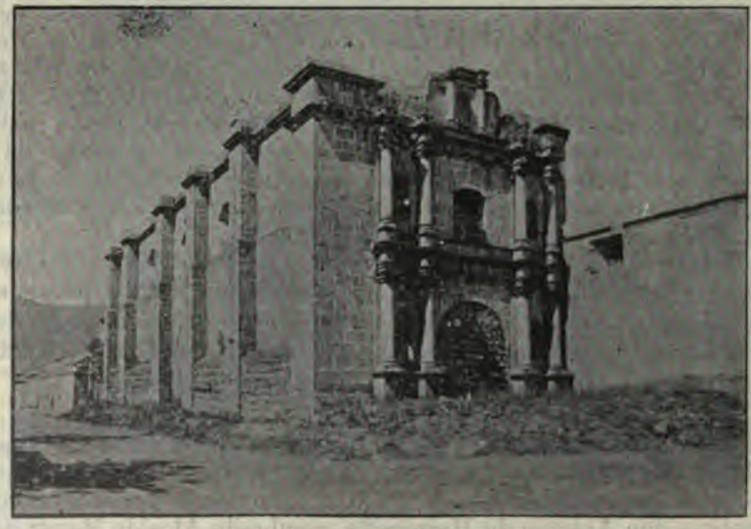
Acepta, en tanto, aqueste ronco plectro,
triste consuelo de amorosa rima;
y que por premio conseguir yo pueda
poseer en ti mi suspirada dicha!

* * *

No se imaginó el inspirado poeta que, cuando él, ausente, entonaba estas armonías á la "bella Guatemala",—armonías que á la vez que la expresión del amor que le profesaba, eran el elogio más cumplido de la floreciente capital—, no se imaginó, decimos, que bien pronto tenía ésta que sucumbir, víctima de la más desastrosa de las catástrofes. Los votos del hijo cariñoso, del patriota apasionado, quedaron incumplidos. La desgracia sopló de nuevo, con hálito asolador, sobre la altiva reina del Pensativo, convirtiendo en escombros, todas ó casi todas, las soberbias construcciones que en su recinto contenía.

Vamos á referir, siquiera á grandes rasgos, los detalles de aquella catástrofe.

Los P. P. bachiller Domingo Juarros y fray Felipe Cadena, testigos presenciales, relataron el desastre. Este en un folleto publicado en Mixco en 1774, exagerándolo; y aquél, en su *Historia de la Ciudad de Guatemala* (1808), casi censurando esas exageraciones. Entre uno y otro extremo, adoptaremos lo que nos parezca verosimil, como lo ha hecho el Lic. Agustín Gómez Carrillo, en el V tomo de su *Historia de la América Central*, recientemente publicado.



Fachada y vista lateral de la arrinuada iglesia de Capuchinas

Desde mayo y junio de 1773 sintiéronse en la ciudad de Guatemala diversos temblores que, por lo repetidos, causaron desperfectos en los edificios. Estos temblores, con los de años anteriores, no menos que la circunstancia de que (según opinión del Ing. José Sierra) dichos edificios no habían sido construidos, los más, conforme á la ciencia arquitectónica, prepararon el terreno para la tragedia final, que debía efectuarse en la tarde del 29 de julio del propio año de 1773.

A las tres y cuarenta minutos de esa tarde se sintió un primer temblor, tan fuerte, que hizo salir á los habitantes á calles y plazas. Diez minutos después, es decir, á las cuatro menos diez minutos, cuando, restablecida la confianza, algunos volvían á sus habitaciones, sobrevino el segundo temblor, que fué el que, en pocos instantes,

destruyó casi por completo la ciudad. Este segundo movimiento fué sumamente rápido, violento; tanto, que desde su primer vaivén comenzó á destrozar los edificios, los cuales caían en junto, ó por fragmentos. "Las gentes no podían tenerse en pié — escribe Gómez Carrillo, extractando al P. Cadena —; se tendían en tierra; los árboles eran arrancados de raíz, ó barrían el suelo con sus ramas; saltaban los ladrillos de los pisos y las piedras de las calles; las campanas sonaban por sí mismas, como anunciando la desgracia que ocurría."

Tales detalles, de horripilante sugestión, traen á nuestra memoria, el recuerdo de la catástrofe que, recluidos en un colegio, presenciamos aterrados en la noche del 19 de marzo de 1873, y que causó la ruina de la ciudad de San Salvador. Recuérdannos también lo que hemos leído acerca de los terribles terremotos, de fechas recientes, ocurridos: el de Quezaltenango (18 abril, 1902), que arruinó la metrópoli del Occidente de la República; el de la India (4 abril, 1905), arruinando 4 ciudades y todas las aldeas del valle Kashimir, con más de 20,000 víctimas; los de Calabria y alrededores del Vesubio (1905 y 1906); el de San Francisco California (18 abril, 1906); el de Valparaíso (17 agosto, 1906) y otras ciudades de la costa de Chile; y, el último (14 febrero, 1907), entre los más notables hasta la fecha, el de Kingston, capital de Jamaica. Y aunque sabemos — como lo acaba de publicar el sabio Camilo Flammarión — que no pasa *una sola hora* que no tiemble, en uno ú otro lugar de la tierra, el fenómeno de los terremotos es para nosotros, como para la generalidad: viejo, por su trivialidad y frecuencia; pero siempre nuevo, por el misterio que le rodea, y el pánico que inspira.

El de los habitantes de Guatemala, durante el *terremoto de Santa Marta*, no reconocía límites. Nadie se ocupaba de nadie: todos, en su desesperación y espanto, no pensaban más que en la propia salvación.

Las nubes de polvo, producidas por el derrumbamiento de los edificios, eran densísimas. Los habitantes, desorientados, aturdidos, sin poder ver por esas mismas nubes, introducíanse al interior de las casas, en busca de las calles y plazas . . . .

Todo era confusión.

Los presos de las cárceles, en número de más de 400, salieron de su prisión. Los perros, caballos, y demás animales, corrían y se atropellaban con las gentes. Muchas de éstas parecían haber enloquecido. Los devotos, que lo eran casi todos, buscaban sacerdotes para confesarles sus pecados, y, no pocos, decíanlos á voces, creyendo llegados sus últimos momentos. Alguno hubo — don Antonio de Hermosilla, nombrado Alcalde Mayor de Sonsonate — que murió de "sólo el susto," según dice el P. Cadena. Este mismo padre asegura que el número de víctimas fué crecido, calculando en 123 el de los muertos, sin contar los de los pueblos vecinos.

Así, en tan crítica situación, cayeron las sombras de la noche: los retumbos y temblores continuaron durante toda ésta, lo mismo que una copiosa lluvia que, "entre la ruidosa tempestad de una tormenta," se desató, no bien había obscurecido. Aquello fué el colmo de la medida: lo que el terremoto dejó utilizable, la lluvia lo destruyó ó arruinó por completo: "muchas preciosas mercaderías, costosos muebles, bellas pinturas, archivos, papeles, libros, etc."

Los sufrimientos personales fueron indecibles, no siendo los menores el desabrigo, la lluvia, la intemperie, el hambre, la agonía producida por tantos horrores . . . .

En la mañana del 30 de julio, el sol iluminó aquel cuadro de ruinas. A su vista, los hijos de la infortunada ciudad, no pudieron menos que prorrumpir en llanto; "porque no hubo corazón, aun de aquellos que pueden apostar dureza con los bronces, que esta vez no se rindiese al dolor, á la pena, al sentimiento." (Cadena)

La ruina fué casi total. En algunos barrios, especialmente en el de Candelaria, los edificios quedaron convertidos en una masa de escombros; y "se hizo imposible reconocer y descubrir las calles y callejones." En la parte céntrica, los estragos fueron menores, y cinco ó seis casas particulares (entre ellas dos del señor Chamorro), á juicio del escribano José Sánchez, quedaron "libres de todo daño."

Patio y galerías del monasterio de Capuchinas

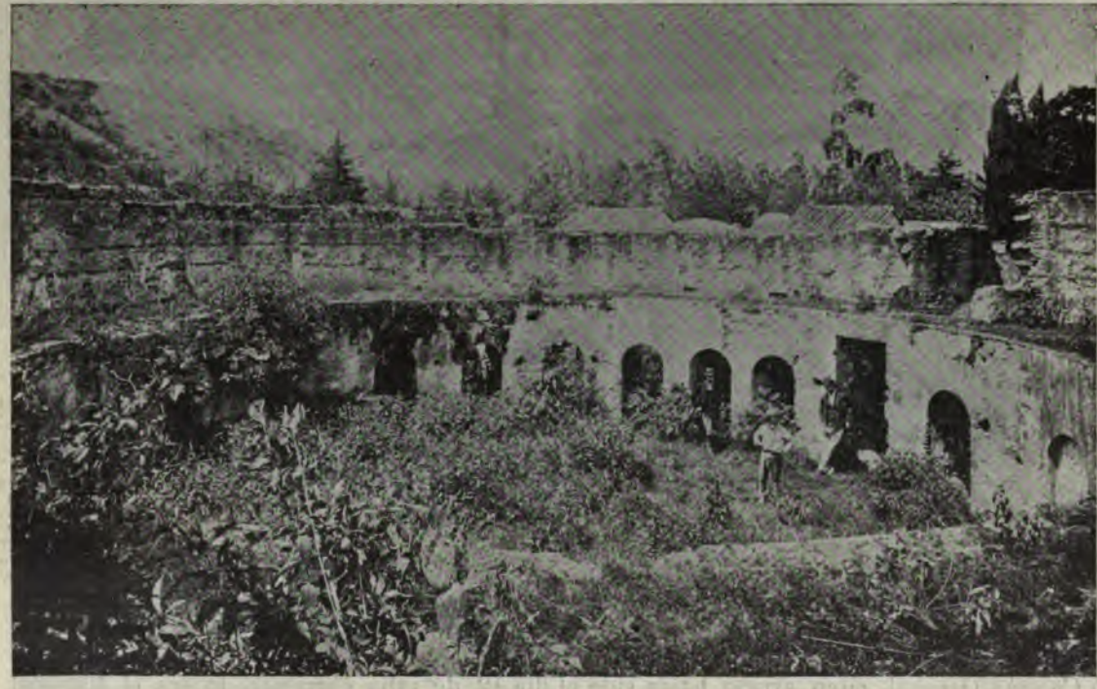
Las fuentes públicas y particulares sufrieron graves perjuicios, y por algún tiempo estuvieron inutilizadas para verter agua. Las vías de comunicación se obstruyeron, en especial la salida y cuesta de Las Cañas, donde hubo grandes derrumbamientos, que causaron muchas víctimas.

El nuevo Presidente ó Capitán General, cuyo arribo había sido el día 12 de julio corriente, lo era el Mariscal don Martín de Mayorga; y él, lo mismo que el señor Arzobispo don Pedro Cortés y Larraz, trataron, cada cual en su

esfera, de aliviar la situación del vecindario: dictando enérgicas medidas, el primero, á fin de reprimir el robo y proporcionar recursos á los desvalidos; y de llevar el consuelo á todos, el segundo.

Las provincias y pueblos enviaron eficaces auxilios, particularmente la intendencia de San Salvador, cuyo Alcalde Mayor era el notable patriota don Francisco Antonio de Aldama y Guevara.

Esta vez, como cuando la inundación de 1541, la superstición hizo de las suyas, y oyéronse las más peregrinas y absurdas especies. No faltaron gentes crédulas que dijeran que habían visto, en los momentos del gran temblor, que la inmensa mole del Volcán de Agua se partía en dos, y volvíase á juntar, como en amenaza del cielo que, airado, quería que la tierra se tragara á aquellos pecadores habitantes.



Vista de las celdas circulares del monasterio de Capuchinas

Y para las viejas, el tema fué inagotable . . . .

El señor de Mayorga, convencido de las inconveniencias y peligros del valle de Panchoy, y aun sin esperar definitivas resoluciones, procedió, por propia autoridad, á la traslación de las oficinas principales de la Capitanía General, y desde el 6 de septiembre de 1773, aparece residiendo en el pueblecito de la Ermita de la Virgen, en el valle de Las Vacas.

El 7 de septiembre y 13 de diciembre del mis-

mo año hubo en la arruinada capital nuevos y fuertes terremotos, que acabaron de echar á tierra muchos de los edificios que dejó en pié el *terremoto de Santa Marta*. Acabaron también de afianzar en el ánimo del señor de Mayorga, la idea de la traslación de la capital; y después de haber hecho reconocer el estado de aquellos edificios; después de un examen prolijo de los llanos de Jalapa, del Naranjo y de Las Vacas (de 371 caballerías de extensión) resolvió fundar en éste la *Nueva Guatemala*, no sin que se declarasen en oposición el señor Arzobispo Cortés y Larraz, el Ayuntamiento y todo el partido *terronista* de la Antigua. Aprobada por cédula real la traslación, traídos casi prisioneros los concejales, y venciendo su tenaz resistencia, el Ayuntamiento celebró su primera sesión en la nueva capital, el 1° de enero de 1776.

Al cabo de 131 años de su fundación definitiva, la ciudad de la Nueva Guatemala, ó simplemente *Guatemala*, ha alcanzado gran progreso y renombre; iguales, si no mayores, que los alcanzados en su época, por la ciudad arruinada.

Sin embargo, la grandeza y el prestigio históricos, pertenecen, y pertenecerán siempre, á la ex-capital de Centro-América.

Madre sin hijos, reina sin corona, ella es la Niobe de las ciudades de esta codiciada porción del nuevo mundo.

X = Desenvolvimiento intelectual y artístico

Si fuéramos á aplicar al movimiento intelectual y artístico de la colonia en Centro-América, el criterio que se inspira en las nuevas ciencias y en los nuevos sistemas, escaso mérito encontraríamos en él, sin duda. Aquí no vinieron los Caldas, ni los Mutis; y aun lo poco que entre nosotros vale en este sentido, no puede conceptuarse como de la colonia: apártase, precisamente, de los métodos y del espíritu de ésta, y fué, si hemos de hablar con propiedad, su anulación y su término.

En efecto: los doctores José F. Flores, José Antonio de Córdova y Narciso Esparragoza, y el sabio Antonio Liendo y Goicoechea, que imprimieron al movimiento intelectual de Centro-América nuevos y amplísimos derroteros, figuraron en los últimos años de aquel largo período histórico (á fines del siglo XVIII y principios del XIX); por lo cual, y habiendo contrariado las anteriores tendencias, preciso es desligarlos del nimbo de sombras que ese período representa.

No por esto, sin embargo, desconocemos la importancia del movimiento intelectual y artístico de la colonia; no: esa importancia es evidente, sino por la trascendencia de sus manifestaciones, por ser él el rasgo más sugestivo y revelador, como síntesis, al fin, de lo que fueran el alma y el pensamiento de la época.

Reseñaremos, por lo mismo, sus principales manifestaciones.

A raíz de la conquista (1531), el señor Marroquín fundó, con su propio peculio, la primera escuela con que contó Guatemala. Pero aquella escuela tan sólo fué para los hijos de los conquistadores: á los pobres indios, si se les prodigaban por los religiosos las enseñanzas católicas, dejábaseles ayunos de otro género de conocimientos.

Matilde Pujol

10ª Calle Poniente, Número 21.
GUATEMALA, C. A.

Sombreros Adornados para Señoras, Señoritas y Niñas; Hormas, Pajas, Listones, Flores, y toda clase de artículos para Señoras; de la más alta novedad de París.

Hay Teléfono.

EL ALMACÉN "LA PROVIDENCIA"

Situado en la 5a. Av. Sur, Número 98ª.
(Frente á la Farmacia de Enríquez Toro)

GUATEMALA, C. A.

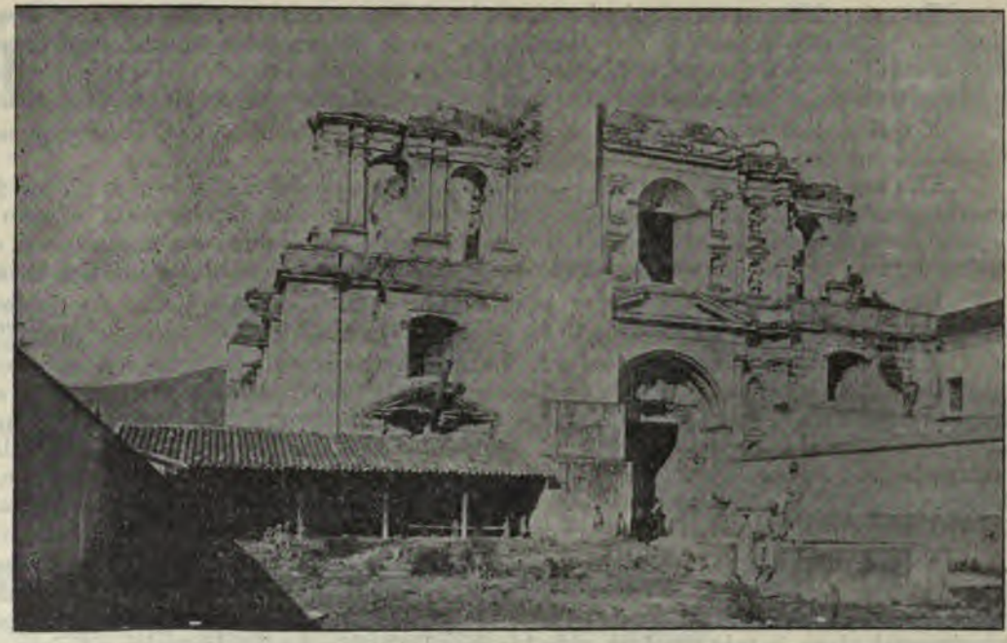
Vende constantemente artículos de primera necesidad, á los precios más bajos de la plaza.

Recibe por cada vapor Gas, Abarrotes de todas clases, Manteca, Harina, etc., etc.

En dicho almacén está la Agencia de la Finca "San Rafael Panán."

El laudable esfuerzo del señor Marroquín no desmayó; y no habiendo logrado fundar un establecimiento en forma, dejó, á la fecha de su muerte (18 de abril de 1563; viernes santo), rentas bastantes, para que con ellas se fundara.

Esto no tuvo lugar sino en 1620, en que, con esas rentas, se estableció el *Colegio de Santo Tomás.* Pero, por su índole, y por la organización que se le dió, este colegio sólo vino á ser un rival, ó un complemento del Seminario ó Tridentino, abierto desde 1596, en virtud de lo dispuesto en el célebre concilio. Con él, pues, no se había realizado el propósito del difunto Obispo.



Ruinas de la iglesia de la Compañía de Jesús

En 1646 murió el Cap. Pedro Crespo Suárez, correo mayor de la ciudad, y legó la suma de $20,000 para la fundación de una universidad. El *Colegio de Santo Tomás*, creado con las rentas dejadas por el señor Marroquín, y el donativo de Crespo Suárez, fueron los elementos con que, después de repetidas súplicas y otros tantos informes, se logró del monarca español el permiso para fundar la *Real y Pontificia Universidad de San Carlos de Borromeo,* cuyas aulas se abrieron en 1678.

En 1690 fué fundado también el *Colegio de San Francisco de Borja*, de la Compañía de Jesús, para cuya fundación dió $30,000 don Antonio Justiniano. Funcionó dicho colegio desde ese año hasta 1767, en que los jesuitas salieron expulsos de Guatemala.

Tampoco faltaron otros colegios, como los de varios conventos de monjas; pero ni éstos, ni el Seminario, ni los colegios de "Santo Tomás" y de "San Borja," ni la Universidad misma, contribuyeron á dar expansión al espíritu, é inculcar en él los gérmenes de la libertad y el progreso. Por el contrario; creados bajo la influencia, y al amparo de las ideas tradicionalistas, esos establecimientos fueron el sustentáculo del escolasticismo en todas sus formas.

Y quien dice escolasticismo, dice superficialidad, intransigencia, atraso; pues el error, y la necia petulancia son su legítimo corolario.

"No era la más sabia doctrina — escribió José Cecilio del Valle, — ni la de los filósofos de la antigüedad, la que formaba nuestro sistema de estudios. El escolasticismo era infelizmente el que lo regía: el que influyó en las constituciones de nuestra Universidad: el que hizo de esa respetable casa, una mansión obscura, donde no penetraba la luz, sino cubierta en nieblas que entreteniendo á nuestros mayores en sutilezas inútiles, los alejaba de las ciencias provechosas.

Los que se llamaban filósofos, eran entonces unos cabezas llenas de universales, de categóricas y sutilezas metafísicas; y éstos eran los sabios que en las cátedras daban lecciones á la juventud."

Y estos eran los que dominaban, los que apocaban el espíritu con sus limitaciones y extravíos. Ergotistas consumados, perdíanse en un dédalo de distingos y falacias, vinculando gran parte de su ciencia, en la borla y el capelo, insignias imprescindibles para el infatuado *claustro de doctores*. Estos sabios llamáronse Manuel Lobo, Juan Antonio de Oviedo, Blas de Pineda y Polanco, Juan de Padilla, Joaquín Calderón de la Barca, Pedro Zapiain, Miguel Franceschs. . . . . y explicaron de palabra, y escribieron voluminosas obras, acerca de todos los ramos del saber: sobre filosofía peripatética, sobre matemáticas, sobre medicina, sobre derecho, sobre teología; . . . . y en todo, y sobre todo, hicieron derroche de la metafísica y de las intolerancias que debían *santificar* la Inquisición . . . .

Este escolasticismo infecundo y obscurantista; este edificio de bambollas y absurdos, fué el que, al cabo de los años, vinieron á derribar, Flores, Córdova y Esparragoza, con los estudios de anatomía y ostiología con que transformaron la medicina en Centro-América; y Goicoechea, el gran Goicoechea, con la implantación de la filosofía experimental, clave, la más preciosa, para los grandes progresos intelectuales y físicos que, aunque tarde, han emancipado á nuestros hombres de ciencia de aquel mundo de errores.

En materia de bellas artes, los extravíos fueron mayores. Mejor dicho: en sus manifestaciones se reflejaron los defectos del medio moral en que nacieron. El arte, como producto de ese medio, no podía menos que inspirarse en los mismos ideales, en los mismos temas, hasta en los mismos sentimientos que en aquél predominaban.

Y sus obras tenían que ser, como fueron, obras místicas. Se pintaban santos, y lienzos religiosos: se esculpían imágenes sagradas; y se loaba, se ensalzaba con el divino estro de la poesía, las bellezas de las unas, y las virtudes de los otros. Los pintores Antonio de Montúfar, Juan de Merlo y José Pontaza son célebres por sus pinturas místicas: Quirio Cataño lo es por sus esculturas de santos y, en particular, por su *Nazareno* de la Merced y su *Cristo* de Esquipulas. Villalpando y Juan de Aguirre también debieron á sus obras religiosas su celebridad.

Banco Internacional de Guatemala

ESTABLECIDO EN 1877

GUATEMALA, C. A. — 6ª AV. SUR—10ª C. PONIENTE

Capital suscrito *$2,000,000.00*
Fondo de Reserva *1,528,500.00*
Fondo para Eventualidades *118,308.94*

Dirección cablegráfica: BANQUERO, Guatemala.

C. B. PULLIN, Gerente.

CORRESPONSALES EN EL EXTERIOR:

LONDRES: Fred. Huth & Co., Martin's Bank, Ltd; Baring Bros. & Co., Ltd; London Bank of México and South America, Limited.
ESPAÑA: García, Calamarte & Cía., Madrid; Jover & Cía., Barcelona; J. Raoul Noel, Sevilla.
PARÍS: Mallet, Freres & Co.
HAMBURGO: C. H. Donner.
ITALIA: Ressi & Co., Milán.
ESTADOS UNIDOS: Brown Bros. & Co., New York; London, París & American Bank, Ltd. y la Internacional Banking Corporation, San Francisco, Cal.
MÉXICO: Banco Central Mexicano.

AGENCIAS: QUEZALTENANGO, COBAN, RETALHULEU, ESCUINTLA.

No bien el Obispo fray Payo Henríquez de Rivera, después Arzobispo y Virrey de Méjico, hizo venir de allá, á sus expensas, á José Pineda Ibarra, con la primera imprenta que hubo en Guatemala (1660), (*) el primer libro que se publicó en ella, y á la vez en Centro-América, fué un tratado de teología: el segundo, el poema místico *La Tomasiada,* de fray Diego Sáenz de Ovicure, consagrado á Santo Tomás de Aquino, en 1667.

Desde este último año, hasta un siglo más tarde, las obras que en Guatemala denotaron mayor mérito fueron las relacionadas con la historia del país.

Aparte de la *Verdadera Historia de la Conquista de Nueva España,* del Cap. Bernal Díaz del Castillo, cuyo original lo guarda en su archivo privado la Municipalidad de esta Capital, las demás fueron escritas por frailes, inspirándose, cada cual, en el espíritu de su respectiva orden.

De esas obras, sólo una fué publicada en Guatemala, é inmediatamente después de haber sido escrita. La de Bernal Díaz, terminada desde 1568, apareció en Madrid en 1632. La de fray Antonio de Remesal (domínico), titulada *Historia de la Provincia de San Vicente de Chapa y Soconusco,* (**) apareció, también en Madrid, en 1619. La de fray Francisco Vázquez (franciscano), *Crónica de la Provincia de Guatemala,* se acabó de imprimir el segundo tomo en la imprenta del convento de San Francisco, en 1716. La de fray Francisco Ximénez (domínico), *Historia de la Provincia de Chapa y Guatemala* (3 tomos) permanece inédita en la Biblioteca Nacional. Así permanece aún, el *último* original de la *Recordación Florida,* del Cap. Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, escrito á fines del siglo XVI, y del cual sólo una parte dió á conocer en 1882 el historiador mejicano don Justo Zaragoza.

Fray Payo Enríquez de Rivera, Obispo de Guatemala y Arzobispo y Virrey de Méjico

En 1892, con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América, el gobierno guatemalteco hizo publicar en Madrid el *Isagoge Histórico Apologético general de todas las Indias* etc., que permanecía inédito, y que, según se dice, fué escrito en el siglo XVII, por alguno de los frailes domínicos.

En cuanto á las producciones poéticas de la época colonial, todas fueron pedantescas, sosas y de mal gusto; y aun contando á Juan de Meztanza y Baltasar de Orena, que no conocemos sino por lo que Cervantes escribe de ellos, en su *Viaje al Parnaso* y en su *Galatea,* no nos parece demasiado, decir que ninguno de los poetas de entonces merece salvar del olvido; excepción hecha, por supuesto, de nuestro único gran poeta colonial, el P. Rafael Landívar.

(*) A Méjico llegó la primera imprenta desde antes de 1622, y á Lima, antes de 1633.
(**) Y no "*Historia de la Provincia de Chapa y Guatemala,*" como aparece en la página 34.

Industria Nacional

...Gran Fábrica de ...Vinos de Fresas y Aguas Gaseosas

EN

ANTIGUA GUATEMALA

ESTABLECIDA EN 1905

Extra dry,
Seco blanco,
Seco tinto,
Generoso,

Abocado, Moscatel, Málaga y Espumoso.

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN:

Guatemala, Quezaltenango, Sto. Tomás Chichicastenango, Purulhá, San Juan Sacatepépuez, Escuintla, Santa Lucía C., Totonicapán, Alotenango, Sumpango, Chimaltenango, Tecpán, Acatenango, San Martín J., Etc.

ANTIGUA G., C. A.

ROSSBACH Y Cía.

El Tratamiento de Oppenheimer para el Alcoholismo

Reconocido en los Estados Unidos y Europa como el mejor.

Nuestra práctica en Guatemala nos autoriza para asegurar que es el tratamiento más eficaz, conocido hasta el día.

Horas de consulta, de 12 á 3 p. m., en la clínica del infrascrito, 12a. Ave. Sur, No. 3.

GUATEMALA, MARZO DE 1907.

JUAN PADILLA M.,
Representante del Instituto Oppenheimer de N. Y.

THE MOHNS FRESE COMMERCIAL Co.

SAN FRANCISCO, CAL.

EXPORTADORES DE: *Harina, Maíz, Manteca, Sebo, Gas, Abarrotes.*

IMPORTADORES DE: *Café, Maderas, Cueros, Etc., en consignación.*

Exportadores de las famosas harinas

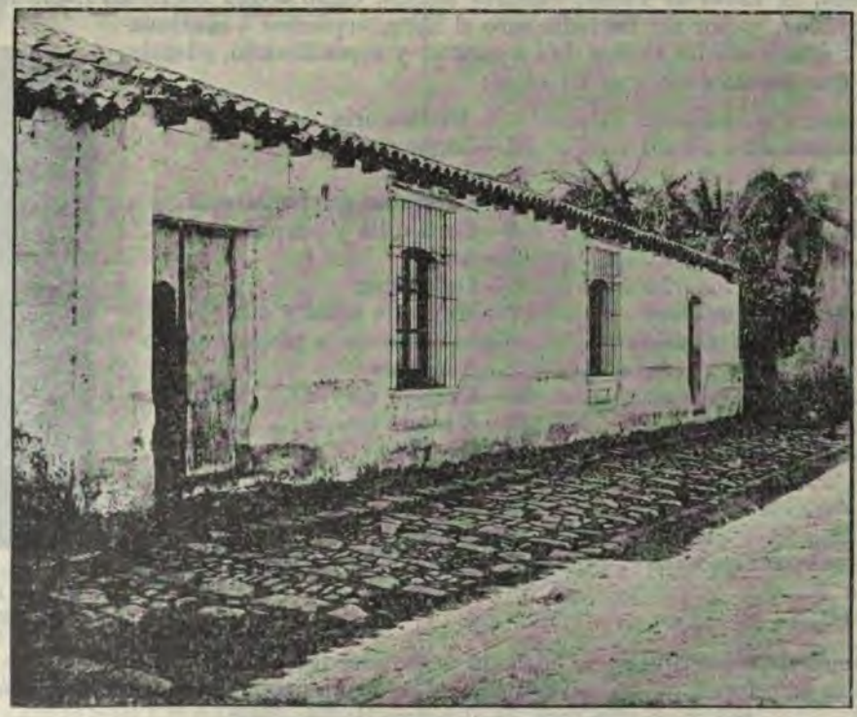
"LLAVE" Y "RELOJ"

Representados en Guatemala por

M. y R. Echeverría y Vidaurre,

Pasaje de Aycinena, Número 5.

El P. Landívar tuvo por ascendiente paterno al gaditano Juan C. de Landívar, ilustre jurisperito, fundador de la familia Landívar en la Antigua Guatemala. Allá nació Rafael, el futuro poeta, el 27 de octubre de 1731, en la humilde casa situada en la esquina opuesta al edificio de la Compañía. (*) Muy joven se graduó en la *real* y *pontificia* Universidad de San Carlos, pasando en seguida á Méjico, donde (en Tepotzotlán) se hizo jesuita en 1750. En Méjico residió por algunos años, y vuelto á su nativa ciudad en 1762, formó parte del profesorado del "Colegio de San Borja," y aun fué Rector de dicho establecimiento. En junio de 1767, en virtud de la pragmática de Carlos III, expulsando á los jesuitas de España y sus posesiones, salió Landívar de Guatemala, con 11 miembros más de la Compañía de Jesús. Expulso llegó Landívar á Bolonia (Italia), donde residió, consagrando su pensamiento á la patria ausente, hasta el año de 1793, en que rindió la última jornada de la vida.



(*) Debe ser la que tiene el Núm. 11, en la 4ª C. P.; pero en 1905, habiendo hecho averiguación la Jefatura Política, algunos indicaron la del presente fotograbado, en la 6ª C. O., contiguo á Santa Clara.

En Módena (1781) y en Bolonia (1782), aparecieron las dos primeras ediciones de la *Rusticatio Mexicana*, el gran poema de Landívar que, con el tiempo, darlale celebridad y seria un timbre de gloria para las letras guatemaltecas. Poco tiempo después de publicado en Bolonia, y debido al brillante éxito alcanzado por el poema en Europa, Karl W. Hiersemann hizo de él una tercera edición, en la ciudad de Leipzig, Alemania. Nosotros sólo conocemos la edición de Bolonia, de 1782.

La *Rusticatio Mexicana* consta de 15 libros ó cantos, en exámetros latinos; de

los cuales han sido traducidos en versos españoles los siguientes fragmentos: la *dedicatoria*, traducida por el padre de los poetas Juan y Manuel Diéguez: los *Lagos de Méjico*, por el literato mejicano Joaquín Arcadio Pagaza; y del libro 15, ó sea de *Los Juegos*, el ilustre José Mª de Heredia tradujo la famosa *Pelea de Gallos*, y nuestro clásico é inspirado poeta Juan Fermín de Aycinena, la *Lidia de Toros;* cuadros ambos, como todos los de la *Rusticatio*, de singular maestría.

Como dato bibliográfico, y por ser bastante raro el libro, copiamos á continuación el *índice* del poema, traduciendo los títulos de los cantos, y especificando, además, el número de versos de que consta cada uno de ellos:

34—	. . . . .	Dedicatoria
374—	1—*Lacus Mexicani*	1—Lagos mejicanos
355—	2—*Xorulus*	2—Jorullo
295—	3—*Cataractæ guatimalenses*	3—Cataratas guatemaltecas
275—	4—*Cocum, & Purpura*	4—Cochinilla y púrpura
333—	5—*Indicum*	5—Añil
369—	6—*Fibri*	6—Del castor
319—	7—*Fodina Argenti, adque Auri*	7—Minas de plata y oro
308—	8—*Argenti, atque Auri Opisicium* . .	8—Laboreo de la plata y el oro
382—	9—*Saccharum*	9—Azúcares
300—	10—*Armenta*	10—Ganado mayor
248—	11—*Greges*	11—Ganado menor
385—	12—*Fontes*	12—Fuentes
380—	13—*Aves*	13—Aves
443—	14—*Feræ*	14—Fieras
335—	15—*Ludi*	15—Juegos
112—	*Apendice —Crux Tepicensis*	Apéndice—Cruz de Tepic
5,347	exámetros	

Rafael Landívar, autor del poema "Rusticatio Mexicana"

La simple enunciación de estos títulos, da idea de la índole del poema, y hace ver que éste es eminentemente descriptivo de la naturaleza americana, y, en particular, de la de Méjico y Guatemala. *Rusticatio Mexicana;* esto es, *escenas rurales mejicanas*, ... eso, y no otra cosa, es el poema de Landívar.

Respecto al mérito de la obra, está juzgado como insigne por literatos de la talla de Menéndez Pelayo, quien no vaciló en conceptuar al P. Landívar como "uno de los poetas más grandes de la moderna latinidad," y su obra, como superior á las de Rapin y Vaniere, que son de las más apreciadas en el género.

"La Modelo"

GUATEMALA, C. A.

Fábrica de Agua Gaseosa y Jarabes

APARATOS ELEGANTES PARA MOSTRADOR.

FUENTES, CHIBOLAS, SIFONES.

GINGER-ALE Y APOLLINARIS.

Unico fabricante de buenos Jarabes,

de jugos de frutas.

CALLEJÓN DEL ADMINISTRADOR, No. 16

Ed. Lainfiesta.

"COLEGIO ANTIGÜEÑO DE VARONES"

Antigua G. - Guatemala, C. A. - 4a. Avenida Norte, Núm. 14.

Establecimiento de enseñanza elemental, complementaria y de aplicación.

Cursos graduales de Agricultura teórico-práctica.

Clases de Comercio y Trabajos Manuales.

El idioma Inglés se enseña en todos los grados.

El servicio de las clases está siempre á cargo de buenos Profesores.

Se cuenta con suficiente material científico, y con los muebles y aparatos indispensables.

Hay especial cuidado en el desarrollo físico de los educandos; esmero en su educación moral, y empeño constante en el cultivo de la inteligencia.

Prevalece, como medio de estímulo, el sistema de recompensas, en sustitución del de castigos.

El Establecimiento es para alumnos externos; pero se admiten internos, mediante arreglos particulares con el Director.

Las pensiones por enseñanza, varían entre $15 y $60, según el grado; y las de pupilaje, desde $60 hasta $90, sin lavado de ropa, según la edad de los alumnos.

No hay extras, y el gasto en libros y demás útiles, está incluido en las cuotas por enseñanza.

Edificio amplio, ventilado, con abundante luz y agua, embellecido con jardines adyacentes á las salas de clases, y con arboleda en los patios de recreo.

Antigua G., julio de 1907.

El Director,

J. Clemente Chavarría.

"La musa del P. Landívar—escribió el autor de la *Antología de Poetas hispano-americanos*—es la de las *Geórgicas*, remozada y transferida á la naturaleza americana. Pero aunque Virgilio sea su modelo, y una gran parte del libro merezca el nombre de *Geórgicas* americanas, no se ha de creer que la *Rusticatio* sea un poema de materia puramente agrícola, como los cuatro divinos libros de Virgilio. La *Rusticatio*, ... abarca mucho más, y es una total pintura de la naturaleza," de la vida del campo, de las costumbres, de las rarezas físicas de la América Septentrional.

En resumen: no obstante la falta de originalidad que á Landívar pudiera achacársele; no obstante lo arcaico que al presente resulta su poesía, es indudable que el estro en que ésta se inspira, abunda en robustez y lozanía, y que, por lo mismo, el poema *Rusticatio Mexicana*, á pesar del clasicismo que le imprime la lengua muerta en que está escrito, es lo único que merece salvarse del olvido, de cuanto forma el legado poético de nuestra literatura colonial.

XI = Las Ruinas

El viajero que empapado en la historia del país, llega por primera vez á la Antigua Guatemala, experimenta insólitas é inolvidables emociones, al contemplar, aparte de los panoramas descritos, de inefables encantos, aquella augusta soledad, aquel imponente espectáculo en que se perfilan y destacan tantos arruinados edificios, tantas iglesias medio destruidas que, al instante, hacen brotar en la mente estática, la imagen silenciosa de la *ville morte* del catolicismo.

No se encuentra, es verdad, en las ruinas de la Antigua el corte clásico de la pagana Pompeya (la *ville morte* de la gentilidad), objeto de las soñaciones y entusiasmos del espiritual Gabriel d'Annunzio; pero hay sí en aquellos escombros, en todos aquellos restos grandiosos, abandonados los unos, y en servicio los otros, elementos sobrados para conceptuar como *Una Ciudad Histórica* la olvidada ex-metrópoli centro-americana.

Pocas veces, como en tal ocasión, puédese apreciar en toda su triste profundidad la conocida frase del poeta latino: *lacrimæ rerum*. Sí! allí están las cosas que lloran en su elocuente mudez: lloran las dichas que fueron, las glorias que se disiparon, los ideales que no se realizaron: la riqueza, la opulencia de otros días: todo un mundo moral y físico que se hundió, y que no reaparecerá más que en las amarillentas páginas de la historia!

Junto á las sugestiones místicas, en el ánimo del turista se despiertan otras muchas, que con matices polícromos, reflejan, en animado cuadro, la típica vida de la colonia: grandes señores, con el orgullo y la petulancia de la raza: piadosos y santos varones, evangelizando almas, y sirviendo de enseñanza con el ejemplo de sus virtudes: bellas y apuestas damas, duchas en las lides de amor, pero mucho más en el arte del disimulo: las justas, los torneos, los grandes festivales y paseos públicos, en que lucían *hasta 75 forlones*, amenizado todo con las melancólicas armonías de músicas indianas, con que la raza subyugada ¡qué ironía! celebraba las alegres expansiones de sus dominadores.

Cuando, al ocultarse el sol tras las soberbias montañas, se esparcen las sombras del crepúsculo por el extenso valle,

y suenan las roncas y somnolientas esquilas, parece que, á su conjuro, brotan las cosas que fueron y, arremolinadas, véseles pasar por el empañado lente del recuerdo! . . . .

Haciendo á un lado los caprichos imaginativos, el turista encontrará siempre en la realidad grato esparcimiento al visitar las ruinas de la Antigua, de cuya historia y descripción nos ocuparemos en seguida.

Algo quisiéramos decir antes, respecto á las de Ciudad Vieja; mas, quedando de ellas muy escasas noticias, debido, sin duda, á la poca importancia que sus edificios tuvieron, y á la cortísima existencia de dicha ciudad, apenas se mencionan los restos del palacio de doña Beatriz de la Cueva y una que otra casa derruida, llamando sí la atención que en las excavaciones que en aquellos parajes se han hecho, hánse encontrado cabezas de ídolos, vasos y otros objetos, forjados en piedra y en loza de arcilla. Entre éstos se citan los extraidos en la finca *Pompeya*, de don Manuel J. Alvarado, en las faldas del Volcán de Agua, y con los cuales él inició la formación del "*Museo Alvarado.*" (Núm. 17 en el plano actual).

Cabezas de ídolos y vasos de loza de arcilla, encontrados en la finca "Pompeya"

En cuanto á la iglesia de Ciudad Vieja, primera Catedral de Guatemala, se sabe que fué estrenada en 1533. En 1538 se enterró en ella (en la capilla de la Piedad) al Deán de dicha Catedral don Juan Godínez, que fué el primer cura párroco de la colonia.

La Catedral —(Número 23). Al Oriente de la Plaza Mayor. En distintas fechas y por partes, se construyó la Catedral, desde 1543; y, aunque se procuró darle solidez, á los cien años (en 1669), hubo que proceder á su demolición, emprendiéndose en seguida su reconstrucción. Hizo el trazo, y dirigió la parte técnica de la obra, el Cap. Martín de Andújar, natural de España, y "erúdito en matemáticas, arquitectura y artes liberales," según Juarros. 11 años y 6 días después de colocada la primera piedra, es decir, el 5 de noviembre de 1680, se estrenó la grandiosa basílica, cuyas ruinas tanto se admiran. Estaba plantada de Oriente á

Occidente. Tenía las siguientes dimensiones: 106 varas de largo por 46 de ancho. Dividíase en cinco naves, de las cuales la central tenía 17 varas de ancho, por 19⅓ de alto: las de los lados eran de 13⅓ de alto, por 5⅓ de ancho. Cubrían á este soberbio edificio 60 bóvedas, siendo las de la capilla mayor y capilla real, de 23 varas de alto, y de 32 la del cimborrio principal. Iluminábanlo 70 ventanas, y daban entrada á él, 7 grandes puertas. Fuera de las capillas mayor y real, que ocupaban el centro de la cabeza de la iglesia, á cada lado del cuerpo de ésta, habia 7 capillas con diversas advocaciones. Total: 16 capillas, fuera de varios altares.

Bajo la capilla mayor estaba la bóveda ó cripta, destinada á la inhumación de Obispos é ilustres personajes. A la fecha, bajando con luz artificial á aquel antro, descúbrense los restos de algunas inscripciones que correspondieron á otros tantos sepulcros. Entre éstos, cuéntanse el de doña Beatriz de la Cueva, el de don Pedro de Alvarado, etc., que con los años y las reformas, han desaparecido de ese lugar. En el muro que enfrenta á la entrada de la cripta, hay un bajo-relieve en mezcla representando la pasión de Cristo, al cual le atribuye el vulgo maravillosos milagros.

La Catedral, más que los otros templos, estaba ricamente decorada con objetos artísticos, "vasos de metales preciosos, arañas de plata, pinturas de maestros célebres, y efigies de santos de gran valor." Su arquitectura era, á no dudarlo, la mejor y la más grandiosa de todas las construcciones de la Antigua. Con el terremoto del 29 de julio de 1773 este magnífico edificio quedó casi totalmente destruido, con las bóvedas y paredes agrietadas, si no habían caido por completo. Recién pasado dicho terremoto, se construyó un rancho en la plaza, para proveer al culto. Lo que actualmente está en uso, con el nombre de *Iglesia de San José*, no son sino las capillas del Sagrario y de Guadalupe, si nuestros datos son exactos.

Palacio Arzobispal —(Hoy *Telégrafo*, número 13). La suntuosísima fachada de la Catedral, y una dilatada galería del Palacio Arzobispal, á que estaba unida, cerraban una de las cuadras de la Plaza Mayor. Este detalle, y lo extenso de sus ruinas, indican que dicho palacio fué grandioso. Actualmente, es posible formarse idea cabal de lo que fuera su planta, recorriendo sus varios patios, y arruinadas galerías, en cuyas paredes se conservan aún restos de sus pinturas. Lo que ocupa el Telégrafo es una pequeña parte del edificio, reconstruida convenientemente.

Real Palacio —(*Palacio Nacional*, número 10). Todo el lado Sur de la Plaza Mayor estaba ocupado por el Palacio de los Capitanes Generales y por la Casa de Moneda, siendo sumamente notable la gran arquería de piedra canteada, de dos órdenes, que cubría y cubre la cuadra entera. En la portada central ostenta ahora el escudo real de Castilla, con el nombre de Carlos III, quien reinaba cuando se terminó su construcción. A la derecha, tiene otro escudo cuya leyenda latina se refiere sin duda á dicha construcción, con el año *1764* al pié. A la izquierda, el escudo actual de la República. El Palacio fué uno de los edificios más perjudicados por el terremoto, especialmente en el arco principal, en el departamento que servía de cuartel de dragones, caballerizas, etc.; y si á la fecha se puede admirar su exterior, con toda su gallarda elegancia, es debido á los costosos trabajos de reparación que en él se llevaron á cabo. Inició esos trabajos el Corregidor don Juan Ignacio Irigóyen, hacia el año de 1858, habiéndolos terminado el Jefe Político, Coronel don José Pacheco, en 1887. Los generales don Calixto Mendizábal y don Rafael Romaña, ex-Jefes

FERROCARRIL OCCIDENTAL DE GUATEMALA

DIRECCIÓN:

ADOLFO MEYER,

Francisco Aparicio, Lic. Juan S. Lara, Manuel Cárdenas y Máximo Bregartner.

Esta Empresa está corriendo trenes diarios entre San Felipe, Mazatenango y Champerico, el puerto más importante de exportación de la República, sobre la costa del Pacífico. Su equipo consiste en el material más moderno y adecuado para el clima tropical.

La situación topográfica de la vía es de las más pintorescas, cruzando las haciendas de café y cacao más grandes y ricas de la República.

Adolfo Meyer,
Gerente General del Ferrocarril Occidental.

Uribe y Luján

9a. Av. Sur, 26 — Guatemala, C. A.

LA CASA QUE VENDE MÁS BARATO

GRAN SURTIDO DE

Vinos, Licores, Conservas y Abarrotes. Peltre, Cristalería, China y otros artículos.

9a. Av. Sur, 26 — GUATEMALA

Fábrica de Hielo de Matamoros

HIELO DE PRIMERA CALIDAD, FABRICADO CON EL AGUA
DE LAS VERTIENTES DEL OJO.

ENTREGAS Á DOMICILIO, DESDE MEDIA ARROBA.

Para pedidos, dirigirse á la 7ª Avenida Sur, número 32, ó al local de la Fábrica

Avenida de Matamoros.

PEDRO VALZ y Cía.

Constructores, Contratistas y Negociantes en Mármoles

Galería permanente de Monumentos, Mausoleos, Altares, Lápidas, Estatuas, Etc. Etc.

Siempre tenemos un variado surtido de Ladrillos de Cemento, sencillos y con dibujos; Pietrini para Aceras y Patios, de varios tipos.

GUATEMALA, C. A.—13ª CALLE PONIENTE, NÚM. 1—TELÉFONO NÚM. 363.

Políticos de la Antigua, también aplicaron su actividad, en la continuación y vigilancia de esos trabajos.

Actualmente, el Palacio Nacional está ocupado por las oficinas de la Comandancia de Armas, Jefatura Política, Dirección de Policía, Juzgado de 1ª Instancia, Juzgado de Paz, Administración de Correos, etc.

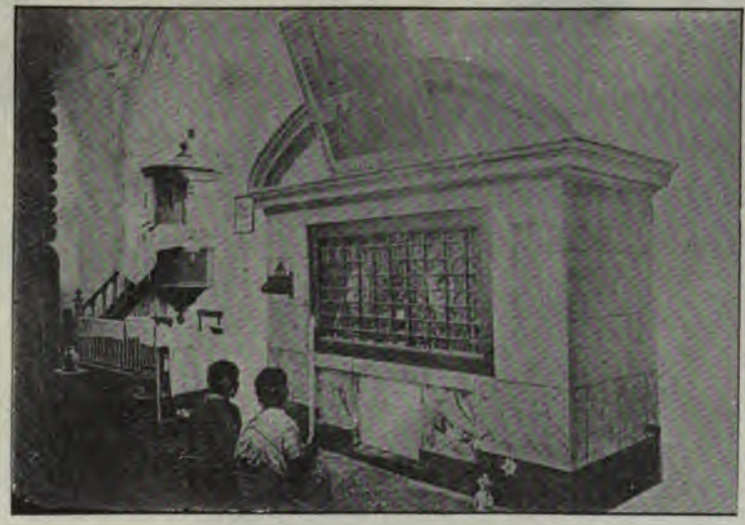
Palacio del Ayuntamiento — (*Palacio Municipal*, número 11). Al lado Norte de la Plaza Mayor. De sólida y magnífica construcción, tiene, como el Real Palacio, doble arquería de piedra canteada. Con el terremoto sufrió menos que éste, y en 1851 el Corregidor don José María Palomo y Montúfar, hizo reparar el del Ayuntamiento (la cuenta detallada de esta reparación fué de $800, 1 real ¾), lo mismo que la Merced, el Arco de Santa Catarina, el Estanque de Santa Clara, la Alameda del Calvario, etc.; por lo cual la Municipalidad de 1858 mandó colocar el retrato del citado señor Palomo y Montúfar, en el salón de sus sesiones.

Arco de Santa Catarina, entre la Plaza Mayor y la Merced

En el Palacio Municipal están ahora, además de las oficinas municipales, las cárceles de hombres, la Academia Militar, etc.

Real y Pontificia Universidad y Colegio Tridentino—Al costado de la Catedral. Sufrieron poco con el terremoto; pero, para su perfecta conservación, hánseles hecho muchas reparaciones. Ahora están ocupados con la Alhóndiga, la Escuela Central, el teatro y algunas residencias particulares.

San Francisco—(Número 26). En servicio actualmente una sola capilla (la de la 3ª Orden) del inmenso templo. Las ruinas de éste y del convento son de las más notables, no sólo por su extensión, sino también por las bóvedas planas, de 50 varas cada una, que tuvo el primero. Fray Toribio Motolinea fué el fundador del convento, en conexión con otro análogo de Yucatán, Méjico. El de Guatemala alcanzó gran desarrollo: tuvo un colegio llamado de "San Buenaventura," una imprenta, y sus instalaciones ofrecian comodidades para los religiosos. Estos, por procedimientos exclusivamente suyos, elevaban el agua hasta las partes más altas de los edificios, cosa digna de llamar la atención tratándose de aquella época, en que la ciencia y la industria mécanica estaban en mantillas.



Sepulcro del Hermano Pedro, en la capilla de la Tercera Orden, del templo de San Francisco

Recuérdanse, como un escándalo inaudito, los atropellos cometidos en el convento de la Comunidad Seráfica por el Presidente y Capitán General don Pedro Mayén de la Rueda, en 1592, introduciéndose á él con fuerza armada y dándole al prior de la Comunidad, un tremendo bofetón; atropellos que causaron disturbios populares, y que tuvieron, según los crédulos, como castigo la locura de Mayén; quien, habiendo sido depuesto de la presidencia, desnudo y como una bestia, acabó su vida entre los montes. En el convento de San Francisco se educó el P. Antonio Liendo y Goicoechea, hijo ilustre de la ciudad de Cartago de Costa Rica, y de cuyas labores intelectuales hablamos en otro lugar.

A la iglesia principal, ahora en ruinas, fueron trasladados, desde Ciudad Vieja, los restos de las 11 señoras que perecieron con doña Beatriz en 1541. En San Francisco estaban, según Milla, en 1615, dichos restos.

En la capilla ahora en uso, se encuentra el *Sepulcro del Hermano Pedro*, el cual consiste en una alacena en que, en un camarín, se colocó, el 25 de abril de 1817 (150 años después de su muerte), la caja que contenía los huesos del Hermano Pedro de San José de Betancourt. La alacena fué cerrada con tres llaves, de las cuales se reservó una el señor Arzobispo de Guatemala, enviando las otras dos á los conventos de San Francisco y de Belén.

Al pié del *Sepulcro del Hermano Pedro* acuden los devotos (por lo común indígenas) á pedir al *V. Siervo de Dios* el alivio de sus cuitas, que, á veces, las dicen á voces. De hinojos, con la vela encendida, y dando tres toques á la misteriosa alacena, esperan la realización de los milagros . . . . Tampoco faltan otras clases de devotos (niñas casaderas, por ejemplo), que acudan á dar los consabidos golpecitos . . . .

Capuchinas—(Número 32). La iglesia era pequeña; pero el convento, uno de los más extensos y vistosos. Ambos los construyó á sus expensas el Obispo señor doctor don Juan Gómez de Parada, entregándolos á las religiosas en marzo de 1736. En 1743 salieron del convento de Capuchinas 4 de ellas para ir á fundar otro análogo á Oajaca, Méjico. De estas ruinas llaman la atención las magníficas construcciones, sobre todo el segundo piso, que aún está en pié; y una bóveda circular del piso bajo, que sostenía 16 ó 20 celdas altas, en la misma forma.

A la fecha, el convento de Capuchinas es propiedad de doña Jesús Larrave de Arana, quien beneficia en él los cafés que anualmente cosecha y compra.

Santa Teresa—(Número 33). Al Noroeste de Capuchinas, en la manzana inmediata. El atrio y el cuerpo principal de esta iglesia, aunque muy deteriorados, indican la grandiosidad de su arquitectura.

En los departamentos del monasterio funcionó por algún tiempo la Centralización de fábricas de aguardiente de la Antigua, y á la fecha está en ellos la "Gran Fábrica de Vinos de Fresas y Aguas Gaseosas" de los Sres. Rossbach y Co.

La Compañía—(Número 34). A una cuadra al Oriente de la Plaza Mayor. Iglesia y convento de la Compañía de Jesús: estrenada la primera en 1626. Su primitivo colegio se tituló *de San Lucas*, sustituido después por el de "San Borja." Contigua á éste se edificó una magnífica casa para ejercicios espirituales, ocupando todas las construcciones de la Compañía la manzana entera. Aún quedan algunas en servicio. En ellas estuvieron una Escuela Normal de Varones, y unos talleres de carpintería, herrería, etc. Actualmente están allí la Centralización de fábricas de aguardiente y la Administración de Rentas.

Tanto en la arruinada iglesia, como en otros departamentos de los extensos edificios, nótanse vestigios del lujo que hubo en ellos, llamando la atención sus magníficas pinturas, que aún conservan su colorido.

Señor San José—(Número 35). Al final de la 5ª Av. Sur. Allí estuvo el convento de Carmelitas Descalzas, fundado en 1677. La iglesia se terminó y estrenó en 1687. Hace pocos años existió en San José la "Tenería Alemana."

La Recolección.—(Número 36). Lejos del centro actual de la ciudad, al término de la 1ª Calle Poniente. En completa ruina. El templo de la Recolección ó Colegio de Cristo fué, sin duda, muy notable, en particular por sus inmensos arcos. Aún se contemplan algunos con grandes bloques amenazando con su caída. Uno de los dos arcos

Beneficio de Café en Escuintla

Situado en el centro de las líneas del Ferrocarril Central,
y dotado con las Maquinarias más completas y modernas. Ofrece al público un servicio rápido y lo más satisfactorio posible.

SOBRE TARIFAS É INFORMES HAY QUE DIRIGIRSE Á

SCHLUBACH, Hos. & Co.

GUATEMALA, C. A.
8ª AV. SUR, Nº 8.

EXPORTADORES - BANQUEROS--IMPORTADORES

PAGOS POR CABLES EN TODAS PARTES DEL MUNDO.—Giros ó Cheques sobre Alemania, Austria, Chile, China, Ecuador, España, Estados Unidos, Francia, Honduras, Inglaterra, Italia, Méjico, Nicaragua, Perú y El Salvador.

EN LA REPÚBLICA DE GUATEMALA:—Giros telegráficos ó Cheques sobre Escuintla, Retalhuleu, Quezaltenango, Huehuetenango, Coatepeque, El Tumbador, Pajapita, San Cristóbal y Cobán.

ACEPTAMOS DEPÓSITOS EN ORO Ó EN BILLETES;

COMPRAMOS CAFÉ Á LOS MEJORES PRECIOS DE LA PLAZA

y adelantamos fondos sobre productos del país destinados á la consignación de nuestros Corresponsales en el exterior;

Trasmitimos pedidos al exterior, dando Facturas Originales de nuestros Corresponsales.

CORRESPONSALES: { En Hamburgo, SCHLUBACH & Co.
En New York, G. AMSINCK & Co.

de entrada, de construcción fuerte, se conserva entero, y, en más de una ocasión, diz que ha servido de blanco á las tropas, en sus bélicos ensayos.... (¿Así se respetan las reliquias históricas?

El convento de los recoletos, ó de la *Propaganda Fide*, alcanzó gran desarrollo, obteniendo éxito completo en sus misiones apostólicas del Lacandón y Talamanca. Su fundación formal se verificó en 1708, y para sus construcciones dió todo su caudal don Juan de Langarica. El venerable fray Antonio Margil fué uno de sus fundadores, y su primer Guardián.

Santa Catarina—(Número 37). En la calle que de la Plaza Mayor conduce á la de la Merced. La fundación del monasterio de Santa Catarina, tuvo lugar en 1613, con cuatro religiosas guatemaltecas pertenecientes al de Concepción. La iglesia se construyó á expensas de Alonso de Cuéllar, y fué estrenada el 15 de septiembre de 1647. El número de religiosas se aumentó tanto que, según se refiere, hubo que comprar un edificio de otra manzana, frente al monasterio; y, para que las religiosas pudieran pasar de éste á aquél, sin ser vistas, se construyó el conocido *Arco de Santa Catarina*. Este arco, convenientemente reparado, y con el agregado de un moderno y bonito reloj público, es casi lo único que queda como recuerdo del famoso monasterio. En la casa contigua á los restos del monasterio, existe ahora el Mesón *La Reforma*.

Ruinas de la iglesia de San Agustín

San Sebastián—(Número 38). A un lado de la "Calle Ancha," en la plaza de su nombre. Esta fué una de las tres parroquias de la Antigua Guatemala. Erigióse desde 1582; pero la iglesia de nuestro fotograbado no fué estrenada sino en 1692. Con motivo de haberse sentido en 1565 grandes temblores, el Ayuntamiento acordó tomar un santo tutelar contra tan terrible azote. Habiendo diversidad de pareceres entre los Concejales, procedióse á

sortearlo, resultando San Sebastián el favorecido. Desde entonces, celebráronse solemnes fiestas en honor de dicho santo, teniéndolo como protector contra los temblores el crédulo vecindario.

La Merced — (Número 24). En la plaza del mismo nombre. Gran convento y magnífico templo. Este, á la fecha del terremoto de Santa Marta, apenas tenía 13 años de haber sido estrenado, lo que explica su fácil reparación. Del convento, sólo quedan las magníficas ruinas, y la fama que alcanzó. Fué, según el P. Juarros, la primera *Provincia* de América de su religión, y fundó la de la Visitación de la capital de Méjico. Fundó, además, conventos en casi todas las ciudades de la Capitanía General, ó *Reino* de Guatemala: en San Salvador, San Miguel, Granada, León, Comayagua, Gracias, Nueva Segovia, Tegucigalpa, Sonsonate, etc.

La historia refiere el siguiente pasaje en que figura el convento de la Merced. En 1563 llegó de incógnito á la ciudad de Guatemala, el Lic. Francisco de Briceño, nombrado juez de residencia del entonces Gobernador General, Lic. Juan Núñez de Landecho, que resultó un déspota de tomo y lomo. El incógnito personaje se presentó vistiendo el traje de la orden, al comendador del convento; y alojado en éste, permaneció quince días tomando, con el mayor sigilo, los informes del caso. Al cabo de los 15 días, el Lic. Briceño regresó á Petapa, de donde anunció su llegada á las autoridades, asumiendo públicamente el carácter que traía. Landecho fué procesado, multado con $30,000, y puesto en prisión en su propia casa, de donde se evadió, burlando á la justicia, para embarcarse en Golfo Dulce.

De la iglesia de la Merced, entre otras imágenes, es famosa la de *Jesús Nazareno* (con la cruz á cuestas), cuya fiesta principal tiene lugar el lunes santo. Esta imagen fué traída á esta capital, y es notable, no sólo por su mérito artístico (á ella se debe en gran parte la fama de Quirio Cataño), sinó también por haber sido consagrada, en la misma forma y con todos los ritos que la Virgen de los Reyes, de Sevilla, por el señor Obispo Alvarez de Toledo, en 1717; siendo ésta una de las mayores solemnidades que recuerdan los anales de la iglesia de Guatemala.

El *Nazareno* que actualmente existe en la Merced de la Antigua, se cuenta que fué obra de un discípulo de Cataño, y es tan bueno como el del maestro.

El Carmen — (Número 39). Esta iglesia es notable por las filigranas en mezcla que, entre columnas jónicas, aparecen en su fachada. Fué construida por la cofradía del *Santo Escapulario,* siendo la que reproduce nuestro fotograbado, la tercera, estrenada en 1728. Designósele con el nombre del Carmen *bajo,* para distinguirla del Carmen *alto,* como se llamó á la ermita del cerrito del mismo nombre, de esta capital.

El padre Juarros cuenta una curiosa historia á propósito de la ermita del Cerro del Carmen. Dice que Juan Corz Genovés, de vuelta de la Tierra Santa, pasó por Avila (España), donde fué encargado por las religiosas de Santa Teresa para traer una imagen de la Virgen del Carmen, que la santa poetisa había dejado, al morir, como regalo para Guatemala. Juan Corz vino, y se estableció á unas cuadras del pueblo de la Ermita, colocando la imagen en una cueva, á donde acudieron los vecinos á tributarle adoración. Andando el tiempo, y merced á las dádivas del vecindario, se construyó la ermita en forma, permitiendo el Obispo que se celebrara en ella el sacrificio de la misa, en 1620. Después de esto, y sin comunicarlo á nadie, desapareció Juan Corz, conocido desde entonces con el nombre de *El Ermitaño.*

COMPAÑÍA GENERAL TRANSATLÁNTICA FRANCESA

VAPORES CORREOS DE NEW YORK, VERA-CRUZ Y COLÓN

á los puertos de Francia: **Le Hâvre, St. Nazaire y Burdeos**

SALIDA DE VAPORES:

De New York al Hâvre: ***Todos los jueves.***
De Vera-Cruz á St. Nazaire, con escala en la Habana, la Coruña y Santander: ***El día 12 de cada mes.***

DE COLÓN Á ST. NAZAIRE Y BURDEOS:

El día 3 de cada mes para St. Nazaire.
El día 23 de cada mes para Burdeos, con escala en Santander.
Todos los Vapores admiten carga y pasajeros de PRIMERA CLASE Y ENTRE PUENTE.

Para más informes, dirigirse á:

Boudousse, Peyré & Cía.,
Agentes en Guatemala.

BOUDOUSSE, PEYRÉ & CIA.

7ª AVENIDA SUR, Nº 5 — GUATEMALA, C. A.

SURTIDO PERMANENTE DE:

Paños y Casimires, Algodones de todas clases, Mercería, Listonería, Sedería en pieza.

EXTENSO SURTIDO DE:

Camisetas, Calzoncillos, Medias y Calcetines en punto de media de algodón, Hilo de Escocia, Lana y Seda.

PONCHOS, CAPAS y SOBRETODOS de hule, Alfombras hechas y en pieza.

FRAZADAS DE LANA.

Géneros para muebles y cortinajes, con flecos, cintas y cordones. Plusch de varios colores. Papel tapiz. Perfumería de varias marcas. Artículos de viaje, y para regalo, etc., etc.

ESPECIALIDAD EN MERCADERÍAS FRANCESAS.

Por cada Vapor se reciben las últimas Novedades.

Las ruinas del Carmen de la Antigua, pertenecen á la viuda de don Martín Rojas, quien tiene en ellas un depósito de madera.

Candelaria —(Número 40). Hacia el final de la 1ª Av. N., cerca de la actual "Alameda de Gálvez." Esta iglesia fué una de las parroquias de la capital, declarada cabeza de curato en 1754. Las ruinas indican, por la profusión de adornos, que su arquitectura fué de las más notables. En 1784 fué trasladado el curato de Candelaria á la Nueva Guatemala, asignándosele como jurisdicción la que tuvo el curato de la Ermita.

Los Dolores—(Número 41). Hubo tres ermitas denominadas de *los Dolores:* "del Cerro," "de abajo" y *del "Manchén."* De ellas, la más digna de recuerdo fué la de *los Dolores del Cerro,* llamada así por estar en el declive de un pequeño cerro. Se originó de un prodigio: Silvestre de Paz, indígena, descubrió que cierta luz que se observaba por las noches, provenía de un trozo de cedro: mandó á hacer de éste una *Virgen de los Dolores,* la cual, como el trozo de que fué hecha, realizó muchos prodigios, que le granjearon la veneración de los devotos.

Ruinas de la iglesia de Señor San José

En 1710 el alférez real don Juan de Estrada, mandó construir á sus expensas, en el propio lugar donde se observara aquella luz, una ermita para la virgen, y una casa anexa para los que acudían á rendirle culto.

La *ermita de los Dolores del Manchén* poseía una imagen "de las más hermosas de Guatemala," dice Juarros, la cual fué coronada en 1738 por el Obispo de Comayagua fray Antonio López de Guadalupe, y traída después á la iglesia de San Sebastián de la Nueva Guatemala, donde existe.

Beatas Indias—(Número 42). Al Noreste, cerca de Santo Domingo. Iglesia y beaterio, fundados bajo la advocación de la Virgen del Rosario, hacia el año de 1550. Como su nombre lo indica, el beaterio fué sólo para indias, haciéndose notar algunas de ellas por sus virtudes y discreción. De las Beatas Indias no quedan más que los escombros.

Santo Domingo —(Número 43) Al final de la 2ª C. O. Del gran templo y convento de Santo Domingo, los primeros y más famosos de la ex-capital, situados en el barrio de Candelaria, no quedó más que un enorme hacinamiento

de escombros, sin que se pudieran salvar los cuadros y demás objetos valiosos que los decoraban: todo esto, unido al costo de la construcción del templo ($400,000), y al de la biblioteca, botica, etc., del convento, representó una gran pérdida.

El templo de Santo Domingo, entre otras imágenes célebres, ostentaba la de la Virgen del Rosario, á la cual, según los cronistas, estaba consagrada la *procesión de las doncellas*, el primer domingo de octubre. La Virgen del Rosario, que tanto se adoró en la Antigua, es la misma que actualmente existe en la iglesia de Santo Domingo de esta capital. La procesión de las doncellas fué instituida para distribuir, cada año, el dote que se entregaba, de los bienes legados por Diego de Carvajal, á doce señoritas casaderas ($1,000 á cada una), de conformidad con lo dispuesto por el legatario. Las críticas del público, expresadas con ciertas bromitas, un si es no es picantes, pusieron fin á la repetida procesión . . . . En la plaza de Santo Domingo, se construye un magnífico edificio para la *Escuela Práctica*.

La Concepción — (Número 44). Hacia el final de la 4ª Av. Sur. Gran monasterio y suntuoso templo. El primero fué fundado en 1578, por cuatro religiosas mejicanas, de la primera nobleza, que bien pronto contaron con un número considerable de profesas entre las hijas de las más distinguidas familias de Guatemala. En el espacio de un siglo llegaron á 339, y en 1805 dichas profesas eran 566. Del monasterio de la Concepción salieron las fundadoras del de Santa Catarina.

Cuéntase que, á mediados del siglo diecisiete, vivía en el convento de la Concepción la monja Juana de Maldonado, dulce poetisa y dueña de grandes caudales. Había en ella un conjunto bien extraño de cualidades místicas y mundanas; y dotada, sin duda, de inteligencia superior, logró que se le concedieran especiales prerrogativas. Sólo así se explica que se le haya permitido levantar una casa, residencia particular, en uno de los patios del convento, y llevar allí vida de no riguroso recogimiento; pues recibía en visita al Arzobispo, al Capitán General y á otros muchos personajes . . . .

El templo de la Concepción, á juzgar por lo que de él queda en pié, y por el detalle de sus ruinas, fué uno de los más suntuosos y de más atildada arquitectura.

Cruz del Milagro — (Número 45). Al Oriente, cerca del Pensativo, á la izquierda de la entrada de Guatemala. Originóse su nombre del milagro que se refería, de que una cruz que se veneraba en aquel lugar, se movía sola. En 1731 se construyó la capilla en que se colocó la milagrosa cruz, trasladándose, además, á dicha capilla los papeles más importantes y los "Sellos Reales." En esa capilla era donde el Ayuntamiento, Oidores y demás autoridades civiles y eclesiásticas, recibían á los nuevos Gobernadores ó Capitanes Generales, con grandes muestras de alegría.

Según las crónicas populares, no sólo en esta cruz se observó el milagro que le diera nombre: se observó también en otra cruz que estaba en la calle que de San Sebastián conduce á Jocotenango, como lo certificó y juró el alférez y escribano José ✠ de León, bajo fe de instrumento público, y con la asistencia de seis testigos. Esta era la llamada *Cruz de Piedra*, y en su lugar se construyó una fuente pública.

Hubo, además, la *Cruz de San Felipe*, la *Cruz de la Silvería*, y otras de menor notoriedad.

La *Cruz del Milagro* fué traída á esta capital en 1780, y colocada en las Beatas Indias. Actualmente está en la Parroquia Vieja, construida expresamente para ella. Aquí, la cruz ya no tiembla . . . .

Farmacia y Droguería "La Moderna"

8ª Av. Sur, Nº 2=Guatemala, C. A.

Establecimiento de primer orden, cuyo crédito está reconocido, dentro y fuera de la Capital.

ESMERO Y PRONTITUD EN EL DESPACHO DE RECETAS

INSTRUMENTOS
—DE CIRUGÍA,—
—PERFUMES,—
ETC., ETC., ETC.

MEDICINAS FRESCAS Y DE SUPERIOR CALIDAD

PREPARACIONES DE LA CASA, Y DE PATENTE EXTRANJERA, COMO:

Gotas Orientales, remedio seguro contra los dolores de muelas.—Remedio Japonés, eficaz para destruir los callos.—Papeles ozoados del Dr. Andreu, remedio pronto y seguro contra toda clase de asma. - Tinta superior para marcar ropa.—Tintura instantánea del Dr. Richard, inmejorable para dar al pelo su color natural.—Cigarros de Goudrón, para evitar el uso del tabaco.—Licor contra los zancudos, y polvos eficaces contra las pulgas, chinches, etc.—Extractor mágico para limpiar ropa.—Pomada para limpiar metales, etc., etc.

BANCO AGRICOLA HIPOTECARIO

10ª CALLE ORIENTE, Nº 4

GUATEMALA, C. A.

CAPITAL AUTORIZADO	$	12.000,000.00
CAPITAL PAGADO.	"	4.650,000.00
CAPITAL SUSCRITO	"	8.000,000.00
FONDO DE RESERVA	"	981,500.00
FONDO PARA EVENTUALIDADES. .	"	9,060.98

DIRECCIÓN:

Enrique Peper, Migl. Rubio Asturias.

Salv. Falla.

A. R. Prentice, Gerente.

ENERO DE 1907.

V. Padula y Cía.

ALMACÈN "EL GLOBO"

CALLE REAL — GUATEMALA, C. A.

CASA ESTABLECIDA EN 1894.

VINOS, LICORES Y ABARROTES.

El más extenso surtido de la plaza.

PRECIOS MÓDICOS.

50,000 GRATIS!

Contiene más de 160 páginas y muchos grabados magníficos y láminas en colores. Se envía gratis al que lo solicite.

Este libro está escrito de una manera clara y concisa, para que todo aquel que lo lea pueda comprenderlo. Por medio de este libro interesante se han salvado muchas vidas, y salvará aún muchas más por muy cercanas que se hallen de la sepultura.

Está escrito exclusivamente para los Hispano Americanos ó más bien para la raza Española por el Profesor **E. C. COLLINS**, de la Universidad de New York.

Todo el que ha leído este libro dice que vale su peso en oro. Es un libro para todo el mundo.

Para las personas que gocen de buena salud recomendamos los capítulos que tratan sobre la manera de impedir las enfermedades.

A los que se hallan enfermos recomendam o los capítulos que tratan de todas las enfermedades en general.

TODA PERSONA QUE LO SOLICITE Y ENVIE Á ESTA OFICINA ALGUNAS ESTAMPILLAS DE CORREOS, JUNTO CON EL NOMBRE Y DIRECCIÓN, RECIBIRÁ UNO DE ESTOS LIBROS.

Dr. E. C. Collins
MEDICAL INSTITUTE,
140 West 34 St., New York.

Julio Palomo, h.

PORTAL DEL COMERCIO

GUATEMALA, C. A.

IMPORTACIÓN y EXPORTACIÓN

Artículos para Caballeros.

Almacén "EL CAZADOR"

JUAN VAN DE PUTTE & CIA.

8ª Calle Oriente = 7ª Av. Sur.

CASA ESTABLECIDA EN 1868

Ferretería en general.—Material para herreros, carpinteros y ebanistas, constructores de edificios, talabarteros y zapateros.

Armas y artículos de cacería.—Loza y cristalería.—Mercería; el surtido más grande de la capital.—Juguetes.—Especialidad en efectos para fincas.—Cañería de Hierro.—Cemento Portland, etc., etc., etc.

Ruinas de la iglesia parroquial de Candelaria

Santa Clara—(Número 46). Al Oriente del "Parque de La Unión." Iglesia y monasterio, fundados en 1700, en la casa y con los bienes de la virtuosa viuda doña Ventura de Arrivillaga, quien, al morir, los legó con tal objeto. Las monjas fundadoras vinieron de Puebla de los Angeles, Méjico. Pronto creció el número de religiosas, y durante los temblores de 1717, éstas estuvieron en el pueblo de Comalapa, y pasado el terremoto de 1773, viniéronse á la hacienda Canales, hasta 1776, en que se establecieron en la nueva capital.

La iglesia de Santa Clara, aunque extensa, no alcanzó gran suntuosidad, y sus ruinas, por lo mismo, no tienen mucha importancia.

Escuela de Cristo—(Número 25). Al Sudeste, y lejos de la Plaza Mayor; en la calle del Calvario, llamada también *de los pasos*, por estar en ella los 11 del *via-crucis*, (la ermita del Calvario es el 12). La iglesia de la Escuela de Cristo, chapeada de piedra en todo su exterior, fué construida por empeño y bajo el gobierno del Capitán General don Francisco Rodríguez de Rivas, por el año de 1715.

Convento, Hospital é Iglesia de Belén—(Número 21). Al Oriente de la Plaza de Belén. Gran monasterio del que no quedan más que las ruinas. Fundado en 1653 por el Hermano Pedro de San José de Betancourt. Para esta fundación, el piadoso varón compró, (en la suma de $40, recogida por limosnas) un sitio, con una casita pajiza y una virgen, á la mortual de María de Esquivel. Al morir el H. Pedro en 1667, la fundación quedó á cargo de Fr. Rodrigo de la Cruz (don Rodrigo de Arias Maldonado, *marqués de Talamanca*), quien supo darle mayor ensanche, creando en el convento una escuela de primeras letras, un hospicio para peregrinos y una enfermería para convalecientes. El Hermano Pedro fundó también las dos capillas de las Animas, asistidas por dos religiosos de Belén, para pedir limosnas para las del purgatorio.

Ruinas de la ermita Los Dolores del Cerro

A la fecha, donde estuvieron el convento, el hospital y la iglesia de Belén, existen los "Talleres" del mismo nombre, gran fábrica de muebles movida á vapor, cuyos dueños actuales son don Rafael Robles y don Joaquin Torres.

Beatas de Belén (Número 47). Al Sur de la Plaza de Belén. Iglesia y beaterío, fundados por Fr. Rodrigo de la Cruz, hacia 1670. Las viudas doña Agustina Delgado y su hija doña Mariana de Jesús, de la nobleza, fueron las primeras betlemitas, y tan pronto como dos piadosos caballeros costearon algunas enfermerías y habitaciones para las beatas, éstas se aumentaron considerablemente.

La pequeña iglesia fué reconstruida en 1869 por los betlemitas, con el nombre de Santuario de Guadalupe, el que conserva todavía (Número 28). Atrás de Guadalupe, están las ruinas de las Beatas de Belén.

Santa Cruz — (Número 48). Al Oriente de las ruinas del convento de Belén, al otro lado del Pensativo. Una de las ermitas más antiguas de Guatemala. Servía á un barrio de indios, y dependía del convento de Santo Domingo. Fué estrenada en 1731, y estaba situada al pié de una pequeña colina. A la fecha, ruinas completamente enmontadas.

Los Remedios — (Número 49). Al Sudeste; casi al empezar la "Alameda del Calvario." Esta es, después de la de Santiago, la iglesia más antigua de las que tuvo la ex-capital. Fué erigida en parroquia en 1641. Actualmente, de la antigua iglesia sólo restan las ruinas entre un cafetal.

San Agustín — (Número 50). Esquina: 5ª C. P., 7ª A. N. El convento y la iglesia de los agustinos alcanzaron fama. La iglesia, á juzgar por sus ruinas, que en su mayor parte están en pié, fué una de las más suntuosas.

DIRECCIÓN CABLEGRÁFICA: "VALLEROSAS—NEW YORK."

A. Rosenthal & Sons

BEAVER BUILDING 88-92 BEAVER STREET

NEW YORK, N. Y., U. S. A.

IMPORTADORES - EXPORTADORES Y COMISIONISTAS.

Solicitan consignaciones de Café, Cueros, Hule, Azúcar y otros productos tropicales, y ejecutan pedidos de productos y manufacturas americanos.

OFICINA EN GUATEMALA:

ROSENTHAL É HIJOS.

DIRECCIÓN CABLEGRÁFICA: "ROSENTHAL—GUATEMALA."

Rosenthal é Hijos

9ª CALLE ORIENTE PASAJE DE AYCINENA

GUATEMALA, C. A.

IMPORTADORES Y EXPORTADORES

Compran y venden Giros sobre las principales plazas de Europa y Estados Unidos.

REPRESENTANTES EN CENTRO-AMÉRICA DE:

A. ROSENTHAL & SONS.

NEW YORK.

Banco Americano de Guatemala

Establecido el 2 de Septiembre de 1895. **7a. Av. Sur, No. 17A—Guatemala, C. A.**

CAPITAL PAGADO	$ 2.000,000.00
FONDO DE RESERVA	" 450,000.00

DIRECTORES:

Enr. Rittscher. **B. K. Pearse.** **J. E. Zelaya.**

A. BICKFORD, Gerente.

AGENCIAS: E. Ascoli & Co., Quezaltenango & Retalhuleu. Herrera & Co., Antigua G. Madrid & Barcelona, Banco Alemán Transatlántico. México, Banco de Londres & México.

CORRESPONSALES EXTRANJEROS.—LONDRES: London & Westminster Bank, Ltd., A. Rüffer & Sons.—PARÍS: Crédit Lyonnais, Comptoir National d'Escompte de Paris.—HAMBURGO: Filiale der Dresdner Bank in Hamburg.—NEW YORK: New York Trust & Co., J. W. Seligman & Co. —SAN FRANCISCO: Anglo-Californian Bank, Ltd.—GÉNOVA: Banca Commerciale Italiana.—MILÁN: Banca Commerciale Italiana.—NEW ORLEANS: Hibernía Bank & Trust Co.

A un lado de la fachada, en la 5ª C. P., encuéntrase la conocida casa "de Montúfar," cuyas ventanas casi enfrentan al templo. Allí vivió, durante cinco años, el poeta Batres Montúfar, gloria de las letras patrias.

En el cuerpo principal de la iglesia está ahora la herrería de don Julio Rodríguez.

Santa Lucía—(Número 51). Hacia el final de la "Alameda" de este nombre. Ermita. Fué construida desde 1542, para los trabajadores en la construcción de la nueva ciudad. Allí estuvo la Catedral provisionalmente en 1543. Al presente, escombros.

Espíritu Santo—(Número 52). Entre la ermita de Santa Lucía y el "Cementerio de San Lázaro." De la ermita del Espíritu Santo, en completa ruina, apenas se conserva la fachada; y aun ésa, bastante maltratada. Arquitectura nada estética. Cerca de estas ruinas hay ahora una pequeña pila pública.

San Jerónimo(Número 53). En la 1ª C. P., antes de llegar á la Recolección. Fué una de las ermitas, y de ella no quedan más que paredes. Se construyó sin autorización del rey, y como éste no aprobó su establecimiento, se ocupó con la Real Aduana.

Santiago—(Número 54). Al Noroeste; al final del Callejón de San Sebastián. Fué uno de los hospitales de la ciudad, con su respectiva capilla. Los otros hospitales eran: de San Lázaro (para los lazarinos, á un cuarto de legua al Poniente), de San Pedro y, después, de San Juan de Dios.

Manchén—(Número 55). Al Nordeste; cerca del callejón, y al pie del cerro de su nombre. Allí se encuentran los escombros de la ermita de *Nuestra Señora de los Dolores del Manchen.*

Cerca de ésta, tiene su casa de habitación Ramón de Jesús Tabín, guardián de la finca "El Manchén."

Santa Rosa—(Número 56). Al Oriente de la "Alameda de Gálvez;" cerca de la finca "La Chacra." Iglesia y beaterio, que se llamaron así tan pronto como Santa Rosa de Lima fué colocada entre los santos. Su fundadora fué doña María Gómez, señora guatemalteca de gran virtud. En el beaterio de Santa Rosa murió, en 1691, Catarina de Jesús, hija de la insigne matrona doña Ana Guerra, originarias ambas de San Vicente de Austria, en El Salvador.

Las ruinas del templo de Santa Rosa, de grandes arquerías, como la Recolección, San Agustín y otros, denotan la importancia y belleza del expresado templo.

San Antón Abad—(Número 57). Tal vez fué la ermita más distante del centro de la ciudad; hacia el Noroeste, cerca de los cerros del Portal. Escombros.

Colegio de Borja—(Número 58). En la manzana Sur de la Compañía. Paredes y escombros. Contiguo á donde estuvo el Colegio, encuéntrase ahora el "Asilo de la Santa Familia."

A la nómina de las ruinas anteriormente descritas, podríanse agregar los nombres de otros muchos edificios, públicos y privados, lo mismo que los de algunos de los veintidós puentes, los de varias fuentes públicas, lavaderos, con que contaba la ciudad, y que permanecen en ruina; pero, aparte de que esto sería interminable, tales adiciones carecerían del interés que este género de apuntes requiere.

XII = Consejas y Tradiciones novelescas

Es indudable que la superstición, en su mayor parte, es hija de la ignorancia.

Al espíritu místico, que hace atribuir á causas sobrenaturales lo que la inteligencia no se explica, débese lo demás.

Ignorancia y misticismo, hermanados, dan, pues, como resultante la superstición.

La claridad de criterio, y la pureza y elevación de convicciones, consecuencias son del perfeccionamiento moral y de la ilustración filosófica.

Por eso; faltas de esa ilustración y de ese perfeccionamiento, la raza indígena y la española — y aun siendo ésta infinitamente superior que aquélla —, tuvieron entre sí la superstición como rasgo de analogía.

Supersticiosos hasta la idolatría, lo eran los primitivos pobladores de estas tierras. Supersticiosos hasta la ridiculez, lo eran también los peninsulares que vinieron á subyugarlos; y si aquéllos hacían de los animales y de otros objetos aun más vulgares, las deidades de su culto, éstos, no obstante la espiritualidad de sus ideas religiosas, caían en los mayores absurdos, materializando cosas que ni la mano puede palpar, ni la vista percibir.

La hechicería era, para las gentes de la colonia, un artículo de fe; y los cuentos de brujos, de endriagos y encantamientos, obsediaban su espíritu.

Todo era sombrío, misterioso y sobrenatural. Las imaginaciones de Hoffman y Edgar Poe no concibieron tantos fantasmas y aparecidos como los que, entre sobresaltos, creían ver aquellas devotas gentes, á favor de las tinieblas de la noche.

Las consejas corrían de boca en boca: el pavor del "otro mundo" infiltrábase en los corazones; y la credulidad, la cándida credulidad, estimulada por funambulescas fantasías, dábase á fabricar y propagar espantos y milagros de todo género.

El diablo, la tatuana, la llorona, la siguantaya, el cadejo, el sombrerón, los duendes y fantasmas, de todas formas y colores, jugaban gran papel en la vida de la católica ciudad, y los conventos y beaterios, poblados de numerosos monjes y religiosas, eran campo propicio, y aun incentivo, para dar pábulo á tales zarandajas.

Los hijos de Santiago de los Caballeros que, como los de los tiempos medioevales, eran capaces de dar la vida, *por su honor y por su dama*, temblaban como azogados ante la idea de un aparecido; y aquellos que, erguida la frente, terciada la capa, y con la espada al cinto, recorrían á altas horas de la noche calles y callejones, en busca de románticas aventuras, inquietando el sueño de las inocentes doncellas y de las damas galantes; aquellos apuestos donceles y experimentados paladines, tan audaces, tan atrevidos, no podían ni siquiera pensar en acercarse á un cementerio, ni evocar en silencio el alma errante de los que fueron.

Nada les horrorizaba tanto como los espantos.

¡Oh, poder de la superstición! ¡Oh, prodigios de la ignorancia! . . .

Fed. GERLACH

HAMBURGO
OFICINA
POSTHOF

GUATEMALA
OFICINA
9ª AV. SUR, Nº 6

COMPRA cafés en pergamino ú oro, pagando los precios más altos de la plaza.

HACE ANTICIPOS sobre cosechas, bajo condiciones liberales.

RECOMIENDA asimismo su Beneficio de Café

"LA MODERNA,"

establecido en Guatemala, garantizando trabajo inmejorable.

BUHL & FISCHER

"Almacén Nuevo"

7a. Av. Sur, No. 9 — Guatemala, C. A.

Importación - Exportación

Ofrecen constantemente, á precios módicos:

Arroz, Cacao, Maíz, Manteca, Papas, Harina, Azúcar de "Chocolá," Gas, Láminas para techo, Cemento, Surtido completo de Conservas, Cervezas, Etc., Etc.

SARAVIA HNOS.

COMERCIANTES IMPORTADORES

ALMACEN: 9a. Calle Oriente—GUATEMALA, C. A.

RECIBEN CONSTANTEMENTE
LAS ULTIMAS NOVEDADES EN

Artículos para Señoras, Caballeros y Niños.

JUAN LUIS SARAVIA

CORREDOR JURADO

OFICINA: 6ª AVENIDA SUR, Nº 8—GUATEMALA, C. A.

Compra y venta de Giros, Acciones, Bonos, Casas, Fincas y Terrenos.

Colocación y administración de capitales.

AGENCIAS—REPRESENTACIONES.

RAFAEL CUÉLLAR B.

ANTIGUA GUATEMALA,

4ª CALLE ORIENTE

PRODUCTOS DEL PAIS
Y EXTRANJEROS

CARLOS F. NOVELLA Y CÍA

FÁBRICA

DE

CEMENTO PORTLAND Y DE CAL.

DEPÓSITO Y OFICINA:

5ª CALLE ORIENTE, Nº 1.

El señor Milla, creador de la novela guatemalteca, hizo una pintura bastante exacta del exagerado misticismo en que viviera la sociedad de la colonia; mezclando con las escenas de devoción y fanatismo, el agridulce de los vicios y licencias, que hacen todavía más censurables aquellas mogigaterías.

Algunas consejas se repiten aún entre las gentes sencillas de la Antigua; consejas que recuerdan las de otros tiempos, y que denotan cuál fué el espíritu que las inspirara. Hace pocos años, se hablaba allá de las apariciones y fantasmas de la arruinada casa del legendario Barraneche; y muchos hay que juran y perjuran haber visto al opulento señor, en traje de corte, vagar por los alrededores de dicha casa, en la ex-"Calle Ancha de Gálvez", como indicio, según se decía, de haber en ella tesoros ocultos. Tales consejas traen á la memoria las que refiere el señor Milla en *Los Nazarenos*, respecto á la abandonada casa del barrio de Santiago, conocida entonces con el nombre de *casa de los espantos* (calle del *Chajón*, ó de *San Sebastián*, cerca de la iglesia de Santiago); lo mismo que tantas otras, relacionadas con los pretendidos milagros del *Hermano Pedro*, y con un sinnúmero de hechos sobrenaturales y maravillosos.

Ruinas de la iglesia de Santa Rosa

Ambos personajes son figuras realmente históricas. Don Antonio de Barraneche, alcalde que fué de Taxisco, fué también un gran propietario de minas, que vivió en la capital del *reino* de Guatemala en el siglo XVII. Habiendo

partido á la corte de España, pereció en la travesía (á causa de naufragio, tal vez), quedando su casa y demás propiedades abandonadas; pues, según se cuenta, él no tenía familia, ni allegados. El Hermano Pedro de San José de Betancourt fué un canario (de Villaflor, en la isla de Tenerife), que vino á Guatemala en 1650, como de 24 años de edad. Atraído por el nombre y la fama de esta ciudad, llegó á ella el piadoso varón, arrodillándose en uno de los puentes de entrada, y "besando la tierra con afectuosas expresiones." No pudo optar al sacerdocio, por la cortedad de sus facultades mentales; pero, en cambio, tomó el hábito de la Tercera Orden de San Francisco, y se retiró á vivir á la ermita del Calvario. Viviendo en ese apartado lugar, realizó las caridades y actos de filantropía que le han hecho célebre: fundó el convento y hospital de Belén: llevó el consuelo á los hogares desvalidos: salía, todas las noches, por las calles de la ciudad, farol y campanilla en mano, convidando á los devotos á la meditación y al recogimiento; y atribuyéronsele tantas y tan prodigiosas hazañas, que le conquistaron la fama de *santo*, y que, desde la fecha de su muerte (25 de abril de 1667), hicieron que se tratara de su *beatificación* por la Curia Romana; obteniéndose tan sólo que ésta declarase la existencia de las virtudes del V. S. de Dios, en 1771.

Tesoros, riquezas, objetos valiosos, probable es que haya, y muchos, sepultados bajo los escombros de tantas ruinas en la Antigua: virtudes, caridades, filantropía, necesario es ensalzarlas con todo el fervor del entusiasmo. Pero, ni para esto, ni para aquello, se debe caer en el ridículo extremo de invocar lo sobrenatural y lo milagroso . . . .

Haciendo á un lado las preocupaciones, impropias ya para nuestra civilización y nuestras costumbres, la historia de la colonia ofrece, en la esfera rigurosamente mundana, gran número de tradiciones novelescas, de que la imaginación del poeta, ó la diestra péñola del escritor, pueden sacar partido, para la concepción de obras de verdadero mérito.

Los asuntos elegidos por Batres Montúfar para sus *Tradiciones de Guatemala* (poemas), y por José Milla (*Salomé Jil*), para sus novelas, son buena prueba; particularmente estos últimos que, por relacionarse con la historia, dan vida é importancia á dichas novelas.

El asunto de *El Visitador* es el famoso juicio de residencia que, desde Méjico, vino á entablar el Oidor Juan de Ibarra al conde de la Gomera, Presidente y Capitán General de Guatemala. El de *Los Nazarenos*, una formidable conjuración de los más notatables personajes del *reino*, para echar por tierra la perniciosa influencia de cierta intrigante familia; la lucha tenaz, persistente de los Padillas contra los Carranzas, quienes, con habilísimas tretas, habíanse grangeado el favor y el apoyo del entonces Presidente, conde de Santiago de Calimaya, y del hijo de éste, don Enrique de Altamirano. En esta lucha se mezcla un simpático personaje, el ex-gobernador de Costa Rica, marqués de Talamanca, don Rodrigo de Arias Maldonado (poco después, fray Rodrigo de la Cruz, primer general de los betlemitas), cuyos atractivos de hombre, y hazañas mundanas, contrastan con su recogimiento y virtudes de piadoso traile; y cuya casa (ahora en ruinas; esquina opuesta á Santa Teresa) conserva aún el prestigio de tan renombrado personaje. Y el asunto de *La Hija del Adelantado*, en fin, los desgraciados amores, pero más firmes que desgraciados, de la hermosa nieta de Jicoténcalt (doña Leonor de Alvarado), hacia el valiente y gallardo don Pedro de Portocarrero, lugarteniente del

FERROCARRIL DE OCÒS

Precio de pasaje 1ª clase	De Ocós á Pajapita	ESTACIONES	De Pajapita á Ocós	Precio de pasaje 1ª clase
	A. M. Sale		*P. M. Llega*	
$0.00	7.30	. . . . . OCOS	2.30	$7.50
1.75	8.30	. . . . . LIMONES	2.00	5.75
3.75	9.30	. . . . . AYUTLA	1.30	3.75
7.00	10.30	. . . . . PAJAPITA	12.30	0.50
7.50	11.00	. . . VADO ANCHO . . .	12.00	0.00
	A. M. Llega		*P. M. Sale*	

H. POHL, Superintendente.-- Ocós.

COMPAÑÍA DEL FERROCARRIL VERAPAZ Y AGENCIAS DEL NORTE, LTDA.

SECCION FERROCARRIL VERAPAZ

Precio de pasaje 1ª clase	De Panzós rumbo al Oeste	Distancia de Panzós	ESTACIONES	Distancia de Pancajché	De Pancajché rumbo al Este	Precio de pasaje 1ª clase
	A. M. Sale				*P. M. Lega*	
$0.00	8.00	0	. . . . . PANZOS	28	5.00	$7.00
1.25	8.30	5	. . . SANTA ROSITA . . .	23	4.30	5.75
2.50	9.00	10	. . . . . TELEMAN	18	4.00	4.50
3·75	9.30	15	. . . . . SALAC.	13	3.30	3.75
4.25	9.45	17	. . . . AMAZONAS	11	3.20	2.75
5.00	10.05	20	. . . . . LA TINTA	8	3.05	2.20
5.00	10.20	20	. . . . . LA TINTA	8	2.50	2.00
6.00	10.50	24	. . . . . PAPALJA	4	2.25	1.00
7.00	11.30	28	. . . . PANCAJCHE. . . .	0	2.00	0.00
	A. M. Llega				*P. M. Sale*	

SECCION AGENCIAS DEL NORTE, Ltda.

El vapor correo para Puerto Barrios y Santo Tomás, sale de Livingston todos los Lunes, haciendo conexión con el vapor correo de E.E. U.U., á las 12.30 p.m. y de Puerto Barrios á Santo Tomás y Livingston, todos los Martes, á las 12.30 p.m.

PASAJES: De Livingston á Puerto Barrios, $5.00, 1ª clase, y viceversa. De Puerto Barrios á Santo Tomás, $1.50, 1ª clase, y viceversa.

El vapor correo para Panzós y viceversa, sale de Livingston todos los Miércoles, á las 8.30 a.m., y de Panzós, todos los Sábados, á las 6 a.m.

Pasajes de Livingston á: Tameja, San Felipe, Jocolo, Santa Cruz, El Estor y Panzós.

J. A. ROSS, Superintendente.-- Livingston.

LA BOLSA

6ª AVENIDA SUR, NUMERO 22.

VENDE: Casas céntricas y en los barrios de la Capital, á todos precios.

Fincas cerca de esta ciudad.
Una finca en esta ciudad, con vacas, zacate, etc.
Pajas de Acatán y Mixco.
Fincas en la costa.
Cien vacas media sangre.
Unos terrenos en Zacapa.
Alquila varias casas.

Una finca productiva y con ganado, por el Norte.
Una finca en Cocales.
Un servicio Bacará.
Un carruajito con caballo, para niño.
Una carretela.
Lotes en el Cantòn "La Exposición."

COLOCA DINERO Á MUTUO.

José Miguel y Adalberto Augusto Saravia

ABOGADOS Y NOTARIOS

Se encargan de todo asunto judicial ó administrativo, dentro y fuera de la Capital. Siempre están á la disposición del público en su Oficina

6ª AVENIDA SUR, NÚMERO 22,

desde las 9 a. m. hasta las 5 p. m.—**No se cierra en todo este intervalo.**

Gregorio Cardoza

ABOGADO Y NOTARIO

ANTIGUA GUATEMALA

OFICINA: 5ª Av. NORTE

Dedicado exclusivamente al ejercicio de su profesión, se hace cargo de

Asuntos judiciales, administrativos y de notariado.

Novella y Cía.

CALERAS DE MAZATENANGO

Dirigirse en Guatemala: **CARLOS F. NOVELLA.**

En Mazatenango: **CAYETANO ESTRADA.**

Adelantado, hombre discreto, si los hay, pero sin las ejecutorias necesarias para merecer la mano de la fiel, apasionada y digna esposa de su alma, la encantadora doña Leonor!

A imitación de Milla, el Lic. Agustín Mencos F. escribió su *Don Juan Núñez García*, historia de amores relacionada con la sublevación de los indios tzendales en 1712; y, con rasgos de mayor autenticidad, *Las Crónicas de la Antigua Guatemala;* pues en la vida de ésta, como en la de las capitales de los ex-virreinatos de Nueva España, el Perú, Nueva Granada, etc., hay tela, y mucha, para amenas y regocijadas narraciones. Aquí, como en aquellas ciudades, manifestáronse el valor, la hidalguía y las soberbias arrogancias de los viejos castellanos, estimuladas por las riquezas y el predominio fácilmente obtenidos.

Arco de entrada del convento é iglesia de la Recolección

Una pequeña corte, con su nobleza, sus intrigas palaciegas, sus luchas políticas, causas de frecuentes cambios en la gobernación de la colonia; el teje y maneje de encontrados intereses, que hacía apelar á todo género de expedientes; un pequeño mundo, en fin, que en la apretada urdimbre de los sucesos que forman su historia, presenta todos los matices, desde el rojo subido del despotismo de algunos Capitanes Generales, hasta el blanco mate de las visiones seráficas de muchos monjes y monjas, natural es que ofrezca vasto

campo á la imaginación para entresacar los hilos que, de manera invisible, pero cierta, han contribuido á la realización de tales sucesos.

Tampoco faltan en nuestras tradiciones tipos de sublime generosidad, y de edificantes virtudes.

Refiérese que durante la conquista, en 1526, con motivo de la sublevación casi general de las provincias conquistadas, encontrándose sitiada la capital por numerosas huestes, discutióse y se resolvió por los miembros del Ayuntamiento pedir auxilios á don Pedro de Alvarado, á quien, equivocadamente, se le suponía en Méjico. Romper el cerco de enemigos, era casi un imposible; y mayor aun, encontrar quien lo intentara. En tal situación, el capitán Pedro González Nájera se ofreció para tan arriesgada hazaña: y no obstante la oposición y las observaciones de sus compañeros, que veían para él una muerte segura, el capitán no desistió, procediendo en seguida á llevarla á cabo.

En efecto: Pedro González Nájera, conquistador y caballero de los de más viso, vestido de "indio bárbaro," embijado el cuerpo, el pelo trenzado, con carcaj y cebaderilla, salió de la ciudad y atravesó entre los rebeldes, hasta llegar á Tehuantepec, de donde, ya vestido á la española, pasó á Méjico, en busca de los ansiados auxilios . . . .

Nació y vivió en la Antigua Guatemala el gran filántropo don Antonio Justiniano, de quien se cuentan tantas y tan nobles acciones, que bien merece que la gratitud nacional le consagre los más cariñosos recuerdos, lo mismo que á otros ilustres varones—en su mayor parte religiosos—cuyos nombres deben vivir lo que viva el de sus bondades. Pero de quien la tradición tiene que recoger singularísimos rasgos, es de la inolvidable matrona doña Ana Guerra. Nació esta virtuosa mujer en la ciudad de San Vicente, del Salvador, y desde niña, dió muestras de su piadoso carácter. Casó á los dieciseis años, y durante otros tantos, fué víctima del que, "más que marido, fuera su verdugo." Casada vino á la capital, de donde desapareció—para no volverse á saber de él—, el desnaturalizado esposo. En la capital, doña Ana Guerra vivió entregada á la práctica de la virtud, repartiendo dádivas y haciendo ver de cuánto es capaz un espíritu fuerte y bondadoso, aun bajo las delicadas formas femeniles. En sentido opuesto, es decir, con carácter puramente mundano, por no decir licencioso, y pocos años después que doña Ana Guerra, alcanzó ruidosa celebridad, otra *guanaquita* (de San Salvador)—Pepita Fernández—, morena encantadora, de singulares gracias, que después de haber trastornado el juicio á jóvenes y viejos, é inquietado con sus trapizondas el barrio de Santo Domingo, después de escandalosa vida, terminó, cual otra Santa María Egipciaca, devota y arrepentida, en las soledades del claustro de un monasterio.

Los anales judiciales ofrecen singular interés; y aun sin remontarse á la época de la colonia, en los tiempos de la república, abundan los recuerdos de delitos y procesos dignos de figurar en el número de las causas célebres.

La Antigua tiene el raro privilegio de que, cuanto en ella sucede, y que deba caer bajo el dominio de la justicia, reviste, casi siempre, rasgos especiales, reveladores de dramas pasionales, nacidos, más que de la perversidad de alma, de la intensidad de sentimientos; matizado, poetizado todo con los varios tonos del misticismo ó del misterio.

Diríase que en esa ciudad se encarna el espíritu de lo inusitado.

Sus hechos exteriorizan su vehemente psicología.

"La Americana"

TALABARTERÍA

GIL MORALES

6a. Av. Sur, No. 29—Guatemala, C. A.

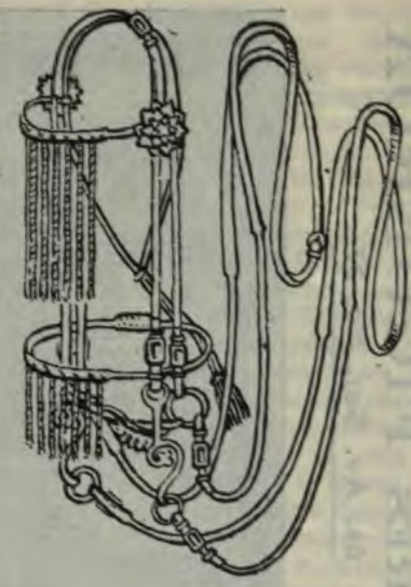
TELÉFONO Nº 632

IMPORTADOR y EXPORTADOR

DIRECCIÓN CABLEGRÁFICA:

"MARGILMOR"

Establecimiento de primer orden. El único en su ramo.



FUNDADO EN 1866

Al Público, á los Viajeros, y en particular á mi apreciable clientela, tengo el honor de ponerme, como siempre, á sus gratas órdenes, ofreciéndoles al propio tiempo un extensísimo surtido de monturas, buenas y finas y al alcance de todos; pues en cuanto á precios, nadie podrá competir, dada la calidad del artículo.

Se encuentran, además, polainas, frenos, espuelas, cabezadas, gamarrones, pistoleras, alforjas, cinchos de viaje, mantillones, estribos, chicotes (gran variedad), colleras, bolsas para revólver, carteras, y cuanto sea concerniente al ramo de Talabartería.

SILLAS DE DESCANSO

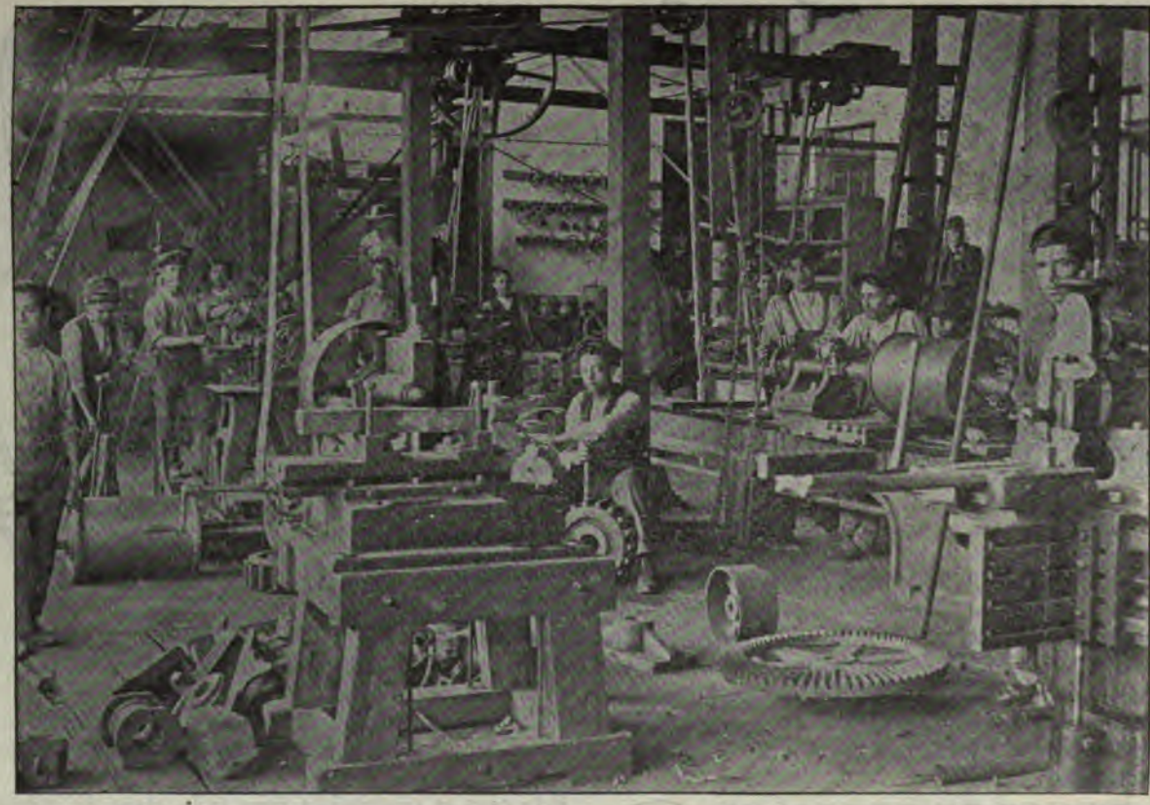
Esta casa es especialista para toda clase de composturas. Todo se hace pronto, bien, y al gusto del cliente.

PRECIOS MÓDICOS—GRANDES DESCUENTOS

MARIANO GIL MORALES

TALLERES FIGUEROA

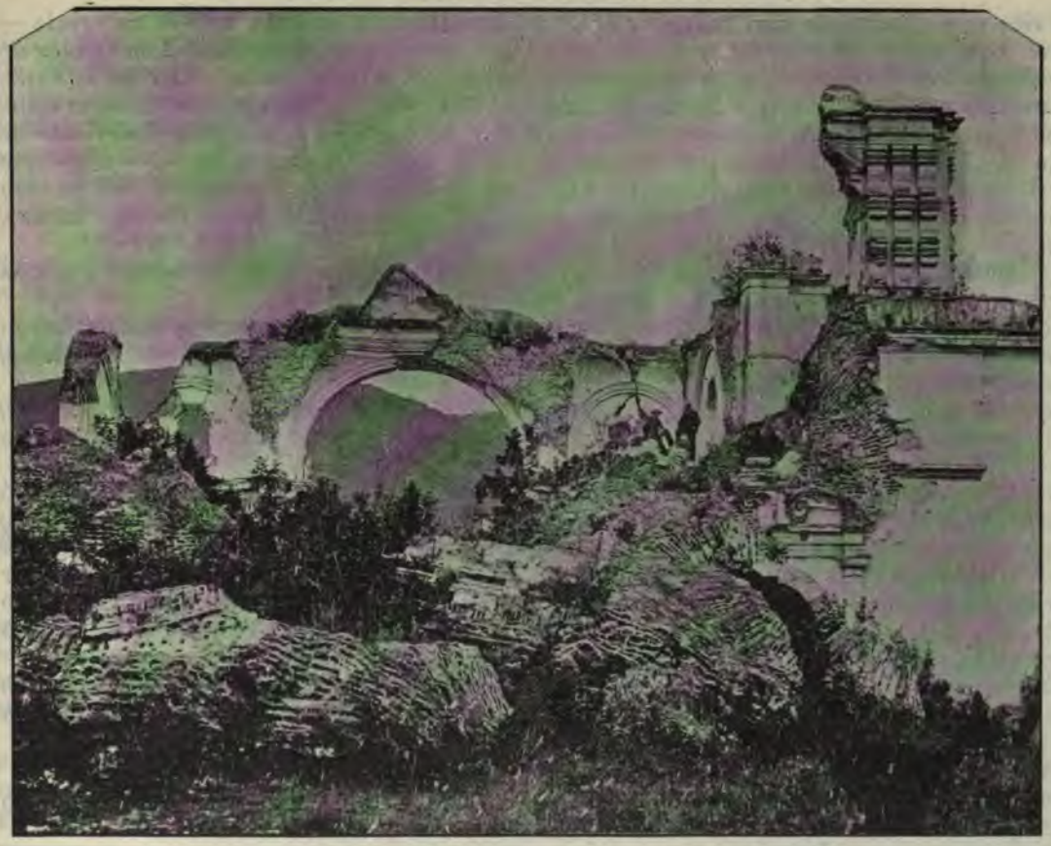
6a. Av. Sur, No. 27



TELÉFONO No. 571

GUATEMALA, C. A.

Construcoión y reparación garantizada de toda clase de Maquinaria para fincas de café y azúcar, motores hidráulicos y de vapor, bombas hidráulicas, dinamos para plantas de luz eléctrica etc., etc.



Ruinas de la iglesia de la Recolección

Incontables son los dramas que se refieren; incontables deben ser los curiosos procesos que contengan sus archivos, y en ellos encontrará inagotables veneros de inspiración un espíritu reflexivo. Nosotros apenas podemos referirnos,—y eso muy á la ligera—á dos célebres procesos que, en sus respectivas épocas, llamaron fuertemente la atención del público.

Es el primero, el de los famosos *cadáveres azules*, relativo á un horrendo crimen, cuyo teatro fué la casa y sitio situados en la actual 2ª Calle Oriente, entre Capuchinas y Santo Domingo; los cuales, merced á ese siniestro recuerdo, permanecen, casi siempre, deshabitados.

Fué el caso que en ese lugar vivió la familia Castro Vallejo, compuesta de la madre—Eustaquia Celis,—de un hijo—Juan de la Cruz,—y de tres hijas—Encarnación, Fulgencia y Dionisia Castro Vallejo. A esa casa llegó "á posar" (en 1838) Antonio Mendoza, natural de León

(Nicaragua), y dependiente del rico comerciante de San Salvador don Santiago Mércher, acompañado de un criado — Seferino N.— y conduciendo gran equipaje y cargamento, con más de $8,000 en oro, y mayor cantidad en efectos de mercería y otros artículos. Al cabo de tres ó cuatro días de estar allí, y á altas horas de la noche, Juan de la Cruz, contando como cómplices á Julián Alvarez (a) *Cristales*, á Matías Penados (a) *Piltrafa* y á las mujeres de su familia, asestó tremenda puñalada á Mendoza, causándole instantáneamente la muerte, y haciendo otro tanto con el sirviente de Mendoza. Acto contínuo, Juan de la Cruz y sus cómplices, obligaron á José Pablo Castañeda (a) *el mudo* — que casualmente pernoctaba allí —, á cooperar á la inmersión de los dos cadáveres en unos tinacos (los Castro Vallejo eran tejedores), y así, teñidos, y en aquella misma noche, fueron conducidos dichos cadáveres al cementerio de San Lázaro, y depositados en ese lugar en un pozo, apartado de la vista del público.

Los criminales volvieron á la casa, teatro del delito, y, á su sabor, dispusieron del dinero, de las bestias y demás objetos de las víctimas, regalando, á trueque de su silencio, $20 al *mudo* Castañeda.

Algunos días después, y debido al mal olor, descubriéronse los cadáveres, los que, por el color que tenían, fueron llamados desde entonces *cadáveres azules*, sin que se llegara á averiguar otra cosa, y quedando, por lo mismo, completamente ignorado el crimen cometido.

Al cabo de ocho años, y gracias al mandato de su confesor, Castañeda hizo formal denuncia del hecho (1846), procediéndose, en seguida, á la captura de Juan de la Cruz Castro y Vallejo; sin poder hacer otro tanto con *Cristales* ni con *Piltrafa*, porque habían *volado*, ni con las mujeres, porque habían muerto.

El Juez, Lic. Felipe Pedroza, siguió con laudable celo y actividad el ruidoso proceso. Concluído éste, pronunció sentencia de muerte contra Castro Vallejo, y de la devolución de los $20 recibidos, contra el *mudo* denunciante. Vino en consulta la sentencia, y en consulta se quedó en poder de la Corte de apelaciones . . . . Pero en la Antigua había otro poder que no las admitía: estaba de jefe *supremo* del departamento el desatentado Sotero Carrera, cortador de orejas, y hermano muy querido del temido *don* Rafael. En junio de 1847, viendo que la Corte no resolvía, Sotero Carrera, echándoselas de Providencia, mandó á sacar de la cárcel á Castro y Vallejo y, sin más ni más, y asumiendo toda responsabilidad, le dió pasaporte para el otro barrio, ejecutando así la sentencia consultada.

A la noticia de la ejecución, la Corte pidió informe á Sotero Carrera, quien, en respuesta, le cantó las del barquero al Supremo Tribunal, diciéndole que la había efectuado para administrar justicia, ya que no lo hacían los llamados á administrarla.

Leccioncita práctica para los magistrados morosos . . . .

En la Corte rompieron las fojas en que aparecía el informe de Carrera; pero, afortunadamente, quedó copia de él, y ésta es la que ahora figura en el proceso original.

Y, á la verdad, que ese informe vale un Potosí. . . .

El otro proceso es el del renombrado *Chiquirín*, cuyo nombre verdadero fué el de Cayetano Figueroa, de la "Calle Ancha de los herreros."—Herrero él mismo, *Chiquirín* dejó — en 1878, en que fué fusilado — numerosos parientes.

Los detalles de este proceso son aún bien conocidos, por referirse á una época relativamente reciente; y habiendo sido el delito principal la muerte de Joaquina Moraira, esposa legítima de *Chiquirín*, el defensor de éste — el salvadoreño Dr. don Francisco E. Galindo, que á la sazón vivía en la Antigua — fundó los principales argumentos de su defensa en un hecho claramente probado en los autos, que *Chiquirín* hizo todo lo que hizo dominado por una sola, una terrible pasión: la pasión de los celos; por lo cual, dijo, "más que criminal, es un desgraciado; más que castigo, merece compasión" . . . .

Nada valió la brillante retórica del ilustre orador; nada valió la solidez de sus argumentos: *Chiquirín* fué ejecutado, con todas las formalidades del caso, el 10 de junio de 1878.

Análogas á éstas, las tradiciones de nuestra historia son infinitas; y sólo falta que un escritor genial — como Ricardo Palma con las de su patria — venga á sacarlas del olvido, comunicándoles amenidad é interés con la chispa de su talento.

La tradición no es la historia; pero sí su fundamento: no relata fielmente los sucesos; pero sí revela su sentido: no desencadena la íntima correlación de éstos; pero sí sugiere cuáles fueron sus móviles y cuáles sus consecuencias.

Las tradiciones de la Antigua, tan caballerescas, tan poéticas, tan apasionadas, serán siempre, tal vez más que la historia misma, lo que mejor retrate el alma de nuestro glorioso pasado.

Los pocos libros que de esta índole tenemos, demuestran esta verdad.

Milla tradicionalista completa, sino supera, á Milla historiador.

XIII = Excursiones y Atractivos

Además de la visita de las ruinas, — que siempre se debe hacer con algún práctico del lugar — el turista encontrará en la Antigua Guatemala el especialísimo atractivo de la ascensión á los volcanes, la cual, como hemos dicho, puede constituir uno de los *recòrds* más gratos de su vida. Las sensaciones que en ella se experimentan son de las que no hay palabras bastantes para darlas á conocer: necesario es sentirlas para poderlas comprender; por lo cual, tan sólo nos concretaremos á indicar los medios de su realización.

De esta capital, se puede hacer el viaje de una de estas tres maneras: á caballo, en diligencia, ó por el Ferrocarril Central, hasta Palín, y de allí, á caballo, por Santa María de Jesús. El viaje, como quiera que se haga, exige de 4 á 6 horas, y su costo no excede de $3.50 oro, calculando el cambio al 1,000 ó 1,200 % en moneda del país. (*) Ya en la Antigua, donde el hotel cuesta $1 oro, poco más ó menos, se puede elegir, y hacer cualquiera de estas ascensiones:

(*) Indicamos precios en oro americano, por ser este libro destinado, de preferencia, á los viajeros del Norte. Como se comprenderá, dichos precios no son más que aproximados.

— *Al Volcán de Agua*

Se sale con dirección á Santa María de Jesús (á 1,979 metros, ó sea 6,494 pies de altura), pequeño pueblo de indígenas, á donde muchos excursionistas van á pernoctar, á fin de poder llegar al amanecer á la cúspide del volcán. El camino á Santa María es de los más pintorescos: al recorrer la pendiente que lo forma, se deja: á la izquierda, los actuales barrios de Santa Ana, San Cristóbal y Santa Catarina; mientras que, á la derecha, se ve la aldea de San Gaspar. El pueblo de San Juan del Obispo, por donde se pasa, es célebre por haber hecho construir en él un palacio para su residencia particular, el señor Obispo Marroquín. En las ruinas de este palacio, debidamente reparadas, están á la fecha, las habitaciones del cura del pueblo.

Santa María queda como á dos leguas de la Antigua, y es el pueblo más inmediato á la cúspide del volcán: sus habitantes suben frecuentemente á ésta, en busca de paja; y, en otros tiempos, de allí traían hielo para venderlo en la ciudad. En Santa María es fácil encontrar mozos que sirvan de "guías," y lleven el agua, las provisiones y demás cosas que se desée. Generalmente, estos mozos ganan de 50 centavos á $1 oro cada uno, previo convenio.

Vista de la Plaza, y fachada de la iglesia de la Merced

Desde Santa María se sube á caballo por una senda bastante quebrada, como que serpentea una de tantas zanjas ó barrancas de las faldas de la gran mole. Al llegar al punto llamado *Orilla de la Montaña*, nótase gran diferencia en todo el paisaje, y la vegetación tropical aparece sustituida por otra netamente alpestre. Desde allí, algunos siguen á pié hasta la cúspide. En seis horas se puede ascender todo el volcán, mientras que el descenso se hace en tres.

En otro lugar (Cap. III) hemos descrito cómo es la cúspide, anotando otras particularidades. Los meses de enero y febrero son los más propicios para la ascensión, la cual, saliendo de la Antigua, se puede calcular que cuesta, poco más ó menos, $5 oro por persona.

La temperatura en la cúspide, casi siempre, durante los meses indicados, está bajo cero centígrado. Sin embargo, se prefiere esa época del año, por la claridad de la atmósfera.

—*Al Volcán de Fuego*

Esta ascensión se hace á caballo en una pequeña parte, y á pié, y con fuertes picas ó bordones, en el resto. Se sale de la Antigua por Dueñas, Capetillo y Calderas, siempre ascendiendo: poco después de este último lugar, el camino desaparece, y se penetra en una región agreste é intransitada. Al llegar á "Barranca Honda" se cambia: si se quiere subir al Acatenango, tómase rumbo Norte; y si al Volcán de Fuego, tómase rumbo Sur, y en breve se está sobre la "meseta."

Esta ascensión, como hemos dicho, es verdaderamente difícil, y aun peligrosa. La última expedición de que tenemos noticia, y en la cual figuraba el químico francés M. René Guérin, fracasó, por no haber llegado hasta la cima.

La ascensión al Volcán de Fuego no puede hacerse en menos de tres días, partiendo y volviendo á la Antigua. Para ella los mozos son escasos y caros, por el miedo que los indios tienen al volcán. El costo por persona es también difícil de precisar, por no existir tráfico conocido; sin embargo, no excede en mucho al de la ascensión al Volcán de Agua.

Temperatura: 12° á 13° centígrados, de febrero á mayo, según observaciones conocidas.

Aun sin emprender estas excursiones, que son las más difíciles y costosas, el turista puede hacer otras á lugares más inmediatos á la Antigua, en los que encontrará el placer de contemplar hermosas y extensas perspectivas.

Galería interior y patio del arruinado convento de la Merced

Uno de los directorios de la ciudad puntualiza los siguientes:

1°—"El Ojo de Agua", situado á la mitad del Volcán de Agua, legua y media arriba de Ciudad Vieja. Desde ese lugar se domina un panorama magnífico, y á él se llega únicamente á caballo: es punto de cacería; en particular, de venados.

2°—"El Salto," á un cuarto de legua de Ciudad Vieja. Bonita cascada de 28 varas de altura: lugar propio para alegres *pic-nics*.

3°—"Carmona," finca de alguna extensión, con hermosas vistas, cerca de San Juan del Obispo. Lugar también de cacería de venados.

4°—"Urías," gran finca de ganado en el valle de Dueñas, con una laguneta, donde abunda la cacería de patos y otras aves.

5°—"Capetillo," preciosa finca en el camino de Alotenango. Para llegar á Capetillo se pasa por grandes alamedas de *amates*.

Además, en carruaje se pueden hacer paseos como éstos:

—Alameda de Santa Lucía, Cementerio de San Lázaro, finca Retana, baños de Medina, baños del Cubo, finca El Potrero, Ciudad Vieja, Antigua.

—Medina, el Cubo, San Lorenzo, San Antonio, Santa Catarina, Santiago, Dueñas, Ciudad Vieja, Antigua.

—Calvario, Santa Isabel, San Pedro Las Huertas, San Miguelito, Ciudad Vieja, Antigua.

—San Felipe, Jocotenango, Pastores, Portal, Antigua.

Claustro y galería del convento de la Merced

Sastrería Militar
"El Uniforme"

8a. CALLE ORIENTE, No. 18.

Premiada con medalla de oro en la última Exposición Nacional de 1905.

Se hacen las legítimas gorras terencianas.

Se hace el 2 por ciento de descuento en los pagos al contado.

En esta Casa encontrarán siempre:

Trajes para militares; gorras para todo grado; pantalones para montar, para uniformes estilo francés; mantillones y maletines para todo cuerpo militar. Vendo toda clase de material, como paños, botones, cordones, galones españoles y franceses, forros para gorras, escudos, hombreras, viseras de varias clases, cucardas de seda, dragoneras, leopoldinas, cinchos, bandas y espadas.—Y EL FAMOSO TRICO.

Se atienden órdenes por correo, telégrafo y teléfono.

TODO, Á PRECIOS CONVENCIONALES

Co. Echeverría

= TIENDA =

"LA EQUITATIVA"

TEJEDA — ANTIGUA G., C. A.

(ESQUINA NOROESTE DE LA PLAZA DE ARMAS)

Mantenemos constantemente un completo surtido de artículos de consumo. Nuestros precios de venta son los más bajos de la plaza.

POSEEMOS FÁBRICAS DE:

Chocolate, velas de sebo, jabón para lavado de ropa, y elaboración de tabacos.

Nos hacemos cargo de la venta en comisión de cualquier efecto de nuestro comercio. Hacemos adelantos sobre cosechas de los mismos.

"La Italiana"

R. ALTERIO É HIJOS

6a. Avenida Sur, No. 6—GUATEMALA, C. A.

ESPECIALIDAD EN

Casimires finos, y de todas procedencias.

ARTÍCULOS PARA SEÑORAS,

Perfumería y objetos de Tocador.

Venta por mayor
••y al menudeo••

PRECIOS MÓDICOS.

Otros muchos poéticos sitios pueden ser visitados, á pié, á caballo, ó en carruaje, constituyendo esto, por sí sólo, agradables é higiénicos paseos.

Al presente, la Antigua es proverbialmente conocida como lugar de retiro y de calma, como que por esto suelen pasar allí su *luna de miel* los recien-casados. Sin embargo, la ciudad no carece de alegres fiestas.

Aparte de las nacionales—15 de septiembre, 30 de junio, etc.,—celébranse con singular esplendor las de Semana Santa, comenzando éstas con la romería del *primer viernes* á San Felipe. En este pueblecito existe una imagen del *Señor Sepultado*, cuya fama, como la del *Señor de Esquipulas*, atrae numerosos visitantes del resto de Centro-América, y aun de la República Mejicana. Es infinito el número de *casos* que adornan las paredes del templo de San Felipe; *casos* en los cuales se pueden leer los mayores prodigios, y las historias más peregrinas: imposibles, dictados y creídos tan sólo por la fe. La afluencia de visitantes á dicho templo, es mayor el viernes santo, día en que sacan en procesión á la expresada imagen.

Son alegres y magníficos los *corpus* que, como en la capital, después del de la ex-Catedral (Iglesia de San José), los tienen los demás templos existentes, lo mismo que los pueblecitos inmediatos, á donde concurren las salerosas antigüeñas y los alegres antigüeños.

Unos y otras concurren también, como de ésta y otras poblaciones, á la renombrada *feria de Izapa* (pueblo del departamento de Chimaltenango), el día de San Andrés, 30 de noviembre.

Son, finalmente, muy alegres en la Antigua los *rezados:* de Concepción (8 de diciembre), de Guadalupe (12 id.), de la Virgen de la O; lo mismo que las fiestas de Pascua, de año nuevo, de los Reyes, etc.

El 1° de noviembre (*decoretion day*) tiene particular solemnidad, y el Cementerio de San Lázaro y los templos, son visitados por numerosa concurrencia.

XIV—Una Visita á la Antigua—Notas de Actualidad

Echando de menos un medio mejor de locomoción, y renegando de la primitiva *diligencia*, salimos de esta capital, el 24 de julio de 1907 por la mañana, con dirección á la poética ciudad de las ruinas.

Fortuna, y no poca, fué para nosotros encontrar en el temido vehículo á dos estimables compañeros de viaje, y entre ellos, á un joven sacerdote, quien nos colmó con sus atenciones.

Prueba evidente de que lo cortés no quita lo valiente, y de que, cuando hay tolerancia y buena fe, los extremos se tocan, en materia de opiniones . . . .

La mañana estaba límpida. El azul del cielo era completo: el verde de los campos, intenso y brillante. Una lluvia torrencial acompañada de tempestad, caída la noche anterior, había purificado la atmósfera. Ni una nube en el horizonte. El sol irradiaba, al aparecer, ondas fecundas de luz y de vida.

Desde antes de llegar al Guarda Viejo, atrajeron nuestras miradas y nuestro espíritu las moles volcánicas, á cuya inmediación está situada la Antigua. Veíamos, y hacia él caminábamos, el soberbio cono del *Guate-z-mal-há* (el Volcán de Agua), más enhiesto y más despejado que nunca.

Prodigio de belleza natural, parecía erguirse ufano y orgulloso dominando al país con su imponente figura.

Sin más novedad que los fuertes achuchones consiguientes al paso de los innumerables baches del camino; y sin otro motivo de diversión que las frecuentes *tapas* del cochero que manejaba la diligencia, pasamos los extensos llanos del "Naranjo"—literalmente cubiertos de hermosas milperías—, y llegamos al cercano pueblo de Mixco (á 3 leguas de la capital, y á 5,565 pies sobre el nivel del mar), el cual no carece de interés histórico, por haber sido fundado por los conquistadores con los restos traídos del antiguo Mixco, después de la toma y destrucción de aquella fortaleza (1525), y de importancia actual, por ser dicho pueblo uno de los que proveen á la capital de los artículos del consumo diario, siendo su especialidad el de las tradicionales *tortillas*.

En Mixco nos detuvimos, para que cochero y mulas, tomaran el necesario descanso; y aqui cabe que hagamos la presentación del primero; que es, no como alguien dice en tono despectivo para expresar la cortedad de alcances de cualquier hijo de vecino, *pariente de Foronda,* sino el mismísimo Foronda, tipo reladino que les da punto y raya á los demás cocheros en eso de manejar bestias y soltar dicharachos.

Es una alhaja el hombrecito. Picado de amor y de *guaro*, había amanecido aquel día con la obsesión de una tal Ruperta, objeto de todas sus ternuras, y á quien, con alma y corazón, dirigía sus *cantos*.

El del popularísimo *mishito* era su interminable muletilla en aquella mañana. . . . .

*
* *

Reanudada la marcha, y entre broma y broma, subimos la cuesta de San Rafael; y antes de llegar al hotelito de este nombre, nos extasiamos contemplando el extenso valle, en cuyo centro está situada la capital de la República.

¡Qué espléndida perspectiva!

Nuestra vista abarcaba, por el Sur, el Pacaya, la laguna de Amatitlán, los campos de Escuintla y lejanas montañas; al frente, en dirección Oriente, las ricas y elevadas serranías de Pinula y "Puerta Parada," donde están "Santa Rosalía," "La Luz," "Vista Hermosa," "El Pulté," "Hacienda Nueva," "Agua Tibia," "Las Nubes," y tantas otras valiosas fincas; y hacia la izquierda, al Noroeste, la prolongación de la inmensa altiplanicie, por donde, serpenteando con los resplandores de nuevas riquezas, se avanza ya el Ferrocarril del Norte, para la regeneración y reconquista de estos pueblos.

La hermosa capital destacábase soberbia, coronada de torres y magníficos edificios, con sus *blocks* cuadrados, á manera de un tablero de ajedrez; y en nuestra imaginación, exaltada con la visión de un no lejano porvenir, resurgía opulenta, cruzada por automóviles y tranvías eléctricos, con boulevares, parques y paseos concurridísimos, con teatros de primera clase, y con la afluencia de una gran población extranjera; la que le imprimirá cosmopolitismo, característica que distingue y enaltece á las actuales capitales del mundo.

"La Cruz Roja"

GUATEMALA, C. A.

Fábrica de Bebidas Gaseosas

La más antigua en la República.

GARANTIZA, sus productos elaborados con materiales de primera calidad, los que son importados directamente

Sifones, Chibolas, Apollinaris, Ginger-Ale y Jarabes de todas clases.

14ª Calle Oriente, Nos. 21 y 23.

Carlos Gómez C.

FARMACIA DE

"F. MUÑOZ B."

Antigua Guatemala—Portal Occidente de la Plaza de Armas.

Servicio escrupuloso y esmerado en la preparación y despacho de recetas.

Medicamentos frescos y muy puros.

ESPECÍFICOS DE PATENTE

Gazas y algodones medicinales, vendas y toda clase de elementos para curaciones.

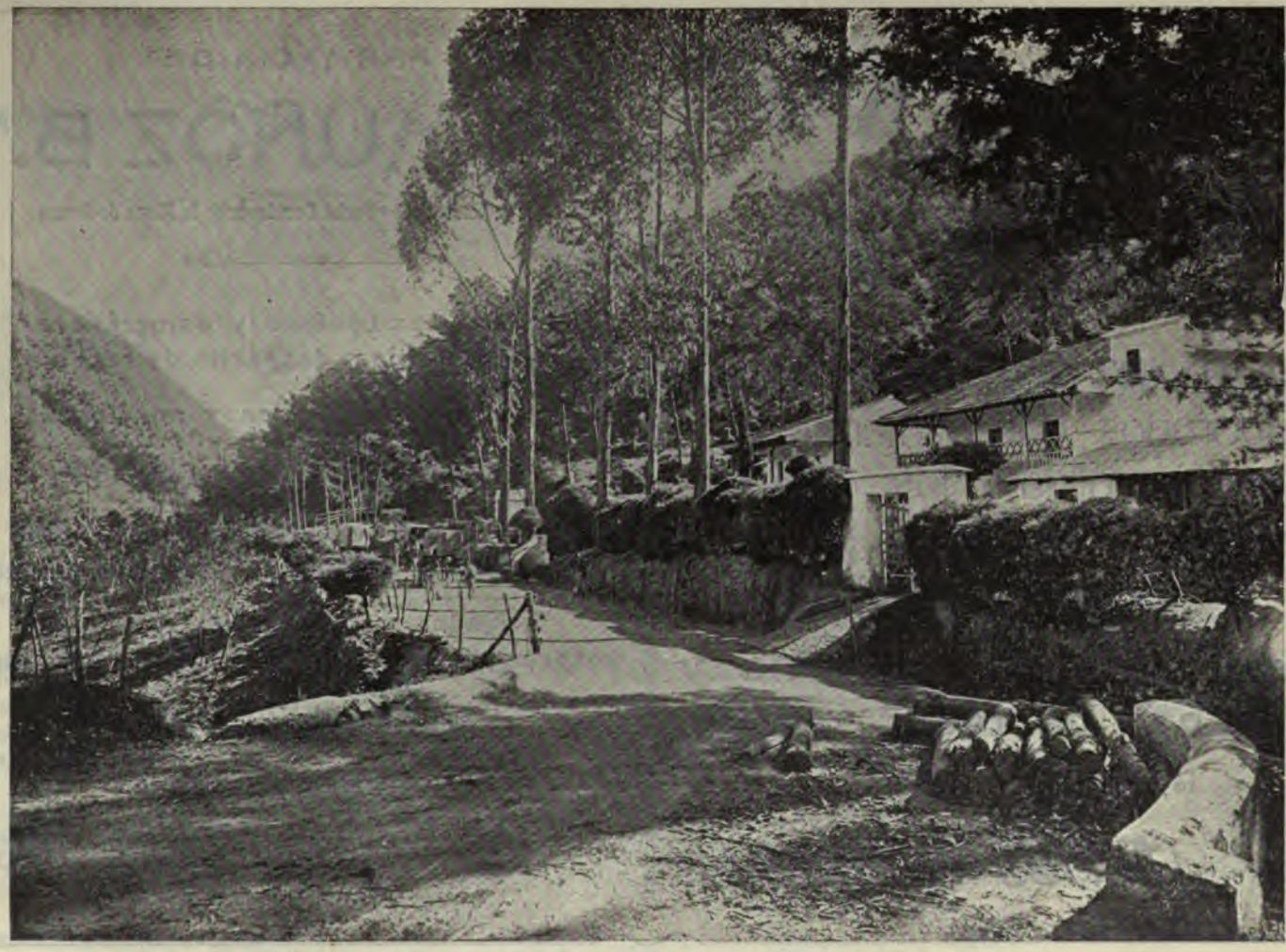
Irrigadores, geringas, biberones, pesarios, anillos para la dentición, etc., etc.

PERFUMERÍA FINA.

TODO, Á PRECIOS CÓMODOS

Francisco Muñoz B.,

Farmacéutico.



Hotel de San Rafael, en el camino de la Antigua Guatemala

Dimos la última vuelta en la prolongada cuesta, y, á poco, llegamos á San Rafael, el encantador y renombrado hotel, lugar de descanso y de obligado almuerzo. Antes de éste, recorrimos los varios departamentos de aquel pequeño paraíso, sin excluir el dormitorio color de rosa, donde una y mil veces se ha repetido, en otro tiempo y en mejores días, la fábula de la manzana; pues una y mil veces háse visto reproducida allí la bíblica pareja, por amantes desposados, en busca de la realización de tantas ilusiones y tantos sueños acariciados por el alma!

Almorzamos, y almorzamos fuerte, con un apetito digno de mejor ocasión; y no bien apuramos el último sorbo de un aromático café, y nos pusimos á derecho con el hotelero, emprendimos de nuevo la marcha, ascendiendo un poco más, hasta la "Cumbre de San Lucas," desde donde empieza el descenso del camino hasta el fondo del valle Panchoy, donde está la Antigua.

Reaparecieron á nuestra vista los volcanes: reapareció con ellos la atracción de nuestras miradas.

Pasamos—casi sin fijar la atención—por "La Suiza," finca modelo donde el estimable caballero don Emilio Bianchi, su dueño, ha *fabricado*, á fuerza de inteligencia y de trabajo, un pedazo de su país, haciendo de aquellos criales en otro tiempo, terrenos fértiles y productivos.

Y Foronda, el insigne Foronda, había vuelto á tomar fuerza. . . . Esta vez le da por echárselas de informativo, y nos da explicaciones de las localidades. Dejamos atrás á San Lucas, divisamos á lo lejos á San Bartolo, y llegamos bien pronto á las inmediaciones del sitio donde se libró el combate final de la revolución, el 29 de junio de 1871. Foronda nos explicaba:

—"Aquí hubo dos fusilados,—" nos dijo, señalando el punto de unión de los caminos de San Lucas y de Bárcena—"Un señor César, y otro coronel."

Comprendimos que á lo que el ignaro auriga se refería, era á la muerte del coronel (capitán español) don Julio César de Garrido y de . . . .

Garrido vino al país, como se sabe, juntamente con los capitanes don Manuel Cano Madrazo y don Luis Martínez, procedente de Méjico, después de haber expedicionado con las tropas del general Prim en aquella República, en el año de 1863. Garrido era un valiente militar, Corregidor de Escuintla, que en aquel día peleaba en defensa del caduco gobierno del mariscal Cerna. Derrotado Garrido por las tropas revolucionarias, y ya rendido, el entonces T. coronel don Julio García Granados le hizo montar al anca de su cabalgadura, para salvarle la vida. De allí, según se cuenta, le obligó á bajar el teniente don Faustino G. Cabieces (español), para fusilarlo.

—"Aquí comenzó el fuego," volvió á decir Foronda, sacándonos de nuestras reflexiones.—"En esa lomita estaban *los* del gobierno; y de allí fueron desalojados por los libertadores. Yo lo presencié, todavía muy muchacho, desde aquella casita, donde yo vivía con mi familia" . . . . Y señaló un rancho pajizo al lado izquierdo del camino.

A poco, bajamos la renombrada cuesta de "Las Cañas." Entre uno y otro *soloncontrón*, y entre el estruendo de la diligencia, apenas oíamos la insistente é inarmónica voz de Foronda, que repetía: "*Ay! . . . ay! . . . ; mishito mío, . . .* y *en los rincones! . . . caza ratones*" . . ., etc.

Pasamos frente al pueblo de Magdalena, y momentos después, estábamos en el lugar donde fué el guarda de entrada de la ex-capital, cerca del caserío de Santa Inés. Llegamos, por fin, á la Antigua, no por la primera, sino una vez más; no encontrando en ella, por lo mismo, los atractivos de la novedad, sino el de la evocación de los recuerdos de veces anteriores, en que nos ha sido dable recoger muchos de los datos contenidos en los capítulos que preceden.

*
* *

Paramos en el hotel "Manchén," poético retiro, ahora á cargo de la familia Rojas.

Una hora después de nuestra llegada, estábamos en la cúspide del cerro, propiedad del "Manchén," y desde allí pudimos verificar la exactitud de la vista general que insertamos al comenzar el libro, lo mismo que de las orientaciones de los planos correspondientes.

Desde allá, desde aquella altura, pudimos advertir que la Plaza Mayor, que por mucho tiempo ha tenido el estorbo de los vulgares *cajones* (para la venta de mercaderías), ahora, libre ya de tales agregados, se ostenta con toda su amplitud y hermosura, recordando los tiempos en que, cerrando las cuatro esquinas, los finchados *chapetones* pasaban en ella los días, de turbio en turbio, preocupados y gozando con las lidias de toros, ú otras diversiones. Advertimos también que en la Plaza de la Merced, donde por algunos años existió la llamada "*Fuente de Neptuno*," impropio resabio gentílico, ahora existe un busto de Fray Bartolomé de las Casas, que, aunque pequeño, tiene bastante parecido. Y váyase lo uno por lo otro; y puesto que no es posible exigir un monumento en toda forma, peor sería que no lo hubiera en ninguna . . . .

Nuestra permanencia por varios días en la Antigua; é interesantes y repetidas excursiones á sus alrededores, permitiéronnos visitar sitios y hacer otras verificaciones, á fin de obtener absoluta certeza de lo que publicamos.

Visitamos varias oficinas públicas; y, en especial, la Jefatura Política y la Alcaldía Municipal. En la primera—en la Secretaría—vimos un retrato de don Pedro de Alvarado, copia del que aparece en el libro *Proceso de residencia* etc., publicado en Méjico en 1847 por el Lic. Rayón, que da risa verlo: un viejo octogenario, de fruncido entrecejo, pelo y barba negros, y con la expresión como un vinagre; tal es el adefesio con que se calumnia y ridiculiza al apuesto y hermoso *Tonatiuh*, cuyo nombre figura al calce del expresado mamarracho. Colérico se habría puesto al verlo, sin duda, el historiador Bernal Díaz del Castillo, soldado y admirador de Alvarado, quien se hace lenguas en su *Historia*, al hablar de la bizarría y varoniles atractivos del conquistador de Guatemala.

En la Alcaldía encontramos algo más digno de tomarse en cuenta. En el Salón de Sesiones está, de cuerpo entero, el retrato del Arzobispo Cortés y Larraz, declarado por la Municipalidad *varón benemérito*, por haberse opuesto, por cuantos medios pudo, á la traslación de la capital, después del terremoto de Santa Marta; prefiriendo renunciar la Diócesis, ó el destierro, antes que venir á la nueva ciudad. Está también el retrato del presbítero don Mariano de Navarrete, por haber regalado este sacerdote $25,000 en casas, para contribuir á los gastos de la instrucción del pueblo, acción digna de imperecedero recuerdo.

Enrique Invernizio

Ingeniero de Minas de la Escuela Superior de París, Ingeniero Civil y Arquitecto de la Escuela de Turín.— Profesor de Geografía y Navegación del Instituto Náutico de Génova.— Mención de honor de Salvamento en Minas, por el Gobierno de Italia.— Member of the National Geographic Society in Washington (U. S. A.)— Actualmente: **Inspector General de los Ferrocarriles de la República de Guatemala.**

P. O., 189.—GUATEMALA, C. A.

CARLOS M. AMOS — C. D. ANDERSON

Amos & Anderson

SELLOS DE HULE
Y
TRABAJOS TIPOGRÁFICOS

11 Calle Oriente, Número 1, — GUATEMALA, C. A.

EL ZAPATO "ORELLANA"

es el más preferido, por ser

ELEGANTE, DURABLE Y BARATO.

FÁBRICA: "LA UNIVERSAL".

9ª CALLE ORIENTE, Nº 11.

GUATEMALA, C. A.

"La Continental"

(THE CONTINENTAL)

7a. Av. Sur, No. 12—Guatemala, C. A.

Amplios y magníficos cuartos, perfectamente amueblados, é iluminados con luz eléctrica.

Servicio inmejorable.

La Casa tiene ventajosas condiciones higiénicas; y por su situación céntrica, lo mismo que por su amplitud, no tiene rival en la Capital.

Se garantiza la honradez de los sirvientes.

"FOTOGRAFÍA JAPONESA"

2a. C. Oriente y 3a. Av. Norte—Antigua G., C. A.

Abierta el año de 1895.

En este Establecimiento obtendrá el público toda clase de trabajos concernientes al ramo, empleando para ellos el sistema más moderno conocido. **Retratos desde el tamaño natural hasta las miniaturas más pequeñas,** garantizando la perfección del parecido y la limpieza de los trabajos. Además, tengo la colección completa de vistas, edificios y ruinas de esta histórica Ciudad.

Special attention to tourists-Select views of the ruins, landscapes and buildings of this historical City and surroundings.

Juan J. J. Yas.

Antigua G., agosto de 1907.

Registrando el archivo municipal, dimos con el libro de actas del año de 1773, y en él, con la celebrada en la plaza, en la tarde del día del citado terremoto. Es un juramento de contrición y arrepentimiento, otorgado por los *regidores perpetuos* don *Ventura de Naxera*, don *Juan Thomas de Micheo* y don *Miguel Larrazábal*, recibido por *El Arzobispo*, bajo la presidencia del señor *de Mayorga*, autorizado por el escribano *Antonio de Santa Cruz*, y refrendado por el Secretario *Laparte;* quien, á continuación, y en la misma tarde, asienta razón de que *sus mercedes* no continúan reunidos, por no permitirlo el incesante vaivén de la tierra, y que él, el Secretario, no se extiende más, porque apenas le es dable firmar la expresada razón.

Ya se comprenderá cómo sería el *temblorcito!* . . . .

Otras muchas actas de importancia contiene el mencionado libro; y como éste, otros legajos existen con documentos de verdadero interés, que algún día esperamos registrar con el debido detenimiento.

Fuimos informados de que varios proyectos de gran utilidad para el vecindario, preocupan el pensamiento del H. Concejo; y no dudamos que entre éstos debe figurar en primera línea el de la construcción de un mercado, para sustituir, en otro lugar, los demolidos *cajones*, ó ranchos de la Plaza Mayor. Hasta ahora, la medida está incompleta.

Palacio del Ayuntamiento, actualmente Palacio Municipal

* * *

Practicado este ligero registro, dedicamos nuestra atención á visitar algunas ruinas; encontrando algunas en lamentable estado de abandono, y, no pocas, como las de la iglesita del casi extinguido pueblo de Santa Isabel, las de la parroquia de los Remedios, las de Santa Cruz, Cruz del Milagro, Los Dolores, Santa Rosa y otras, completamente enmontadas. Lástima grande da ver el ningún aprecio que se hace de tales ruinas, representativas de una época de grandeza, no sólo para Guatemala, sino también, y especialmente, para todo Centro-América.

El gobierno italiano, y en particular los de los municipios respectivos, hacen conservar, en valiosos museos, las reliquias históricas de Pompeya y Herculano; y en cuanto á tocar ó extraer objetos de estas arruinadas ciudades, ni

pensarlo, porque las leyes reglamentarias imponen severísimas penas para quienes lo hagan. Pompeya y Herculano son á manera de dos grandes museos nacionales, donde se exhiben, en perfecto estado de conservación, joyas del arte clásico, y con ellas, el espíritu y grandezas de un mundo que ya no existe.

Algo análogo debiera hacerse en la ex-metrópoli centro-americana. La Municipalidad podría expropiar y conservar por su propia cuenta todas las ruinas, ó expedir un reglamento para éstas, obligando á los dueños á su buena conservación, y aun permitiéndoles cobrar un pequeño impuesto de entrada para visitarlas.

Así, la Antigua sería lo que debe ser: además de la estación balnearia que prevemos, un lugar de atracción por su interés histórico, un verdadero museo arqueológico en que, de modo objetivo, se les enseñara á los extranjeros y turistas, la historia — en realidad importante — de nuestro glorioso pasado.

Y para los pueblos del istmo esa objetiva enseñanza, sería de grandísimo provecho . . . .

Entre nuestras visitas, hicimos, con singular placer, la de la capilla de la Tercera Orden de San Francisco, donde vimos el "Cristo de dobladores" y otras obras de arte que se ostentan allí; y á donde fuimos á cumplir el secreto encargo de una espiritual y encantadora amiga nuestra, relativo á pedir al Hermano Pedro, la realización de cierto milagro de amor, de que dependen la paz y la felicidad de nuestra amiga. Con toda devoción, dimos los tres golpecitos en el famoso *Sepulcro;* con todo el fervor de nuestra alma, pedimos á su nombre . . . . ¿Qué pedimos? . . . . ¡Pues éste es el secreto! . . . . ¿Y hará el milagro el piadoso Hermano? — . . . .

En todo caso, no será por nuestra culpa . . . .

Iglesia de Santa Isabel

* * *

Algunas notas de actualidad, para concluir.

La Antigua, no obstante el pesimismo y desaliento de algunos, continúa su desarrollo progresivo. Al presente, cuenta con buenos establecimientos comerciales, con excelentes boticas, con varios beneficios de café, y si su comercio no tiene toda la actividad deseable, achaque es este que se nota ahora en todas las plazas de la República.

Fábrica de Bebidas Gaseosas

"LA CENTRO-AMERICANA"

3ª Av. Sur, Nos 84 y 86—GUATEMALA, C. A.

La mejor fábrica de su clase en la República; con grandes instalaciones y edificios propios. Sus productos no tienen competencia, pues se emplea para su fabricación materiales de primera calidad. Fué la **única** Fábrica premiada con **Medalla de Oro** en la Exposición Nacional del 15 de Septiembre de 1904, entre todas las de su ramo.

Se suplica al público visitar esta Fábrica, y hacer las debidas comparaciones.

LOS

"Talleres de Belén"

(EN LA ANTIGUA GUATEMALA)

MOVIDOS Á VAPOR

OFRECEN:

- Madera de construcción y machi-hembrada como se desée, **muebles de todas clases,** en pequeña y grande escala, **carretas** y **carros.**
- Los pedidos de otros departamentos serán atendidos con prontitud, pudiendo enviar los muebles y carretas desarmados.

Todo trabajo en las maquinarias, como:

- **Cortes de sierra, cepillar, escoplear, molduras, moldes para panela, trabajos de torno en hierro y madera,** etc., etc., será efectuado **sin demora, y á precios equitativos.**

Respecto á empresas, la Antigua las posée de alguna consideración.

Una de las principales es la de la Luz Eléctrica, cuyas instalaciones están perfectamente conservadas, y en vía de ensanche.

Los "Talleres de Belén," fábrica de muebles y máquina de aserrar, en poder de sus nuevos dueños, prometen grandes resultados.

La fábrica de vinos de fresas, de los señores Rossbach & Cª, es un positivo adelanto de la industria nacional, y con los progresos que á diario hace, tanto en producción como en consumo, llegará á alcanzar grande importancia, y á recompensar, y con creces, los inteligentes esfuerzos de sus propietarios.

A éstas se deben agregar, las varias fábricas de tejidos é hilados, que las hay muy buenas, como las de Teresa y Froilán Morales; las de *pastorcitos* (especialidad); y las de alfarería, en grande y pequeña escala; lo mismo que las muchas empresas agrícolas que representan valiosas fincas.

Parécenos oportuno llamar la atención acerca de la conveniencia y economías de la Antigua para toda clase de industrias; pues asi como son fáciles y baratos los jornales, lo son también el combustible y demás elementos. Los industriales debieran estudiar y apreciar debidamente, y en todas sus fases, tan importante asunto.

No faltan en la cuidad establecimientos benéficos: el Hospital de San Juan de Dios y el "Asilo de la Santa Familia"—De recreo: el "Club Antigüeño", algunos parques y alamedas, etc.—De enseñanza: el "Colegio Antigüeño de Varones," que dirige el excelente profesor don J. C. Chavarría, escuelas públicas, etc.—De propaganda intelectual: la "Tip. Internacional," de don J. A. Díaz, que publica un periódico semanal (gratis) titulado *El Anuncio.*

Tales elementos se desarrollarán cada vez más; y cuando se dote á la Antigua con fáciles y rápidas vías de comunicación, es indudable que esa ciudad volverá á la vida activa, alcanzando notable crecimiento, y siendo el punto de reunión de innumerables viajeros, nacionales y extranjeros.

Cuando tal transformación se efectúe, de hecho, y como consecuencia de ella, se mejorarán los medios del tráfico interior. Tranvías ó carruajes perfecta y lujosamente establecidos, harán el servicio por las calles y hacia los alrededores. Mientras, las empresas de los señores Robles, Matheu, Rosales, etc., llenan tan imperiosa necesidad.

Nuestros deseos son que ese cambio, esa transformación, se realice cuanto antes: que la Antigua recobre pronto, como quería el poeta:

de sus mismos destrozos nueva vida,

para el bienestar de sus hijos, y satisfacción del orgullo patrio.

PLANO
DE LA
Antigua Guatemala
Copiado de varios otros, y reformado
por el infrascrito Ingeniero Topógrafo
para el Directorio años 1894 y 1895
EXPLICACION
Escala de un Kilometro

R. ACEÑA I.

Bibliografía

Altolaguirre y Dubale, Angel — *Don Pedro de Alvarado (discurso académico).*
Arévalo, Rafael — *Libro de Actas del Ayuntamiento de Guatemala, Documentos antiguos de id., id.*
Bancroft, H. H. — *History of Central Americ.*
Batres Montúfar, José — *Tradiciones de Guatemala (poemas).*
Batres Jáuregui, Antonio — *Los Indios, Landívar é Irisarri.*
Brasseur de Bourbourg, E. C. — *Le Livre Sacré (Popol-Vuh), Recherches sur les Ruines de Palenque, etc., etc.*
Cadena, fray Felipe — *Breve descripción de la Ciudad de Guatemala y noticia de su ruina.*
Díaz del Castillo, Bernal — *Historia Verdadera de la conquista de la Nueva España.*
Dollfus et de Mont-Serrat, Aug. y Eug. — *Voyage Géologique dans les Republiques de Guatemala et Salvador.*
Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de — *Recordación Florida.*
Gage, Tomás — *Viages, A new Survey of the West-Indies.*
Gámez, J. D. — *Historia de Nicaragua.*
Garcia Peláez, Francisco de P. (Arzobispo) — *Memorias para la Historia del antiguo Reino de Guatemala.*
Gómez Carrillo, Agustín — *Historia de la América Central, V t.*
Isagoge Histórico Apologético general de las Indias, y en particular de la Provincia de Chiapa y Goathimala.
Juarros, Domingo — *Historia de la Ciudad de Guatemala.*
Landívar, Rafael — *Rusticatio Mexicana.*
Mencos F., Agustín — *Crónicas de la Antigua Guatemala, Don Juan Núñez de García.*
Milla, José — *Historia de la América Central, El Visitador, Los Nazarenos, La Hija del Adelantado, etc,*
Morelet, Arturo — *Voyage dans L'Amérique Centrale etc.*
Prowe, Herman — *Las Nociones astronómicas de los Quichés (conferencia).*
Pujol, Valero — *Compendio de la Historia Universal.*
Rayón, J. R. — *Proceso de residencia de don Pedro de Alvarado.*
Remesal, fray Antonio — *Historia de la Provincia de Chiapa y Guatemala.*
Rockstroh, Edwin — *Ascensión al Volcán de Fuego (art).*
Rodríguez, J. J. — *Art. acerca del Volcán de Agua.*
Salazar, Ramón A. — *Historia del Desenvolvimiento intelectual de Guatemala.*
Saravia, Miguel G. — *Compendio de la Historia de Centro-América.*
Vela, Francisco — *Datos de la República de Guatemala (inéditos).*
Verdaguer, Mossem Jacinto — *La Atlántida.*

PAYENS y Cía.

5a. Av. Sur, (Bajos del Gran Hotel)—GUATEMALA, C. A.

REPRESENTANTES DE

Fried. Krupp A.-G. Grusonwerk, Magdeburg-Buckau (Alemania)

Maquinaria para Beneficiar Café: Despulpadoras, Descascaradoras y Pulidoras por los sistemas Anderson, Krull, etc. Separadores. Molinos **"Excelsior"** para quebrar café y para moler cereales, etc.

Trapiches para la fabricación de azúcar y panela.

Transportadores para caña de azúcar y bagazo.

Instalaciones completas para molinos aceiteros.

Máquinas Trituradoras: Quebrantadoras, Molinos de cilindros, Molinos chilenos, Bocartes, Molinos de bolas, etc.

Máquinas para la preparación de minerales: Aparatos amalgamadores, Aparatos de separación y concentración, Instalaciones de lixiviación.

(Vastos talleres para ensayos de trituración y prepación de minerales en Magdeburg-Buckau.)

Agentes de las afamadas máquinas de escribir

"Underwood"

de Nueva York, etc., etc.

JOYERÍA Y RELOJERÍA

"La Perla"

DE

German Porcher y Hno.

Joyas Finas y Modernas de todos precios.

Artículos de Fantasia propios para Regalos.

Relojes de todas clases, especialmente marca:

OMEGA

para los cuales tenemos la AGENCIA UNICA en toda la América Central.

ARTÍCULOS DE CUERO.

SOMBRILLAS, PARAGUAS, BASTONES;

ÚLTIMA NOVEDAD.

ANTIGÜEDADES.

DATE DUE

STANFORD UNIVERSITY LIBRAR
STANFORD, CALIFORNIA 94305-6